

24/1

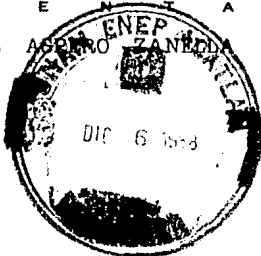


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

CONTRIBUCION DEL ANALISIS DE LA CRISIS
CAPITALISTA AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES
INTERNACIONALES

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER
EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A
EDUARDO TOMAS ASEIRO ZANEDA

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

CONTRIBUCION DEL ANALISIS DE CRISIS CAPITALISTA AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

	PAG.
INTRODUCCION	i
PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS	v
CAPITULO I. La Crisis Capitalista	1
I.1 Mercancía y Valor	4
I.2 El ciclo de reproducción capitalista	9
I.3 Sobreacumulación y sobreproducción	17
I.4 Desproporcionalidad de las distintas ramas de la producción y crisis de realización ..	22
I.5 La "superación" de las crisis cíclicas y evolución capitalista	28
CAPITULO II. El desarrollo del capitalismo	35
De la libre competencia al monopolio.	
II.1 El Imperialismo "fase superior del capita- lismo".....	40
II.2 Los bancos, la oligarquía y el capital financiero	50
II.3 El monopolio y el Estado	56
II.4 Dependencia y subdesarrollo	63
II.5 Capital monopolista y crisis general	71

CAPITULO III.	Capitalismo Monopolista de Estado, crisis general y neocolonialismo	77
III.1	El Capitalismo Monopolista de Estado	81
III.2	Mecanismos de regulación monopólico-estatales	88
III.3	El desenvolvimiento de la crisis general en el período de entreguerras. La crisis del 29 y la Segunda Guerra Mundial	96
III.4	El Neocolonialismo	104
III.5	La estrategia imperialista de postguerra; el orden económico del capitalismo	112
CAPITULO IV.	El sistema de regulación monopólico-estatal de postguerra; principales contradicciones	121
IV.1	Inversión externa y producción	126
IV.2	Sistema monetario financiero y comercio ...	138
IV.3	Subdesarrollo y división internacional del trabajo	147
IV.4	Países socialistas. Crisis capitalista y contradicción principal	158
CAPITULO V.	La revolución científico técnica y el proceso de descomposición de postguerra	173
V.1	La revolución científico técnica y la carrera armamentista	178

	PAG.
V.2 Los países desarrollados	185
V.3 Subdesarrollo y crisis general	196
V.4 La crisis general del capitalismo y el socialismo	206
V.5 Los rasgos de la "cuarta fase de la crisis general del capitalismo"	218
V.6 Las expresiones actuales de la crisis capi- talista. Cambios en el sistema internacio- nal de contradicciones	229
 CAPITULO VI. Conclusiones.	
Contribución del análisis de la crisis ca- pitalista al estudio de las relaciones in- ternacionales	249
VI.1 Crisis cíclicas, crisis de regulación y crisis general del capitalismo actual	251
VI.2 El sistema de contradicciones actual	258
VI.3 Las relaciones internacionales como prácti- cas sociales... sujetas de un proceso his- tórico condicionado por necesidades e inte- reses de clase	264
VI.4 Algunas líneas no convencionales para el análisis de las Relaciones Internaciona- les	269
Fuentes Bibliográficas	276
Indice de cuadros estadísticos utilizados	280

- "4) PRODUCCION, MEDIOS DE PRODUCCION.
RELACIONES DE PRODUCCION Y RELACIONES DE TRAFICO. RELACIONES JURIDICAS. RELACIONES FAMILIARES.

Nota bene acerca de puntos que han de mencionarse aquí que no deben ser olvidados:

(...)

- 3) Relaciones de producción derivadas en general. Relaciones transmitidas, no originarias. Aquí entran en juego las relaciones internacionales".

Karl Marx.
Elementos fundamentales para la
Crítica de la Economía Política.
Borrador 1857-1858

INTRODUCCION

INTRODUCCION.

El presente trabajo comparte el principio de que las relaciones internacionales son ante todo, prácticas sociales y como tales - se encuentran definidas por el conjunto de las relaciones sociales que se realizan en un plano temporal de la evolución histórica.

El análisis de las relaciones internacionales al que se aspira - parte del concepto de "formación socioeconómica", pues se considera que las relaciones internacionales son fuerzas en constante interacción, determinadas por una serie amplia de contradicciones, en las que subyacen intereses de clase que se proyectan en un plano mundial.

En el contexto más amplio del estudio de las relaciones internacionales se pretende analizar esta correlación de fuerzas en su plano más general, como un sistema de relaciones determinado históricamente. Se define como un proceso en constante desarrollo, guiado por leyes internas derivadas de la reproducción de las relaciones sociales en su conjunto.

El concepto de formación socioeconómica, asociado a la idea de - percibir a las relaciones internacionales como un proceso histórico definido por las prácticas sociales, fundamenta la intención de ubicar al conjunto de las expresiones de tales prácticas, en lo económico, político, ideológico, cultural y social, como -

un conjunto de fuerzas e intereses que interactúan impactando a más de dos entidades socioeconómicas definidas.

El objeto de analizar la crisis capitalista y a partir de ésta - rescatar algunos elementos de apoyo para el estudio de las relaciones internacionales, atiende a que el capitalismo constituye el fenómeno económico-político determinante en la evolución de - las formaciones económico-sociales contemporáneas y su proceso - de desarrollo ha condicionado la creación de las más variadas -- contradicciones y fuerzas en el plano supranacional.

El capitalismo es desde sus orígenes un fenómeno eminentemente - internacional. Desde su gestación y durante toda su fase mercantilista, el capitalismo incorpora los intereses de más de dos entidades sociales diferenciadas y puede afirmarse que a partir de su dominancia en el contexto económico, político e ideológico, - se definen las bases para el establecimiento del concepto tradicional del Estado-Nación moderno.

El comportamiento del capital define el proceso histórico de mayor trascendencia para las relaciones internacionales contemporáneas. A pesar de ello se observa en el medio académico una falta de rigor en su análisis y una débil vinculación de su estudio con el de las relaciones internacionales, las cuales frecuentemente se analizan de manera descontextualizada y con criterios - simplemente historicistas.

En el plano del funcionamiento capitalista, la crisis externada en las últimas décadas, da cuenta del cúmulo de contradicciones

que se producen en su operación y evolución. La crisis del capitalismo es una condición indispensable de análisis del modo de producción y de las relaciones y fuerzas que se desenvuelven entre las sociedades regidas por esta forma de reproducción.

El análisis de la crisis capitalista determinó la elaboración -- del presente trabajo, convencido de que su desarrollo permitiría ahondar sobre la explicación de las relaciones internacionales - modernas, sobre su complejidad y sobre la dificultad existente - en este medio para remontar los problemas que se enfrentan en to dos los planos, pese a la capacidad del capitalismo para avanzar técnica y políticamente.

En la tarea de análisis se encontró que la crisis, lejos de ser un fenómeno coyuntural actual, es una condición insalvable de la reproducción capitalista, y de su evolución histórica.

El capitalismo, como se llega a concluir en el trabajo, es una - amplia sucesión de estadios de auge y recesión, cuyo principal - factor de cambio y evolución lo constituye la crisis, como una - serie de mecanismos destinados a la búsqueda de nuevas condicio- nes de acumulación, a escalas cada vez más amplias, de mayor so- fisticación y de mayor alcance social.

La crisis capitalista concebida de esta forma, no es por consi-- guiente la expresión aislada de ciertas dificultades de avance - en el capitalismo. Es como se sostiene en lo largo de esta expo- sición una condición permanente del capitalismo, factor inheren-

te del sistema de contradicciones en que descansa la reproducción capitalista y base para su transformación en la historia.

En este sentido, la crisis no es un proceso repetitivo que reestablezca condiciones de ganancia en el capitalismo una vez agotadas las fórmulas convencionales de reproducción del sistema. Es en sí misma el proceso de cambio del capitalismo en cada una de sus etapas y como tal, se manifiesta de diferentes formas de acuerdo al contexto en que actúa. Con base en la transformación histórica de las leyes de funcionamiento de la acumulación del capital, la crisis es también propia de las relaciones sociales derivadas de la evolución de los procesos productivos, distributivos y de consumo.

Con estas ideas y a partir de la concepción de las relaciones internacionales como flujos interactuantes de fuerzas en el plano supranacional, se esbozó la intuición de que el análisis de la crisis capitalista contribuiría al estudio de las relaciones internacionales modernas, pues en su determinación y delineación se incorporaban conceptos fundamentales para la ubicación de la correlación de estas fuerzas, que conforman el ámbito de estudio de esta disciplina de las ciencias sociales por demás difícil.

El trabajo se desarrolló como puede deducirse, debido a la necesidad de ubicar con mayor detalle el amplio fenómeno que se conoce como "internacional" a partir de las reflexiones que en ese sentido produjo el análisis de la crisis capitalista en su concepción histórica y materialista.

PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS

El objetivo central de este trabajo radica en establecer relaciones entre el análisis de la crisis capitalista y el de las relaciones internacionales, convencido de que tal vinculación permite el enriquecimiento de la Teoría de las Relaciones Internacionales en múltiples formas.

A partir de una amplia discusión, que aún es vigente, sobre el impacto de la crisis en el conjunto de las relaciones, el presente trabajo se suma a los intentos por acercarse a la problemática, basado en la idea central de que la crisis, no determina de manera mecánica al complejo de relaciones e interacciones que se producen en el plano internacional.

El primer esfuerzo de aproximación a ambos aspectos parte del deslinde entre la crisis capitalista y el conjunto de las relaciones internacionales. Si bien se reconoce la enorme influencia que la crisis capitalista tiene en el mundo entero, se considera que ésta es propia de cada país en una manera específica y que las relaciones sociales, económicas, políticas e ideológicas guardan una propiedad relativa a nivel internacional a pesar de que atiendan a una base objetiva regida por contradicciones.

Se reconoce que la crisis es un aspecto inherente al funcionamiento del capitalismo, que propicia en buena medida sus modifi

caciones a lo largo de la historia, pero se considera que en -- las múltiples contradicciones que se desenvuelven al interior - del capitalismo y entre los diversos países y entidades internacionales, subyacen intereses de clase y que sus manifestaciones en los diversos planos no se encuentran determinados totalmente por factores estructurales; y más aún, que la base material de reproducción del capital no es única y uniforme y por lo tanto que no puede influir de la misma forma en la amplia variedad de prácticas sociales que se desenvuelven en cada formación socio-economía y que trascienden al plano internacional.

La crisis capitalista no es un factor determinístico absoluto - de las relaciones internacionales, sino que constituye la base objetiva para que el capital internacional se modifique a lo -- largo de la historia, impactando las relaciones y prácticas sociales al interior de cada país y en la amplia correlación de - fuerzas que conforman el ámbito internacional.

El objetivo del análisis que se presenta, se encuentra delimitado desde el título, en el sentido de que se da cuenta exclusivamente de la crisis del capitalismo. Se parte de una apreciación de fondo, que delimita la crisis del capitalismo y la distingue de las contradicciones que se producen al interior y entre los países de economía planificada.

Se está convencido de que, a pesar de que existen formas de operación económica internacional aparentemente similares entre -- los países socialistas y los capitalistas, las contradicciones

de los primeros no forman parte de la dinámica internacional -- del capital, por lo que no podrían englobarse en un mismo término genérico sus dificultades con el proceso de crisis que se desenvuelve en el capitalismo, pues las formas de operación del -- valor, los precios, la distribución de la riqueza social, y la propia acumulación y reproducción del capital, se desenvuelven bajo una dinámica diferente, que tendría que ser analizada por separado y que escapa a la intención de un trabajo como el presente.

A partir del análisis de la crisis capitalista se ha desarrollado un rápido reconocimiento de las modificaciones que se han observado en el contexto mundial en el presente siglo, cuya finalidad consiste en recrear, a la luz de algunos enfoques ya difundidos antes, las relaciones internacionales como procesos derivados de las prácticas sociales y sujetos a una evolución histórica, la cual está definida por modificaciones en las formas de organización social de una producción en constante evolución.

Parte importante de la información utilizada y planteada en este trabajo se basa en el análisis económico, pues a partir de éste se quiere dar cuenta de las limitaciones y contradicciones que en la base de reproducción tiene el capitalismo como modo de producción. Al mismo tiempo, se plantea sólo de manera genérica la evolución de las clases sociales, y se llega a hacer -- mención de las diversas manifestaciones de la crisis en todos -- los planos: ideológico, político, cultural, social económico.

La revisión general de las transformaciones históricas de la -- crisis, lleva por consiguiente sólo a cuestiones de carácter general en el conjunto de las relaciones internacionales, sin que por ello se pretenda reducir al amplio flujo de fuerzas internacionales a la acción de los estados o los organismos internacionales. Específicamente en este punto, se considera que a lo -- largo del trabajo prevalece la idea central de que, en la base de las relaciones internacionales subyacen intereses de clase, ya sean abiertos o encubiertos, y que son manifestaciones de un conjunto de contradicciones no sólo materiales sino superestructurales en interrelación constante.

En términos rigurosos, se puede decir que se plantea una revi-- sión histórica de la crisis capitalista, para rescatar de ésta muy diversos elementos que apoyan el acercamiento a las relaciones internacionales. No se presenta por consiguiente en cada -- capítulo una vinculación entre crisis y relaciones internacionales, sino que se plantean mediante el análisis de la crisis capitalista diversas ideas, que se consideran importantes para la explicación a las relaciones internacionales. Evidentemente -- en las conclusiones que se van elaborando se utilizan planteamientos muy conocidos en las ciencias sociales, en una perspectiva materialista. Asimismo se aprovechan algunas apreciaciones de los diversos investigadores y tratadistas de la crisis -- capitalista, con el objetivo de dar cuenta de ellas en un con-- texto organizado y tendiente a la explicación de las relaciones internacionales como objeto de estudio diferenciado.

La estructura del trabajo guarda una estrecha relación con las necesidades tanto de investigación como de exposición, las cuales pueden resumirse en los siguientes aspectos:

- 1) Identificar la crisis del capitalismo como un fenómeno específico y singular, eminentemente internacional, regido por una serie de contradicciones, desde su base material, hasta su sistema de organización política e ideológica.
- 2) Definir y distinguir las expresiones de crisis de sus causas e identificar a la crisis como una sola, de carácter general, de recurrencia cíclica y en su evolución histórica, como crisis de regulación.
- 3) Describir la evolución del capitalismo, de sus formas de acumulación y de sus importantes relaciones sociales, para ubicar la crisis históricamente.
- 4) Establecer un conjunto de relaciones y contradicciones en el plano internacional y sobre todo jerarquizarlas.
- 5) Retomar la evolución de las relaciones internacionales de manera general en el transcurso de este siglo, a efecto de ubicar las contradicciones del capitalismo y su comportamiento, en el conjunto de fuerzas interactuantes a nivel mundial.
- 6) Atender solo aspectos generales y fundamentales, a efecto de dar cuenta del proceso histórico e internacional, a partir del cual se pueden explicar diversos aspectos de las relaciones internacionales.

7) Tratar de manera marginal a los países de economía planificada, pues estos presentan características de diferente índole a la crisis capitalista como tal, y sobre todo, situarse al margen de la discusión sobre la existencia de una crisis mundial - indiferenciada.

8) Incluir parte del proceso de investigación en el desarrollo del trabajo, pues ha sido necesario abordar la crisis desde su plano más abstracto para retomarla en la evolución del capitalismo.

Muchas de las hipótesis se encuentran implícitas a lo largo del trabajo. En ocasiones a partir del análisis de la crisis capitalista se replantean aspectos ampliamente conocidos de las relaciones internacionales contemporáneas, con objeto de darle -- continuidad al enfoque de vinculación de ambos fenómenos.

Por necesidades de actualización del trabajo se han utilizado -- así también algunos planteamientos que se encuentran en discusión actualmente, y que se consideran de gran utilidad dado su alcance y poder explicativo.

En el capítulo destinado a las conclusiones se definen algunas de las principales ideas que impulsaron el trabajo desde su origen, y que deberían constituir las hipótesis iniciales. Sin embargo no se presentan así para no incurrir en repeticiones y -- evitar una estructura de exposición innecesariamente formal.

CAPITULO I

LA CRISIS CAPITALISTA

1. LA CRISIS CAPITALISTA.

La producción capitalista se efectúa sobre la base de múltiples contradicciones en sus procedimientos, formas y relaciones sociales, las cuales generan en su concatenación y agravación, las -- crisis cíclica, general y global del modo de producción, enten-- dido éste en su unidad económica y social.

El proceso de reproducción capitalista, que se funda en la apropiación de los medios de producción, contiene implícita y necesariamente una contradicción irreconciliable entre el capital y el trabajo, que se expresa en la lucha de clases en la sociedad. - Los antagonismos que se presentan en todo el sistema de dominio ejercido por la clase poseedora de los medios, se fundan en ta-- les contradicciones, expresadas bajo las formas de: salario vs. plusvalía; ganancia capitalista vs. depauperación de las masas; producción vs. consumo; propiedad privada de los medios vs. so-- cialización de la producción y otras.

La mecánica capitalista, por permanecer ajena a las necesidades de la sociedad, tiene graves limitaciones en su proceso productivo presentando por consiguiente interrupciones en el ciclo de la reproducción capitalista, pues su finalidad radica en la obten-- ción de la mayor tasa de ganancia en forma de plusvalía y capi-- tal, siendo la producción de mercancías el medio de obtención de dicha ganancia y la formación de capital fijo la forma de acumu-- larlo.

La reproducción ampliada del capital se lleva a efecto mediante el desarrollo de los medios productivos con consecuentes impactos en las fuerzas productivas en su conjunto.

El desarrollo de las fuerzas productivas, en las que también se incorpora el trabajo organizado y adiestrado, ha determinado a su vez a las relaciones sociales de producción en cada etapa de la historia del capitalismo definiendo con ello un carácter específico a la lucha de clases en cada momento histórico y en cada país.

Las crisis capitalistas clásicas, que se reconocen en forma de ciclos, resultan de las limitaciones sucesivas capitalistas, dadas por la suma de estas contradicciones y su articulación, y se manifiestan a manera de sobreproducción de mercancías; sobreproducción obrera; subconsumo social; crisis de circulación; crisis de realización; paralización del capital; incapacidad de explotación de la fuerza de trabajo; descenso de la tasa de beneficio capitalista; sobreacumulación de medios productivos y otros; trayendo como consecuencia los problemas que se han tornado los temas de actualidad perpetuos en el transcurso del presente siglo; inflación, desempleo, estancamiento de la economía y propiamente crisis del capitalismo.

Las contradicciones capitalistas, se producen por los antagonismos de dos clases y por las limitaciones objetivas del modo de producción; se derivan también de los enfrentamientos interburgueses que ocurren en su interior, como consecuencia de la compe

tencia y de la anarquía en la producción. La crisis por tanto, se presenta como un fenómeno complejo, de contenidos aparentemente poco claros, pero de grandes efectos en la sociedad; la crisis capitalista así, no se queda al nivel económico de la producción y acumulación del capital, sino que se vierte sobre todas las instancias de la actividad social, como una muestra de la dificultad general del sistema, para postergar una forma de organización social fundamentada en amplias contradicciones.

La crisis, pone en caos los sistemas políticos, jurídicos, ideológicos y culturales, y en general de dominio capitalistas, evidenciando así a lo que se reconoce como una crisis estructural, y general del capitalismo.

La crisis capitalista, es propia del modo de producción en todas partes del mundo y si bien la superación de algunos de sus ciclos ha generado su evolución, bajo las formas de internacionalización del capital y uso masivo de mano de obra a niveles extraterritoriales, es un proceso mundial, que puede ser explicado a partir de sus limitaciones históricas.

Las crisis cíclicas son fenómenos amplios que tienen manifestaciones diversas, de diferente profundidad y contenido y cuyo objetivo radica en reestablecer las condiciones de ganancia mediante la amplia desvalorización del capital. En este sentido es -- que la crisis se manifiesta cíclicamente, como un mecanismo que supera diversas contradicciones a partir de su propia mecánica.

La crisis cíclica, como se pretende exponer en este trabajo de acuerdo con diferentes investigadores, es solo una expresión de la crisis general del capitalismo. Esta primera exige ser reconocida ampliamente, por situarse en la base misma del conjunto de antagonismos que determinan las limitaciones objetivas del sistema.

A partir de esta base económica se pretende tener presente la dinámica capitalista para reconocer sus relaciones de producción en los planos interno e internacional y con ello dar cuenta de su proceso general de cambio, a partir de que se constituye el monopolio como forma dominante.

1.1 Mercancía y Valor

En "El Capital" se inicia el reconocimiento del capitalismo del análisis de la mercancía, como una forma precisa de analizarlo dentro del enfoque materialista histórico. No constituye por tanto un punto de partida fortuito, sino que mediante la explicación de aquella unidad en que el modo de producción se ha desarrollado hasta alcanzar proporciones incomprensibles a simple vista, se permiten observar las diversas determinaciones objetivas que han conducido la evolución de la formación socioeconómica capitalista en su conjunto.

La mercancía, resume en este sentido, el fin y los medios de la producción capitalista simple, y a través de su reconocimiento se explican las relaciones existentes entre el trabajo y la pro-

ducción de bienes, con la formación del valor, para con ello -- abordar las formas que éste adquiere en el mercado y en la sociedad. Asimismo, se puede captar el papel del trabajo en la determinación del valor de las mercancías y los principios básicos -- del intercambio y circulación del dinero, y de las formas del capital (1).

En el estudio del capitalismo en general, Marx parte de la base del capital mercantil, con objeto de simplificar sus procedimientos y mecánica, para plantear con ello las causas de las contradicciones existentes en su interior.

Se reconoce claramente, que las relaciones sociales que se derivan de la producción de bienes en el capitalismo, se encuentran determinadas por la apropiación de los medios de producción, lo cual da sustento a la contradicción fundamental del capitalismo, (capital-trabajo), al funcionar sobre la base de dos fuerzas antagónicas e irreconciliables, en las que los términos de la ganancia capitalista se definen por la mayor capacidad de apropiación privada de la riqueza social generada.

La producción capitalista, resulta históricamente de la evolución de la producción de mercancías, en un proceso que posterga la separación histórica de los productores respecto de los me--

(1) G. BAGATERIA Y A. ARDEILEV: "El Capital de Marx y el Capitalismo, México, 1968, Ed. Grijalbo, Colección 70, No. 33, pp. 30-39, "La teoría del materialismo dialéctico en el capital", y pp. 53 a 67, "La Lógica del Capital".

dios de producción, mediante su apropiación privada y determina con ello, la asignación de una función específica para cada individuo en el proceso productivo, mediante la división social del trabajo.

"En realidad, el capitalismo es la forma universal, superior y más compleja de la producción mercantil. En el capitalismo prácticamente todos los productos del trabajo son creados para el -- cambio: son mercancías" (2).

El análisis avanzado de la mercancía y la determinación de su valor y de sus valores de uso y cambio, explican la aparición necesaria del dinero como forma del valor general expresado en moneda; a partir del concepto del fetichismo de la mercancía y el correspondiente al dinero, se pueden reconocer las bases sobre las cuales se han originado las concepciones capitalistas en torno a la propiedad privada, la inversión capitalista y el uso de mano de obra en el proceso de la producción, para con ello explicar el funcionamiento, contradictorio desde sus cimientos, del modo de producción en general y los reflejos que se dan al nivel de la superestructura.

El dinero, que debía funcionar como instrumento de circulación de las mercancías por representar su valor para el intercambio, -la conocida fórmula Mercancía-Dinero-Mercancía- (M-D-M), es modificado en el proceso de producción capitalista para adquirir -

(2) PINO SANTOS, OSCAR: El Nuevo Orden Económico Internacional, México, 1979, Ed. Progreso, pp. 25.

la forma de medio de obtención de capital, en el que la mercancía realizada sirve mediante la plusvalía, para obtener mayor -- cantidad de dinero, Dinero-Mercancía-Dinero, esta relación sin -- embargo, no se establece en los términos simples de la produc-- ción mercantil, sino que se modifica al poder comprar también -- fuerza de trabajo, resultando al final del proceso productivo -- una mayor cantidad del dinero inicial, por lo que la transforma-- ción de la fórmula Mercancía-Dinero-Mercancía a D-M-D, se puede expresar, con mayor rigor, en los términos de Dinero-Mercancía-Dinero con ganancia (3).

A partir de la explicación marxista del valor, se puede comprender la mecánica de la apropiación del trabajo en la producción y con ello, la obtención de la ganancia capitalista. El valor, al estar constituido por el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de la mercancía, asigna a la fuerza de trabajo un valor en sí misma, tornándose a su enajenación una mercancía, que atiende a las dos formas del valor y que a su vez es la única capaz de crear al valor mismo. Marx resuelve el conflicto de la economía clásica del valor de uso y de cambio de las mercancías, al reconocer que: "bajo las condiciones de las relaciones de propiedad capitalistas, el proceso social del trabajo ne-

(3) El dinero resultado de la ganancia en este caso, no puede -- considerarse en esta instancia de la producción como capi-- tal por referirse a relaciones mercantiles simples.

cesariamente ha de aparecer como relación de valor" (4).

Marx demuestra que mediante el simple intercambio de bienes entre sí, sobre la base de sus equivalentes en tiempo de trabajo social, no se generan beneficios; es solamente mediante el doble carácter de la fuerza de trabajo que se obtienen ganancias a través de la plusvalía. La diferencia sustancial entre la producción mercantil simple, que sugiere una serie de pequeños productores propietarios de los medios y el capitalismo por su parte, consiste en la división del trabajo social, en trabajo y plustrabajo, que le da el carácter de relación de valor y de la cual se deriva la obtención del plusvalor (5).

La obtención de plusvalía -tiempo de trabajo no remunerado- constituye de esta manera el fin de la producción capitalista de mercancías. La plusvalía, es la forma específica que adopta la explotación del trabajo en el modo de producción y la que lo diferencia de otros. La relación Dinero-Mercancía-Dinero, adquiere con ésta el carácter de medio de obtención de ganancia en la producción.

-
- (4) MATTICK, PAUL: Crisis y Teoría de la Crisis, Barcelona, - - 1977, Ed. Península, Pag. 69. En una crítica a los economistas clásicos, Mattick señala sus limitaciones en el reconocimiento del valor de uso y de cambio que conjuga la fuerza de trabajo, para con ello mostrar la imposibilidad de explicar la ley del valor desde tal deficiencia.
- (5) SWEEZY, PAUL M.: Teoría del Desarrollo Capitalista, México, 1981, F.C.E., p. 90. Considera el autor que "para descubrir el origen de la plusvalía, es necesario ante todo analizar el valor de la mercancía fuerza de trabajo", de la cual explica que ésta se torna en mercancía al poder ser adquirida en su sentido abstracto.

que el vehículo para obtenerlo y sobre todo, para lograr su acumulación.

La acumulación de capital se efectúa mediante la inversión de la plusvalía obtenida de la realización de las mercancías al proceso de la producción, para ser repetido este último en forma ampliada; en este sentido la obtención de una mayor cantidad de dinero, empleado en el proceso productivo, (D'), adquiere el carácter de capital al revertirse en el proceso y ser utilizado para su reproducción ampliada y con ello obtener una mayor plusvalía.

El ciclo de producción-reproducción del capital en estos términos, conforma una de las características primordiales del capitalismo: el lucro, el cual ha regido las transformaciones que este modo de producción ha mostrado a través de la historia. La acumulación de capital tiene junto con este carácter un elemento fundamental de aceleración; la competencia, mediante la cual se expresa la idea de un mercado concebido en términos infinitos, que viene a divorciar la producción capitalista con las necesidades sociales, además de establecer una anarquía productiva orientada por el afán del mayor beneficio (8).

(8) MANDEL, ERNEST: Introducción a la Teoría Económica Marxista, México, 1981, Serie Popular Era, No. 20, Sexta Edición, p. 114. Considera en reforzamiento de esta idea, que la competencia "Impulsa al capital, es lo que hace moverse al capitalista", agrega, "sin competencia no hay sociedad capitalista. Una sociedad en la que estuviera total, radical y enteramente eliminada la competencia no sería ya capitalista, en la medida que no existe en ella el principal móvil económico para acumular capital..." p. 55.

El móvil de la acumulación, -señala Marx- se relaciona con las - posiciones de prestigio y poder que adquiere el capitalista en - la sociedad fetichizada. "Acumular es conquistar el mundo de la riqueza social, acrecentar la masa de seres humanos explotados - por él (el capitalista), y de este modo extender el predominio - directo e indirecto del capitalismo" (9).

La acumulación de capital sugiere dentro de la producción, la ne cesidad de realizar capital en forma ampliada para subsistir en el ambiente de competencia y libertad de empresa, lo cual se - - efectúa mediante el desarrollo de los métodos técnicos de producci ón, que exigen a su vez una mayor inversión de capital. Las - relaciones producidas entre los componentes técnicos de la pro-- ducción -y en general entre la inversión de capital- y el sala-- rio, se expresan en el concepto de "composición orgánica del capi tal".

El capital total que interviene en el proceso productivo se divi de en dos componentes principales: el gasto que generan los salari os de los trabajadores, que sugiere una cantidad de capital in determinada por estar dirigido a la compra de la fuerza de trabajo, por lo que recibe el denominativo de capital variable, "v" y por otra parte, la inversión del capital en forma de medios de - producción directos o indirectos, (máquinas, edificios, materias primas, etc.), que no sufren alteraciones cuantitativas en su va lor por el proceso productivo en forma inmediata, y que recibe -

(9) MARX, KARL: El Capital, citado por Sweezy, op. cit. p. 92.

el nombre de capital constante, "c".

La composición orgánica del capital se produce pues, de la relación entre el capital constante y el variable en proporción al capital total, C, que se emplea en la producción. Esta relación se expresa a través de la fórmula: $\frac{C}{C+V}$. El lenguaje no técnico -explica Sweezy- la composición orgánica del capital es una medida de la amplitud en que el trabajo es previsto de materiales, instrumentos y maquinaria en el proceso productivo" (10).

Una alta composición orgánica del capital sugiere en este sentido, un gran componente constante, el cual es indispensable para subsistir al ambiente de competencia y lograr la obtención de -- una mayor plusvalía. Las contradicciones que se desprenden de la evolución de los medios productivos por la vía de la inversión capitalista van, desde la automatización que desplaza una gran cantidad de mano de obra, hasta la disminución de la tasa de ganancia, a pesar de una mayor obtención de plusvalía creada por el aumento del poder de transformación de la fuerza laboral por medios tecnificados.

"En el supuesto de una acumulación de capital de carácter progresivo, que corresponde muy bien con la realidad, la productividad creciente del trabajo se manifiesta en una modificación de la composición orgánica del capital a favor de su componente constante" (11). El capital variable, aumenta así también, pero lo

(10) SWEETZ, P.: op. cit. p. 78.

(11) MATTICK, P.: op. cit. p. 79.

hace muy por debajo del constante, y por lo tanto en forma desproporcionada, alterando la relación citada.

En este orden de ideas, se entiende que para incrementar el capital constante el capitalista requiere de la venta de las mercancías, -para la realización de la plusvalía-, por lo que la acumulación del capital, como consecuencia del incremento de su componente constante, tiene como condición básica la realización de la plusvalía.

La plusvalía así, aumenta con una composición orgánica elevada del capital, pero medra la tasa de ganancia capitalista, al reverterse una gran parte al proceso productivo en forma de capital adicional "... el proceso de aumento de la composición orgánica representa una serie ininterrumpida de procesos de capitalización, es decir, de producción de plusvalía por los obreros y su transformación por los capitalistas en máquinas, materias primas, y obreros suplementarios" (12).

La tasa de ganancia se entiende con estos elementos como la proporción de plusvalía obtenida en relación al desembolso total del capital, -suponiendo una igualdad general entre las industrias- y donde la composición orgánica del capital, movida por la competencia, genera por una parte una mayor plusvalía, pero por la otra, absorbe una mayor cantidad de ésta a su reinversión al proceso de la producción, determinando con ello una contradic

(12) MANDEL, E.: op. cit. p. 63.

ción importante entre la obtención de plusvalía y la tasa de ganancia; divergencia que habrá de influir en todos los movimientos del capital destinados a valorizar el capital constante.

En términos de trabajo significa que, de acuerdo con Mattick, -- "...la cifra de productores de plusvalía se reduce en comparación al capital a valorizar. Cada vez menos obreros han de producir una plusvalía mayor para materializar los beneficios determinados por el capital ya presente" (13). La contradicción capital-trabajo, expresada en términos de plusvalía se agudiza cuando existen medios productivos más tecnificados, pues la diferencia entre lo producido y lo remunerado a la fuerza de trabajo -- con mayor poder transformador se dispara enormemente, remunerando cada vez menos en términos reales.

Por otra parte y por lo que toca a la realización de las mercancías, y por la concurrencia al mercado, se reconoce que la capacidad del capitalista --más concretamente de su capital-- por participar en el mercado, está dada por la movilidad que la tasa de beneficio particular tenga, con respecto de la tasa de beneficio social.

El valor total de las mercancías en el mercado, rige sobre la -- plusvalía total obtenido de las mismas, para con ello impactar -- la tasa de beneficio medio. "Mientras que la creación de la -- plusvalía por el plustrabajo tiene lugar en la producción, expli

(13) MATTICK, P.: op. cit. p. 80.

ca Mattick, la realización de los beneficios se lleva a cabo en el mercado" (14). Los precios de la producción en esta perspectiva, son regulados por la ley del valor; la oferta y la demanda, efectuada por el aspecto del valor de uso de las mercancías, son regidas por la acumulación del capital (15). Las relaciones de precios que derivan de la oferta y la demanda distribuyen así la plusvalía social (tasa media de plusvalía), entre los capitales que concurren al mercado para la realización de los beneficios.

Las relaciones de valor y las de los precios deben entenderse -- pues, desde el proceso de acumulación de capital; sin embargo, -- en la base de la explicación de la acumulación figuran las relaciones de producción, por lo que en rigor, las posibilidades y -- límites de los procesos del mercado están dados por dichas relaciones, al distribuirse a través del mercado las mercancías y al estar éstas determinadas por el empleo de fuerza de trabajo utilizado en su transformación.

Se puede afirmar así, que las relaciones del mercado se fundamentan en las relaciones de producción. "El precio de la fuerza de

(14) MATTICK: op. cit. pag. 72.

(15) Al respecto de la ley del valor como reguladora de los precios del mercado, Sweezy expone brevemente su fundamentación, citando a su vez a Bortkiewicz, reconociendo que la expresión de que la ley del valor "no es válida en el orden económico capitalista depende, --según Marx--, de un factor o serie de factores que no constituyen sino más bien -- ocultan la esencia del capitalismo. op. cit., p. 83. Reconoce pues, que si bien en el mercado la ley del valor pudiera ejercer alguna influencia en la producción capitalista, no representaría ese control directo alguno.

trabajo en general, -apunta al respecto Mattick-, no puede caer por debajo de su valor, es decir de sus costos de producción. - No puede tampoco alcanzar nunca el punto en que eliminaría la -- plusvalía capitalista dando al traste, por lo tanto, con el sistema" (16). Lo que se sitúa entre esos extremos, el salario y la ganancia, que está siempre a favor del capitalista, representa el rango de movilidad de la ganancia y sobre ésta se distribuyen los beneficios entre los capitalistas.

La acumulación de capital, desde el punto de vista de su valorización, permanece en los límites señalados, observándose así la formación de un ciclo, (que puede ser ampliado de agregar otros componentes), en el que persisten agudas contradicciones que -- ejercen una tendencia frecuente al descenso de la tasa de ganancia, por efecto de una creciente composición orgánica del capital que limita su valorización.

Los procedimientos utilizados por el capitalista para generar -- una mayor valorización, se traducen en medidas de aumento de la productividad del trabajo, la reducción del salario por debajo -- de su valor y el abaratamiento del capital constante, (17) lo--

(16) MATTICK, op. cit., p. 76.

(17) Marx denomina lo que aquí se expresa como "procedimientos capitalistas para generar una mayor valorización del capital", "Causas que contrarrestan la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia" y además de las tres señaladas, agrega: la sobrepoblación relativa; el comercio exterior y; el aumento del capital acciones. MARX, El Capital, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, decimosexta impresión, Libro III, Tercera Sección, Cap. -- XIV, pp. 323-340. Constituye asimismo, el punto de partida para la explicación de la crisis.

grando con ello únicamente prolongar la limitación inminente de la rentabilidad del capital, base fundamental de su crisis como modo de producción general.

1.3 Sobreacumulación y Sobreproducción

La explicación de la sobreacumulación del capital se sitúa en conexión íntima y necesaria con el estudio que Marx hace en "El Capital" sobre el "Desarrollo de las contradicciones internas de la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia" (18), donde, además de las generalidades que resumen las contradicciones inherentes a la producción capitalista -algunas de las cuales se han mencionado-, aborda los aspectos que se refieren al conflicto entre la expansión de la producción y la valorización del capital, el exceso de capital y el exceso de población, y explica las causas de la crisis desprendida de la desproporcionalidad de las distintas ramas productivas de la sociedad.

En este sentido, y desde esos conceptos, se manifiestan los rasgos más importantes de la teoría marxista de la crisis, al reconocerse que a partir de la sobreacumulación afloran los antagonismos existentes en el proceso capitalista de la producción.

La sobreacumulación determina pues, la paralización del capital y por lo tanto la crisis; y aunque las causas de ésta conllevan

(18) MARX: op. cit. Libro III, Sección Tercera, Cap. XV, pp. -- 240-263.

una serie de factores más amplios, desde la explicación de la sobrecumulación se pueden percibir los elementos más importantes del sistema de contradicciones del modo de producción en general (19).

"La teoría marxiana es -apunta Mattick-, también una teoría de la crisis, ya que las crisis tienen su causa en una insuficiente valorización del capital, lo que a su vez es el resultado de la acción de la tendencia del descenso de la tasa de beneficio. Este tipo de crisis surge directamente de la acumulación determinada por la ley de valor y sólo puede ser superada por la renovación de la valorización, es decir, por el restablecimiento de una tasa de beneficio adecuada para que continúe la acumulación. La ausencia de acumulación que esto determina, constituye lo que Marx designa por sobrecumulación" (20).

La sobreproducción de capital debe de entenderse como una producción de medios productivos, por encima de sus posibilidades efec

(19) Al respecto Sweezy considera que Marx no completó su análisis de la crisis como tal, refiriéndose a una cita del mismo Marx, que se refiere a que "La crisis real puede explicarse sólo por el movimiento real de la producción capitalista, de la competencia y del crédito", basado en ésta, -apunta "Tal vez pueda decirse con certeza que si Marx hubiera podido vivir para completar su análisis de la competencia y el crédito, nos hubiera dado un examen cabal y sistemático de la crisis". op. cit., p. 150. En todo caso, si la crisis ha de ser explicada a partir de la producción capitalista, la competencia y el crédito, tiene por tanto que ser atribuida a la acumulación del capital, como fin último de tales aspectos y a las relaciones de producción como base del proceso y serie de contradicciones.

(20) MATTICK: op. cit. p. 83.

tivas y objetivas de ser usados para obtener una plusvalía adecuada a la composición orgánica del capital limitando con ello - su propia valorización (reproducción ampliada). Es el estado -- del capital que, por una insuficiente obtención de plusvalía reduce la tasa de ganancia del capitalista, interrumpiendo de esta manera la valorización de la masa de capital constante invertido en el proceso productivo.

En este círculo de causas-efectos, la venta de mercancías como - forma de realización de la plusvalía es de gran importancia, - - pues expresa asimismo la limitación de las contradicciones engendradas a través de la acumulación del capital, como fin único -- del proceso de producción capitalista.

La relación entre el capital constante (acumulado), y la obten-- ción de plusvalía determina pues, la valorización del capital -- (por expresarse en términos muy simples); sin embargo, la limita-- ción de tales relaciones se encuentran frente el factor social - más objetivo; la población obrera y campesina, esto es, en la po-- blación trabajadora. Al respecto Marx señala:

"La creación de plusvalía no tropieza, descontados los necesaa-- rios medios de producción, es decir la suficiente acumulación de capital, con más límite que la población obrera, siempre y cuando que se parta como de un factor dado de la cuota de plusvalía, es decir del grado de explotación del trabajo, cuando se parte - como de un factor dado de la población obrera" (21).

(21) MARX: El Capital, Tomo III, p. 242.

En este sentido, la población que se genera en torno a los medios productivos por el proceso mismo de la capitalización de la producción -el cual requiere constantemente de mano de obra- al desarrollo de tales medios y la evolución en general del capital, provoca una contradicción fundamental entre el capital y el trabajo, que se expresa en grandes limitaciones para la apropiación del trabajo no remunerado, que no permite una contribución infinita a la tasa de beneficio capitalista, por enfrentarse a condiciones objetivas de la reproducción de la mano de obra.

Tal limitación se manifiesta con claridad al reconocerse que - - - - - "Los mismos factores que elevan la capacidad productiva del trabajo, expresa Marx, que aumentan la masa de productos-mercancías, que extienden los mercados, que aceleran la acumulación de capital tanto en cuanto a la masa como en cuanto al valor, y que hacen bajar la tasa de beneficio, han creado constantemente una sobrepoblación relativa, una sobrepoblación de obreros que el capital sobrante no emplea por el bajo grado de explotación del trabajo en que tendrían que ser empleados, o al menos por la baja tasa de beneficio que se obtendría con este grado de explotación" (22).

Las crisis tienen su origen en la interrupción del ciclo de la producción capitalista por motivo de un descenso significativo de la tasa media de ganancia; es por esta razón que se presentan en forma de ciclos, pues el sistema de antagonismos existentes -

(22) MARX: op. cit., p. 253, Tomo III.

en el proceso productivo se amplía a su mayor capacidad, hasta - que choca en sus propias limitaciones materiales de producción - de plusvalía, de valorización del capital constante y en general interrumpiendo la realización de los beneficios capitalistas que generan la acumulación del capital. La crisis asimismo, recibe su principal impulso de las relaciones sociales de producción.

En el contexto global de la crisis, las crisis particulares, a - saber: crisis de circulación, crisis de valorización y crisis de la realización del capital, no son sino elementos y al mismo -- tiempo, vehículos del mismo fenómeno.

Marx resume estos aspectos señalando que: "El límite con que tro- pieza al régimen capitalista de producción se manifiesta en los siguientes:

1º. En que el desarrollo de la capacidad productiva del trabajo engendra, con la baja de la cuota de ganancia, una ley que, al - llegar a un cierto punto se opone del modo más hostil a su pro-- pío desarrollo y que, por tanto, tiene que ser superado por me-- dio de la crisis.

2º. En que la apropiación del trabajo no retribuido y la propor- ción entre este trabajo no retribuido y el trabajo materializado en general o, dicho en términos capitalistas, en que la ganancia y la proporción de esta ganancia y el capital empleado (...) es lo que decide, no la proporción entre la producción y las necesi- dades sociales, sino la proporción entre la producción y las ne-

cesidades entre los hombres socialmente productivos, por eso, -- tropieza con límites al llegar a un grado de expansión de la producción, que en otras condiciones sería, por el contrario, absolutamente insuficiente. Se paraliza, no donde lo exige la satisfacción de las necesidades, sino allí donde lo impone la producción y realización de la ganancia" (23).

1.4 Desproporcionalidad de las Distintas Ramas de la Producción y "Crisis de la Realización".

Hasta el punto anterior, se han abordado los aspectos relacionados con el proceso de la producción capitalista y sus relaciones sociales y el intercambio de las mercancías, desde el punto de vista del equilibrio de la ley del valor, esto es, en el supuesto de que las mercancías se venden en el mercado en los valores que en tiempo de trabajo socialmente necesario representan como forma del valor.

Sin embargo, de tomarse en consideración la imposibilidad de intercambios equitativos dentro del sistema capitalista, se pueden observar otros factores de crisis provocados de la insatisfacción de la ley del valor, que son la desproporcionalidad de las distintas ramas de la producción y la crisis de la realización, los cuales se presentan así también, como la expresión de contradicciones infranqueables.

(23) MARX: op. cit., Tomo III, pag. 255.

En "El Capital", Marx establece en forma específica una distinción entre la crisis capitalista concebida desde las relaciones del valor equilibradas y aquellas que no guardan la ley, tratando la desproporcionalidad de las distintas ramas de la producción, como un aspecto del "desarrollo de las contradicciones de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia"(24).

La crisis de la realización, entendido como imposibilidad para obtener -esto es, "realizar"-, la plusvalía, por interrupción de la circulación de las mercancías al no venderse en el mercado, -la mayoría de las veces asociada incorrectamente a un problema simple de subconsumo de la sociedad-, mereció un análisis detallado de la acumulación capitalista, que observa la contradicción entre la producción y el consumo (25).

Sobre la distinción de estos fenómenos, Sweezy considera por ejemplo que "...es importante advertir la diferencia entre las crisis relacionadas con la tendencia descentente de la tasa de -

(24) Específicamente en el punto 3, del capítulo XV, del Tomo III referido al "Exceso de capital y exceso de población". op. cit., pp. 248-256.

(25) Al respecto, existe lo que se puede denominar "la teoría de la realización de Marx" la cual es expuesta por Lenin en "El desarrollo del capitalismo en Rusia", en donde dedica una parte al análisis de la "teoría de los populistas" sobre la imposibilidad de realizar la plusvalía, que da base para explicar esa teoría particular desde la perspectiva de las limitaciones del mercado interno de Rusia y la desproporcionalidad de las distintas ramas de la producción existente, que generan, en palabras de Lenin, "la contradicción entre el aumento ilimitado y la restricción al consumo". Tal exposición figura como apéndice del Tomo II de "El Capital", op. cit., p. 507-523.

ganancia y las crisis de la realización...". Apunta al respecto; "los dos tipos de crisis plantean problemas diversos. En un caso tenemos que ver con movimientos en la tasa de plusvalía y en la composición del capital, quedando intacto el sistema del valor; en el otro, tenemos que ver con fuerzas todavía no especificadas que tienden a crear un déficit general en la demanda efectiva de las mercancías, (...) en el sentido de que es insuficiente para comprarlas todas con una tasa de ganancia satisfactoria" (26).

Tales fenómenos pueden ser diferenciados, tan solo conceptualmente, pues en la práctica guardan relaciones tan estrechas entre sí que no existe posibilidad de percibirlos separadamente (27). Con las advertencias expuestas conviene entonces abordar cada aspecto:

La desproporcionalidad de las distintas ramas de la producción surge fundamentalmente de su anarquía y de las condiciones de intercambio del sistema, a través del cual se distribuyen las mercancías de acuerdo con su valor. La causa del determinismo ejercido por la producción sin plan en las empresas, atiende a una lógica simplista que reconoce el hecho de que las mercancías que se han vendido por debajo de su valor provocan la reducción o el abandono de su producción, mientras las que han logrado ser ven-

(26) SWEEZY: op. cit., pp. 163-164.

(27) MARX: op. cit., Tomo III, pp. 263.

didadas por encima de su valor la alienta, al poder obtener de éstas una mayor ganancia.

En un ambiente de competencia y libertad de empresa, las orientaciones de la producción, de su implementación y desarrollo, son dirigidas por los sectores de mayor productividad lucrativa en la sociedad, lo cual produce una "distribución defectuosa del -- trabajo social entre las esferas de la producción", (28) des-- volviéndose con ello la anarquía productiva capitalista, que no por ello significa que se mueve en el caos total.

Los efectos de la desproporcionalidad, no sólo tienen que ver -- con la producción de mercancías en la sociedad, sino con facto-- res más amplios de la valorización del capital; tiene que ver, - apunta Mattick, "con la proporcionalidad de la plusvalía y de la acumulación requerida por la reproducción del capital", y por -- consiguiente, "con la desproporcionalidad creciente de las -- condiciones de capital que aparecen abiertamente a las crisis" - (29).

Este fenómeno de la desproporcionalidad de las ramas productivas, ligado a las contradicciones que guardan el desarrollo de los me-- dios productivos y las condiciones de consumo sociales, permite sentar las bases de las crisis que provienen de ese factor, en-- tendido como un aspecto fundamental de la crisis de la realiza-- ción.

(28) MARX: op. cit., Tomo III, p. 263.

(29) MATTICK: op. cit., p. 91.

La desproporcionalidad así, está relacionada con las condiciones del mercado y las relaciones que guarda éste con el desarrollo productivo desequilibrado, en el sentido de que si bien la Empresa genera y hace crecer al mercado, con el crecimiento de éste - debe crecer la Empresa si no quiere ser eliminada por la libre - concurrencia.

"La masa total de las mercancías, -expresa Marx- el producto total, tanto la parte que repone el capital constante y el variable, como la que representa plusvalía, necesita ser vendida. Si no logra venderse o sólo se vende en parte o a precios inferiores a los de producción, aunque el obrero haya sido explotado, - su explotación no se realiza como tal para el capitalista, no va unida a la realización parcial de la plusvalía, pudiendo llevar incluso aparejada la pérdida de su capital en todo o en parte" - (30).

La crisis de realización así concebida se puede reconocer desde el punto de vista en el que el desarrollo de los medios de producción rebasa el crecimiento de los medios de consumo sociales, - esto es, expresa la contradicción que encierra "la tendencia incontenible a desarrollar la producción inherente al capitalismo, y el consumo limitado de las masas del pueblo" (31).

(30) MARX: op. cit., Tomo III, p. 243.

(31) LENIN: del fragmento de "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia", publicado como apéndice de "El Capital", Tomo II, p. 516.

La realización del capital tiene que ver pues, con el logro de la reproducción ampliada, fin específico de la producción capitalista, en sus tres niveles: 1) capital constante, que debe ser repuesto en el valor que existía antes, bajo la forma de materias primas y auxiliares, maquinarias y medios de producción; -- 2) capital variable, que debe costear el salario de los obreros, y; 3) la plusvalía que toma el capitalista, y que adquiere la forma de capital suplementario, ahorro o tesoro, de acuerdo con el uso que se destine (32). De ahí que la crisis de la realización signifique la crisis del sistema productivo en su conjunto, sin que por ello sea su síntesis.

La crisis de la realización debe ser captada por tanto, desde la sobreacumulación de capital expresada en sobreproducción de bienes y medios productivos, en un proceso de saturación de la capacidad explotativa del trabajo en un lapso definido.

Añade Mattick: "No es que la proporcionalidad malograda de la -- producción y la insuficiente capacidad de consumo social conduzcan a la crisis, sino que la crisis se manifiesta en la desproporcionalidad de las distintas ramas y en el debilitamiento de la capacidad de consumo por medio de la interrupción del proceso de acumulación" (33).

(32) LENIN: "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia", op. cit., enfatiza el carácter triple del proceso productivo capitalista y sus resultados, criticando las limitaciones que en la teoría clásica se dan, por considerar únicamente al capital variable y a la plusvalía como partes de la producción.

(33) MATTICK: op. cit., p. 86.

Marx por su parte resume la cuestión enunciando que: "...las condiciones de la realización se hayan limitadas por la desproporcionalidad de las distintas ramas de la producción y por la capacidad de consumo de la sociedad, y cuando más se desarrolla la capacidad productiva, más choca con la base limitada sobre que descansan las relaciones de consumo" (34).

La crisis capitalista en su base económica, es un proceso determinado históricamente por las contradicciones inherentes a su proceso productivo, las cuales tienen que ver con todos los componentes que intervienen en el mismo y con la producción del capital, finalidad del capitalismo en general, que no reconoce limitaciones subjetivas.

1.5 La "Superación" de las Crisis Cíclicas y la Evolución Capitalista.

Las crisis como se han venido señalando, tienen su fundamento en la dificultad de la realización de la plusvalía y con ésta, en la paralización del proceso de acumulación del capital.

"Tan pronto como fracasa la venta, aparece la crisis" explica -- Marx: "la crisis existe desde el momento en que esos dos procesos (producción y circulación) no se funden, sino que se independizan uno del otro" (35).

(34) MARX: op. cit., Tomo III, p. 263.

(35) MARX, KARL: Historia Crítica de la Plusvalía, nota utilizada en Aguilar, Alonso. La Crisis del Capitalismo, México, 1979, Ed. Nuestro Tiempo, p. 39.

En la crisis, se manifiestan en forma explosiva las contradicciones que existen y se condensan en el proceso productivo, tanto - en su fase productiva propiamente tal, (en que se crea la plusvalía), como en lo que respecta a la circulación de las mercancías (en la que la plusvalía se realiza y distribuye), sus efectos se extienden por consiguiente, a la acumulación y valorización del capital.

La crisis cíclica capitalista, que se genera debido a las limitaciones de la acumulación y sus aparentes superaciones, no es sin embargo una situación que guarde un comportamiento lineal y que condene al capitalismo a una destrucción automática por motivo - de sus contradicciones internas; es pues, un factor inherente al sistema de producción capitalista.

La "superación" de la crisis, como forma inmediata de alivio a - la paralización del capital, se da necesariamente dentro de la - mecánica del capital, ante la imposibilidad de cambiar al capitalismo en su conjunto y sobre todo de modificar las bases de su - proceso de producción; Mattick observa al respecto, que "sólo -- con la mejoría de un ritmo dado de acumulación por medio del restablecimiento de la tasa de beneficio requerida para la continuación de la acumulación, puede el capital volver a superar la interrupción del proceso de producción, sin por ello acabar con la discrepancia entre la producción y la realización de la plusvalía, entre la producción y el consumo" (36).

(36) MATTICK: op. cit., p. 93.

El uso intensivo de trabajo susceptible de crear beneficio, restringe la acumulación capitalista, por lo que ésta debe ampliar sus límites mediante la obtención aumentada de plusvalía, de tal manera que se provoque una nueva relación entre la tasa de beneficio y las necesidades de valorización de la acumulación.

El movimiento y modificación de esta relación generará una nueva crisis al agotarse la posibilidad de guardar una proporcionalidad entre estos dos factores, (beneficio-valorización), cerrándose así un ciclo de la crisis y comenzándose uno nuevo a una escala más amplia de apropiación de valor.

Las crisis con todo ello, de acuerdo con Aguilar son:

- "Fenómenos más o menos violentos (...)
- Mecanismos naturales (...) de ajuste o solución a ciertas con tradiciones.
- Hechos inevitables (...) y
- Fases o momentos especiales del ciclo que (...) juegan a la vez, el papel del eslabón y de agente que rompe la unidad del proceso de producción" (37).

Sus principales objetivos son la destrucción del capital, esto es su desvalorización y el restablecimiento de condiciones de ga nancia por encima de los componentes orgánicos del capital. A partir de las crisis se reproduce el ciclo de contradicciones ba

(37) AGUILAR, ALONSO: "La Crisis del Capitalismo, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1981, p. 34.

sados en la relación capital-trabajo.

La contradicción entre el capital y el trabajo, llevado al plano de la práctica social expresa los antagonismos entre la apropiación privada de los medios y la venta de la mano de obra, la - - cual determina la plusvalía. Las condiciones capitalistas han - impuesto gradualmente una explotación definida por el beneficio medio que se obtiene de ésta y que permite la reproducción de capital en una sociedad, de acuerdo con la composición orgánica y técnica alcanzada por el capital.

Cuando la valorización del capital no se produce, por motivo de la desproporcionalidad entre la tasa de beneficio y el capital - acumulado, sobreviene la crisis. Se reconoce entonces que hay - una sobreproducción (de capital evidentemente) y sobrevienen las crisis de circulación del capital y de realización. El proceso de reproducción de capital se paraliza representándose la crisis cíclica clásica.

A partir de que se presenta la crisis en esta conjugación de elementos contradictorios, el establecimiento de condiciones de reproducción se efectúa a través de las "causas que contrarrestan la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia" que se señalaban antes. Tales medidas, se insiste funcionan sobre - la base de la obtención de una más elevada plusvalía, como condición única de elevar la tasa de beneficio que permita reactivar

el proceso de acumulación capitalista (38).

Como lo señala Mattick: "La prosperidad capitalista depende de la acumulación, que se acelera progresivamente y ésta de la masa de plusvalía que se amplía, (...). De este modo, "el desarrollo capitalista se presenta como un proceso perpretado por la crisis y unido a ellas, a través del cual se imponen por una vía violenta, las necesidades de reproducción del modo de producción capitalista" (39).

Las crisis dan las circunstancias que permiten reactivar el proceso productivo mediante la realización de la plusvalía, lo cual genera a su repetición y ampliación la expansión capitalista. - El desarrollo global del capitalismo está relacionado con esta - expansión y con la ampliación de mercado que se forma mediante - la acumulación.

La expansión capitalista se torna asimismo como una necesidad para la "superación" de la crisis y sus ciclos, es asimismo un producto natural de la acumulación y sus requerimientos de realización de la ganancia. El desarrollo del capitalismo tiene que - ver por tanto con la apropiación creciente del trabajo, en la -- búsqueda de mayores tasas de plusvalía. La acumulación conduce

(38) Habría que recordar los factores que se reconocían por -- Marx, como las "causas que contrarrestan la ley a la tendencia decreciente de la cuota de ganancia" señalados anteriormente Nota 15 cuyo principal motor es la mayor explotación del trabajo, o sea, la obtención de la mayor cuota de plusvalía.

(39) MATTICK: op. cit., p. 105 y 106.

a una capitalización cada vez más acelerada de la producción a nivel mundial y a la exigencia creciente de la plusvalía que se requiere para "superar" las crisis cíclicas.

La evolución del capitalismo en la historia se encuentra inmersa en una constante repetición de crisis a niveles cada vez más profundos e interrelacionados, en cuya base aparecen las formas de operación de la ley del valor y de la distribución de la plusvalía. El comportamiento capitalista a lo largo de la historia -- tiene que ver con su expansión y con todos los procesos de concentración y centralización que definen sus fases de desarrollo a partir de una serie de antagonismos también modificados.

Al expandirse el capitalismo y sobre todo, al ser la forma dominante de producción de una formación social, incorpora al conjunto de sus hombres en actividades directa o indirectamente relacionadas con su producción y dentro de relaciones sociales específicas.

La producción se socializa conforme y en grado proporcional del crecimiento capitalista; por otra parte, la apropiación de los medios lleva una tendencia a la concentración y centralización, lo cual viene a constituir una moderna contradicción fundamental, entre el capital y el trabajo, a través de la cual se pueden explicar tanto las crisis, como el complejo de los antagonismos de clase y facciones de clase.

Por tal motivo, la crisis del capitalismo, vista incluso desde la simple perspectiva de las crisis cíclicas, no se refiere a un

proceso puramente económico. Es un fenómeno social propio de un modo productivo y sujeto a las leyes de su funcionamiento que -- tiene que ver con su dinámica histórica.

La reproducción del sistema significa no solamente el conjunto - de condiciones materiales para producir capital, sino que representa la reproducción de relaciones sociales específicas basadas en la contradicción fundamental (socialización de la producción - apropiación de los medios). La crisis capitalista se expresa de esta manera, en todos sus planos, económico, político, social, - ideológico, cultural, etc. determinando con ello su carácter global.

La crisis capitalista considerada como un fenómeno propio del mo do de producción en su conjunto, es un fenómeno necesario e in-- soslayable, del movimiento del capital tanto en su producción y acumulación, como en la reproducción de las relaciones sociales que permiten su desarrollo. En el proceso de acumulación las -- crisis se presentan en forma cíclica determinando los estadios - de auge y recesión del movimiento capitalista.

En su alcance y contenido se expresa como una crisis global, fi-- nalmente, y al llegarse a un grado importante de desarrollo y co mo se verá más adelante, la crisis además adquiere un carácter - general, siendo todas éstas, manifestaciones de un mismo proceso.

CAPITULO II

El desarrollo del capitalismo

11. EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO:
DE LA LIBRE-COMPETENCIA AL MONOPOLIO.

Con base en la explicación del proceso de acumulación, Marx demostró mediante el análisis teórico e histórico del modo de producción capitalista, que la competencia, que no es otra cosa que la libre concurrencia, genera la concentración del capital, y -- que ésta, llegado a un grado avanzado de desarrollo, conduce al monopolio. La cada vez más elevada composición orgánica del capital que en este sentido se produce, lleva a una creciente acumulación, y al existir ésta como condición necesaria para la reproducción capitalista, la masa de capital constante acumulada - permite la concentración de la riqueza de algunos capitalistas - individuales.

El desarrollo que se produce en las últimas décadas del siglo -- XIX y el XX en la ciencia y la técnica, imprime a las fuerzas -- productivas una nueva dinámica que las hace crecer rápidamente, gestando con ello los nuevos elementos para la obtención masiva de plusvalía. Basta señalar que entre 1860 y 1910 los principales inventos permiten, entre otras cosas, el uso de la electricidad, la aparición del motor de combustión interna, el teléfono y el telégrafo y el desarrollo de la industria minera, extractiva y química.

Con todo ello, se produce una importante transformación en la estructura productiva capitalista, que se expresa en la sustitución, casi de golpe, de la industria ligera por la pesada. La -

producción de bienes de capital define un nuevo marco de la producción, quedando las industrias siderúrgicas, metalúrgica, extractiva y de construcción de maquinaria en la vanguardia de dicho proceso.

Los efectos y necesidades de una modificación de estas características, debían de ser solucionados a la misma velocidad de los cambios. Así, las dificultades financieras de que un sólo capitalista y en general, para que capitalistas individuales afrontaran los costos que exigía el desarrollo de las fuerzas productivas, fueron solventadas por la asociación capitalista, con la fusión entre el capital productivo o industrial y el capital financiero.

El principio de la centralización del capital, que significa la redistribución del capital existente en favor de un sector productivo dominante, se produjo con base en la factibilidad del desplazamiento de capitalistas individuales por las sociedades anónimas, en el marco libre-competitivo y, sobre todo, como condición necesaria de la producción a gran escala apoyada por la banca.

Con tales elementos y con fundamento en la formación y comportamiento de las empresas en Europa y Estados Unidos, los principios económicos expresados en el capital, se pueden reconocer las tendencias principales que en el marco de la competencia y por acción del monopolio, se generan en esa etapa del capitalismo.

La aparición y desarrollo de los monopolios se caracteriza por - la centralización de los elementos más importantes de la producción, logrando intervenir en el manejo de las más diversas ramas de la industria y participando en los procesos de extracción, obtención y comercialización de las materias primas y el transporte, para consolidar de esta manera la producción y distribución de mercancías bajo sus propias condiciones.

El monopolio resulta de una tendencia histórica del capital a su concentración y centralización y puede ser por lo tanto explicado mediante el análisis de esos dos factores.

Con tales rasgos, a mediados del siglo XIX surge un fenómeno diferenciado en el capitalismo, en el que sus características definen el amplio escenario de las contradicciones de todo el dominio del modo de producción a todos los niveles y a los ámbitos - nacional e internacional.

"Bajo el imperialismo -señala Aguilar- como se sabe, los monopolios dominan las actividades económicas de mayor importancia - - (...). El Capital monopolista, además de combinarse e integrarse en formas cada vez más ramificadas y complejas, se internacionaliza, es decir, desborda las fronteras territoriales y los marcos del "estado nacional" y se proyecta hacia el mercado internacional" (40).

(40) AGUILAR, ALONSO: Teoría leninista del imperialismo. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1983, segunda edición, p. 114.

El desarrollo del capitalismo como se apunta, llegó a la necesidad de constituirse como monopolista atendiendo a su propia naturaleza, logrando postergar su dominancia y ampliarla, en un momento en que su influencia era absoluta en todo el mundo. Las implicaciones de tales avances son de muchas y diversas características e involucra a todas las relaciones sociales que se dan en el seno de las sociedades capitalistas; su impacto inclusive, tiene que ver con el propio desarrollo del capitalismo en cada país y sobre todo en el caso de los países subdesarrollados, con la herencia colonial, que condicionó los deteriorados términos de sus relaciones económicas, sociales, políticas y culturales.

Para dar cabal cuenta del alcance y significación de los mecanismos monopolistas en el mundo, es necesario reconocer su dinámica, sus orígenes, su evolución y los antagonismos que ha generado y que trascienden hasta la actualidad, motivados por esta fase capitalista que se reconoce, en sus términos más amplios, como Imperialismo.

Conviene señalar en este sentido, que las crisis cíclicas, que son expuestas en la primera parte de este trabajo, adquieren una dimensión nueva en esta etapa y que, en el marco de la propia -- evolución del capitalismo constituyen un importante elemento de explicación del contexto internacional. El monopolio, en resumen, produce significativas modificaciones a las leyes capitalistas; de estas, surgen los aspectos fundamentales de sus crisis y con ella, las expresiones que al nivel superestructural impactan

el medio internacional.

Es indispensable dejar sentado sin embargo que, pese a que se -- producen importantes crisis en la etapa del capitalismo indus-- trial, destacándose por ejemplo las producidas en 1873-1879 y -- 1900-1903 en Europa, el avance del capitalismo y su transforma-- ción al monopolio se debe a una amplia serie de circunstancias, entre las que se encuentran la revolución científico-técnica y - la necesidad de acoplar al capital a la producción masiva impulsada por la competencia.

Si bien las crisis de sobreproducción juegan un importante papel en la búsqueda de la mayor obtención de plusvalía y en general - de la aplicación de las causas que contrarrestan la ley de la -- tendencia descendente de la tasa de ganancia, que conducen a la - crisis en los términos convencionales, y si la producción monopo-- lista apoyada por el capital financiero y las asociaciones de ca-- pitalistas es uno de los elementos principales para la "supera-- ción" de tales crisis, el desarrollo del capitalismo no puede -- ser atribuido solamente a éstas, sino al conjunto de variables - que caracterizan la producción capitalista y su evolución, a la creación de una oligarquía financiera, a la tendencia internacio-- nal del capitalismo y en general, a la mecánica económica y so-- cial que se expresa a través del Imperialismo.

La transición del capitalismo mercantil al monopolista expresa - la sustitución de un sistema de mecanismos de regulación capita-- lista por otro distinto, en el que el monopolio incorpora nuevas

variables a las leyes del funcionamiento económico y afecta a -- las relaciones sociales de producción en su conjunto.

El monopolio modifica la operatividad de la ley del valor mediante el divorcio gradual entre el valor de las mercancías y el precio de monopolio. En la esfera de la circulación, la operación y gradual dominio del capital financiero sobredetermina la competencia y subordina a los capitales no monopolistas al monopolista, definiendo la dominancia del "sistema de regulación" que opera en favor de una sola fracción de la clase dominante: la oligarquía.

En este capítulo introductorio se abordan solamente los aspectos relacionados con el proceso de evolución capitalista, en un análisis que quizá ya haya sido muy difundido, pero que fue necesario incluir para concatenar las hipótesis centrales del trabajo. Por lo que respecta al concepto de "sistema de regulación capitalista" solo se aborda de manera sugerida, para mantenerlo presente, con objeto de que posteriormente sea desarrollado en el capítulo relativo a la fase actual del capitalismo y así avanzar integralmente en el análisis de la crisis actual del capitalismo y su influencia en la determinación de la correlación internacional de fuerzas.

II.1 El Imperialismo, "Fase Superior del Capitalismo"

Con el análisis del imperialismo se da pie entre muy diversos -- tratadistas, a una amplia discusión tendiente a reconocer si la

evolución del capitalismo es atribuible a distintas causas: - -
1) la naturaleza eminente internacional de su sistema de producción y dominación; 2) la búsqueda de mayores ganancias mediante la explotación de mano de obra más barata; 3) la necesidad de su perar el mercado interno y aliviar los efectos del subconsumo; -
4) la intención de atenuar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia; 5) proporcionar una salida a la paralización de la producción causada por la desvalorización del capital que se produce en forma de ciclos; etc.

Sin pretender dar por descontada la polémica existente, es conveniente señalar que el proceso de evolución del capitalismo (que tiene que ver además de los aspectos económicos, con importantes transformaciones sociales, políticas e incluso ideológicas) no puede ser atribuido a alguno de los aspectos mencionados, sino a su adecuada relación, la cual debe ser asociada al cuerpo general del capitalismo y a sus contradicciones, y sobre todo, a las formas que en ese modo productivo se han gestado por motivo de su desenvolvimiento.

A partir del último cuarto del siglo XIX se producen importantes transformaciones en el funcionamiento y esquemas del capitalismo, que impactan al mundo entero en todos los planos. Como prueba de tal repercusión, el estudio del imperialismo enfocado desde sus aspectos económicos, políticos y sociales, genera una cantidad importante de análisis en el período que va de 1890 a --

1920 (41). En 1916 y en ese contexto, Lenin publica su conocido folleto "El Imperialismo, fase superior del capitalismo" mediante el cual sobre las bases del estudio del capitalismo ofrecidas por Marx, efectúa el análisis exclusivamente económico de esta - fase de la historia del modo de producción.

"Lo original en Lennin -señala Alonso Aguilar- consiste en la -- ubicación histórica que hace del fenómeno el alcance y significación que le atribuye" (42).

A diferencia de muchos estudiosos, Lenin afronta por primera vez al Imperialismo desde una perspectiva distinta a la concepción - tradicional de forma de política colonial, para explicarlo mediante la demostración de la concentración y centralización de - la producción. En la referida obra resume algunos aspectos referentes a su expresión en la historia, aportando las condicionantes más importantes de su aparición y expansión, al mismo tiempo

(41) Al respecto Aguilar menciona, en la obra citada una cantidad de publicaciones referidas al fenómeno, algunas de -- ellas retomadas del prólogo de la obra de Lenin "El Imperialismo, fase superior del capitalismo"; destacan así: -- Swift. El imperialismo y la libertad, Los Angeles, 1899. Bérard. Inglaterra y el imperialismo, París, 1900. Lair. El imperialismo alemán, París, 1902. Hobson. El imperialismo, Londres, 1902. Seiltiere. La filosofía del imperialismo, París, 1903. Louis, Esbozo del imperialismo, París, 1904. Revue Socialiste. El imperialismo anglosajón, París, 1904. Patouillet. El imperialismo norteamericano, Dijón, 1904. Du Henne. El imperialismo financiero, París, 1910. Estève. Una nueva psicología del imperialismo, París, -- 1913.

(42) AGUILAR: op. cit., p. 106.

que explica su contenido y formas específicas de funcionamiento (43).

"El imperialismo señala- ha surgido como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general" (44). Así, es el resultado de su desarrollo en un grado muy elevado, en el que sus características se han transformado por acción de la concentración creciente del capital.

Los antecedentes más inmediatos del imperialismo han de ubicarse necesariamente en la conformación económica del siglo XIX y las causas que la produjeron, en las características que la producción asumió con el impacto científico tecnológico de mediados de ese siglo y en la participación de los bancos en la transformación de las condiciones de producción de capital. Cabe señalar así, como antecedentes importantes del imperialismo, los siguientes:

-
- (43) La obra de Lenin sin embargo, es limitada; en primer lugar por ser considerada desde su producción como un "esbozo po- pular"; en segundo lugar, porque se refiere casi exclusi- vamente a las mediaciones que en las estructuras económica- s se producen en la época y; en tercer lugar, porque se es- cribe con la idea de hacerla circular ampliamente pese a - la censura zarista, lo que limita muchos de los juicios ex- presados. Su importancia radicaría en su apreciación obje- tiva y en su ejemplificación sobre casos concretos de las tesis marxistas. Junto con los estudios de Plejánov, Rosa Luxemburgo, Bujarin, Hilferding, etc., se ha conformado lo que se denomina como la "Teoría clásica del imperialismo".
- (44) LENIN: El Imperialismo, fase superior del capitalismo, Pe- kín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1975, 4a. reimpre- sión, p. 111.

1) La colonia que determina las estructuras generales de producción, distribución, consumo e intercambio de mercancías en el esquema clásico Metrópoli-colonia.

2) La formación del monopolio, que sobre la base de dichas estructuras y con base en la centralización y concentración del capital, dominó gradualmente amplias ramas de la producción, con fundamento en el acaparamiento de principales materias primas.

3) La evolución de la banca, cuya transformación y su significación dentro del proceso de centralización de capital, proporcionó los elementos para el impulso de la producción monopolista. - El banco se convirtió gradualmente, en una empresa de capital financiero (45).

Lenin reconoce algunas etapas en la formación de los monopolios:

"1) De 1860 a 1880; culminación de la libre competencia, estado embrionario de los monopolios.

(45) Cabe al respecto hacer una aclaración: Independientemente de las apreciaciones que puedan derivarse del conocido planteamiento leninista del imperialismo, el punto de partida del autor constituye un importante antecedente para el reconocimiento de las transformaciones que se produjeron en el capitalismo europeo y estadounidense de finales del siglo XIX y principios del XX, en lo que se refiere a la constitución del capitalismo monopolista. Por tal motivo, el uso que se hace en este momento de las aportaciones de Lenin, tiene la finalidad de apoyar con los datos históricos reconocidos por el autor, la exposición de la evolución capitalista, encontrándose por otra parte de acuerdo en utilizar el término "imperialismo" para designar genéricamente el fenómeno monopolista en su fase de dominancia.

2) 1873 a principios de los años noventa. Desarrollo de los --
cárteles.

3) Finales del siglo XIX a 1900-1903. Los cárteles adquieren --
importancia decisiva. El capitalismo se transforma en imperia--
lismo (46).

El planteamiento expresado no puede ser estricto; de hecho no in--
teresa su completa precisión sino la observación de los elemen--
tos objetivos del cambio en el lapso que comprende de 1860 a --
1910. Al respecto Aguilar señala: "Dado el desarrollo desigual
del capitalismo, el proceso (de transformación) no se desenvuel--
ve de manera idéntica en Europa o siquiera en los países económi--
camente más avanzados. Toma la delantera Alemania y en los Esta--
dos Unidos, cobra impulso después en Inglaterra y más o menos al
mismo tiempo pero con cierto rezago, se afirma en Francia, Ita--
lia, los Países Bajos, Rusia, Japón, etc." (47).

Los monopolios, contrariamente a lo que comunmente se piensa, --
existían antes del imperialismo; basta señalar el ejemplo que so--
bre el particular cita Eduardo del Llano en su análisis sobre el

(46) LENIN: op. cit., pag. 21. Al respecto se ha debatido con
mucho profundidad si las etapas señaladas por Lenin corres--
pondieron en rigor a los cambios operados en el capitalis--
mo desarrollado de la época. Escuelas como la soviética --
llegan incluso a determinar subperiodos del avance del ca--
pitalismo que permite precisar en algunos casos las apari--
ciones de las diversas asociaciones capitalistas. Lo que
importa en todo caso es reconocer el proceso del cambio en
una ubicación histórica aproximada.

(47) AGUILAR: Teoría..., op. cit., p. 108.

Imperialismo, en donde haciendo referencia a la etapa de la acumulación originaria del capital, reconoce las actividades de la "Compañía Inglesa de las Indias Orientales", que desde 1600 fue organizada para monopolizar el comercio con la India y que mediante el control de la venta y transporte de mercancías obtenía verdaderas ganancias monopolistas. El caso, que por supuesto no es único, revela que aunque existían diversos brotes monopolistas en las diversas actividades de los países colonialistas principalmente, sus operaciones generalmente se encontraban dirigidas al control de determinados aspectos de la economía de un país, que por su parcialización no afectaban sino a la esfera de la circulación del capital. (47-bis).

Puede entonces hablarse de monopolios en la acepción moderna a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando la libre competencia alcanza en Europa principalmente niveles muy desarrollados y se llega a una centralización y concentración importante del capital.

En el período que va de la depresión industrial de 1870 a la última década del siglo XIX aproximadamente se reconoce una etapa de franco reacomodo y recomposición del capital, que permite el desarrollo de las formas capitalistas que definen el carácter de imperialismo actual.

(47 bis) DEL LLANO, EDUARDO, El Imperialismo: Capitalismo Monopolista, La Habana, Ed. Orbe, 1976.

La aparición del cártel por ejemplo (48), se produce como una -- respuesta a la crisis de 1873-75 en Europa, intensificándose su uso en el periodo de auge que se presenta en 1889. Su influen-- cia es decisiva en la formación de las asociaciones capitalistas tales como los trusts, sindicatos y corporaciones (49), asimismo, en la activación de la crisis que culmina en 1900-1903.

- (48) De acuerdo con la definición de N.S. Spiridovna y Cherkasova, Rasgos económicos del imperialismo, México, 1970, citádo por Aguilar, op. cit., p. 107, se reconoce el cártel como "una asociación monopolista, basada en un acuerdo sobre la distribución de mercados, precios únicos, reparto de materias primas, condiciones de contratación de mano de obra, unidad de cálculo de ganancias, limitación de la producción y establecimiento de una cuota, para cada uno de los integrantes del cártel, y la producción y la venta". Sobre el particular, Eduardo del Llano presenta importantes antecedentes del cártel en su obra "El Imperialismo Monopolista". La Habana, Ed. Orbe, 1976, reconociendo su importante participación en la depresión de 1873 y sus posteriores actividades, hasta su desaparición en 1900-1903. -- pp. 50 a 54.
- (49) De acuerdo con los autores citados anteriormente, el sindicato "constituye una alianza de capitalistas en la que la venta de la producción de todos sus participantes, así como la compra de materias primas, se verifica a través de oficinas comunes, lo que permite vender más caro y comprar más barato (...) los participantes en los sindicatos, a diferencia de los cárteles pierden su autonomía comercial". El trust, por su parte, "es una alianza de capitalistas cuyos componentes pierden por completo su independencia productiva, comercial y jurídica, convirtiéndose en socios". Por lo que se refiere al consorcio, destaca entre sus características que "constituye un complejo de empresas heterogéneas --de monopolios enteros a veces-- tanto en la esfera de la producción como en la del comercio, los bancos -- (...) los seguros y los transportes que se encuentran bajo el control de un grupo financiero..." Antecedentes más amplios sobre estas asociaciones se encuentran en el texto -- de del Llano, en donde además se hace referencia a sus relaciones recíprocas y otras formas alternativas de monopolio, dando cuenta del proceso de formación de la oligarquía.

La descripción que efectuara Lenin en 1916 mediante su conocido folleto recoge así algunos aspectos generales del cambio y sus manifestaciones.

"El monopolio -apuntaba- se manifiesta de cinco formas principales: 1) Cárteles y trusts; 2) Monopolios de los grandes bancos; 3) Apropiación materias primas por los trust y las oligarquías; 4) Reparto del mundo entre los cárteles internacionales; 5) Terminación del reparto territorial" (50).

Algunas cifras que permiten reconocer la expresión económica del proceso que se menciona, se presentan en el cuadro siguiente, en el que se describe: grado de concentración de fuerza de trabajo, valor de la producción, proporción de las industrias monopolistas y empleo de la fuerza motriz, en 3 países en la época de referencia:

PRINCIPALES EMPRESAS MONOPOLISTAS

PAIS	PROPORCION EN LA INDUSTRIA	EMPLEO DE MANO DE OBRA	VALOR DE LA PROD.	EMPLEO DE FUERZA MOTRIZ
ESTADOS UNIDOS (1904)	09.0%	30.5%	38.0%	
ALEMANIA (1907)	09.0%	39.4%		75.0
FRANCIA (1906)	04.0%	30.6%	35.4%	

(50) LENIN: op. cit., p. 113.

(51) LENIN: op. cit., Cuadro integrado de acuerdo con los datos ofrecidos en el texto.

En el sentido de lo que las cifras ofrecen en esos escasos ejemplos, se reconoce que la forma productiva que fue imperando gradualmente en el capitalismo lo constituyó la empresa con una composición orgánica elevada y con creciente concentración en el uso de mano de obra y fuerza motriz, pues en un período relativamente corto de tiempo, generaba una proporción mayoritaria de la producción total de un país, concentrándose en un reducido porcentaje de los productores capitalistas de la sociedad. Los rasgos de esta "unidad productiva típica" que desplazó a la libre concurrencia, son aparejados a los de dominio productivo, comercial y distributivo, elementos todos característicos del monopolio en la fase imperialista.

La existencia dominante del monopolio en el contexto de la producción capitalista estimuló así la tendencia internacional del capitalismo, al desarrollarse sobre la base de una concentración masiva de capital y mano de obra, en un proceso que con facilidad desbordó los límites de un sólo país. La conformación de un mercado internacional ampliado, más dinámico y en constante evolución, devino como un factor necesario para dar salida a la creciente producción que el monopolio causó. Al envolver asimismo, estas actividades una amplia gama de sectores productivos e improductivos, la socialización de la producción se intensifica incorporando a una extensa proporción de la población de las sociedades capitalistas, al proceso de reproducción del capital.

Las formas de competencia en el monopolio sufren asimismo una importante transformación. Si bien por su acción centralizadora - el monopolio reduce la competitividad del capital industrial y bancario simples, no las desaparece, sino que al ser más severa y desigual, las subordina a su papel dominante, al ejercer las influencias de su creciente poderío productivo.

Las prácticas más inmediatas de la subordinación competitiva que se produce por la lucha entre "empresas atrasadas y establecimientos de técnica avanzada" se reconocen como "1) Privación de las materias primas; 2) privación de la mano de obra; 3) privación de los medios de transporte; 4) privación de mercados; 5) - acuerdos con los compradores; 6) disminución sistemática de los precios; 7) privación de crédito; y 8) boicot" (52).

El establecimiento del monopolio sin embargo, ha de observarse - en forma relacionada con la aparición del capital financiero, -- por lo que, para ser consecuentes con el análisis que se presenta, habrá que reconocer los cambios que en la banca se produjeron y su relación con la producción y composición del capital a partir de la época.

II.2 Los Bancos, la Oligarquía y el Capital Financiero

La cédula fundamental de la formación de las corporaciones capitalistas lo constituye la sociedad anónima, principio histórico de la oligarquía, que se formó mediante la agrupación de capita-

(52) LENIN: op. cit., p. 113.

listas para la producción de mercancías en masa y la obtención de una más alta tasa de ganancia; todo lo cual condujo al monopolio y a los factores de competencia antes señalados.

Con la formación de las sociedades anónimas se produce la disolución de la relación entre la apropiación del capital y la dirección de la producción directa. Los cárteles, trusts, pools, sindicatos y asociaciones similares, desarrollaron en un momento de terminado de su formación los mecanismos para avanzar hacia más altos rendimientos, sobre la base de alianzas financieras que apoyaban a las empresas de determinado nivel de productividad y rentabilidad capitalista.

La banca como empresa natural de centralización de capital, proporcionó el elemento de mayor significancia para el incremento de la composición orgánica, lo cual permitió la producción masiva y el desempeño de empresas a niveles competitivos muy elevados. De su papel en el apoyo de la expansión capitalista se derivaron las emisiones de valores a gran escala, el desarrollo del crédito y en general y la incorporación del capital ficticio al movimiento de capital en la producción, lo cual multiplicó las posibilidades de la producción masiva en un corto plazo.

Las fórmulas de asociación así, generan ganancias de promoción y especulativas, además de crear las condiciones para la creación del mercado de valores, al introducir al proceso productivo masas de capital que no han sido originadas por el proceso de reproducción capitalista sino provenientes de empresas financie--

ras, que con base en la producción, manejan tasas de intereses - sobre las expectativas de la reproducción del capital en un lapso determinado.

La asociación de los intereses bancarios con el capital industrial, en el marco de la producción, formó relaciones tan estrechas que permitió la evolución desmesurada de empresas claves -- dentro del sistema monopolístico, que garantizaron altas ganancias, contando con el respaldo financiero de grupos asociados, - con posibilidades de reproducir casi ilimitadamente sus recursos.

La transformación que se produce al interior del sistema bancario, aunado a las condiciones de asociación capitalista, tanto - financiera como industrial, permitió la creación de una fracción de la clase burguesa con acceso a las decisiones financieras que orientaban la producción y que incidían en el proceso de monopolización de las empresas. Dicha fracción, que se reconoce como "oligarquía financiera", dió pie a la creación de una diferencia entre la burguesía que es preciso reconocer de esa forma.

El paso del capital bancario al capital financiero, característico fundamental del imperialismo, está relacionado de esta manera con la etapa monopolista de la producción, con la creación de -- las asociaciones capitalistas y con la formación de la oligarquía financiera, eslabones todos de la cadena que constituye el capitalismo moderno.

El capital financiero, al igual que el monopolio sobredetermina la competencia, constituye la forma más importante de la produc-

ción de capital y aunque ésta dominancia no significa la abolición del capitalismo bancario e industrial por separado, por su papel fundamental se distingue como la forma dominante del capitalismo moderno.

En el proceso de la monopolización del capital, que se había observado ya como una de las formas que impulsan la tendencia internacional del modo de producción en su conjunto, la exportación de capitales juega un papel de suma importancia, tanto por su función de fortalecimiento y reproducción de la acumulación del capital, como por las relaciones de dependencia que de estas operaciones se desprenden, derivadas de la desigualdad del capitalismo de los países atrasados, con respecto de los de mayor adelanto tecnológico.

Si bien el capitalismo no se exporta, pues surge y se desarrolla en cada país de acuerdo con las peculiaridades propias de cada formación socio-económica, la situación que los países colonizados guardan dentro de la división internacional del trabajo, impuesta por los patrones de desarrollo de oligarquías de países desarrollados, los ha colocado en las condiciones de desigualdad que se han acrecentado hasta la actualidad, haciéndose imposible la formación de estructuras productivas competitivas y reduciéndose su participación a la monoproducción en muchos casos y en general, al apoyo simple de la producción de mercancías semielaboradas e insumos básicos.

De esta manera la inserción de los países subdesarrollados al capitalismo moderno, se produjo en las circunstancias de dependencia más graves, al ser considerados por la maquinaria monopolista como medios potenciales de acumulación de capital.

La exportación de capital, expresada como una necesidad del capital por expandirse, se orienta a sociedades susceptibles de lograr mayores índices de ganancia; manifiesta asimismo los efectos de una alta composición técnica y orgánica del capital y la saturación del límite en que se puede obtener una tasa de ganancia satisfactoria, que induce al capitalista a la búsqueda de mayores niveles de competencia que garanticen la máxima reproducción de sus inversiones.

El excedente de capital en el capitalismo no se destina al mejoramiento de las condiciones sociales de vida, sino a la búsqueda de una mayor acumulación, por lo que la exportación de capital a través de cualquiera de sus formas, coloca al capitalismo monopolista en el plano de la desigualdad de competencia con los capitales locales de países atrasados, donde además de ser más escasos y la mano de obra e insumos más baratos, regularmente encuentran garantías estatales.

Señala Aguilar al respecto que, "La producción y el capital (durante el monopolio) se internacionalizan y buscan acomodo incluso en los lugares más apartados del sistema. Los monopolios no sólo se adueñan de buena parte del mercado en el ramo en el que operan sino que se convierten en tenedores de grandes sumas de -

dinero. Y cuando su entrelazamiento o fusión con los bancos hace surgir el capital financiero, los capitales a disposición de éstos rebasan a menudo las posibilidades inmediatas de inversión lucrativa y se desplazan hacia el exterior" (53).

Con el auge de la exportación de capitales a finales del siglo - XIX y a principios del XX, se intensifica y amplía la incorporación de los países atrasados al mercado capitalista mundial. No es de extrañar así, que los países latinoamericanos, asiáticos y africanos en mayor o menor medida hayan tenido procesos similares de tecnificación en esas épocas, como lo demuestra la construcción de las primeras empresas de producción masiva, al arraigamiento de empresas de capital transnacional, la construcción - de ferrovías, puertos e infraestructura adecuada para la transportación de mercancías, comunicaciones y muchos otros síntomas más.

Con todo ello se reconoce que, la exportación de capitales no es un hecho puramente económico, pues aunque influye en el desarrollo del capitalismo de los países donde se invierte, genera y -- profundiza las relaciones de dependencia hacia los países más -- atrasados a todos los niveles, pues la forma monopolista del capital, a través de medidas de protección en la producción y distribución, supedita el avance del capitalismo en su conjunto a - los designios de una oligarquía ajena a las necesidades objetivas de la sociedad en la que opera. Los efectos sociales, polí-

(53) AGUILAR: Teoría..., op. cit., p. 129.

ticos e ideológicos por tanto, se desarrollan desde las relaciones sociales que se derivan de la producción y se extienden a todos los niveles de la población que sufre la penetración monopolista del capitalismo internacional, la mayoría de las veces en asociación con oligarquías locales.

Las consecuencias de los mecanismos monopolista-imperialistas en las sociedades atrasadas contribuyen así también a la agudización de todas las contradicciones existentes en el capitalismo, pues la más simple lógica sugiere que si en el proceso productivo, distributivo y de consumo del capitalismo existen formas -- irreconciliables y antagónicas, al internacionalizarse sus procedimientos se amplían los conflictos hasta envolver a sociedades enteras. El crecimiento inestable y desequilibrado de los sectores productivos de los países más atrasados, se intensifica por su participación en el mercado capitalista mundial, y conduce -- con mayor celeridad a la crisis del sistema en su totalidad.

Sin embargo, antes de abundar sobre este aspecto, conviene reparar algunos aspectos relativos a la conformación de las relaciones económicas internacionales a partir de la completa dominancia del monopolio en el modo de producción capitalista.

II.3 El Monopolio y el Estado

El "reparto económico del mundo por las grandes potencias capitalistas" es un hecho que se ha abordado desde las más variadas -- perspectivas en una gran cantidad de estudios. La relevancia de

este fenómeno desde cualquier punto de vista es muy grande, pues se encuentra asociada a transformaciones sustantivas en la estructura económica internacional de principios de siglo, y porque desde su explicación y la de las rivalidades interimperialistas se pueden reconocer los antecedentes más objetivos de las causas de la Primera Guerra Mundial y la aparición del socialismo.

El llamado "reparto" del mundo por las potencias imperialistas adquiere una especial significación en la evolución del capitalismo, pues reconociendo la formación y operaciones de las asociaciones capitalistas y la exportación del capital, se observa que nunca existió un reparto de los territorios colonizados, sino una continua batalla entre los capitalistas de los países desarrollados por conquistar mercados de inversiones, luchas de competencia de monopolios y pugnas por el aprovechamiento de mano de obra y materias primas de países atrasados, en las que los estados tuvieron un papel de gran importancia en la conformación del capitalismo monopolista contemporáneo.

Las relaciones existentes entre las economías domésticas de los países atrasados y coloniales y el sistema monopolista del capital en su conjunto, que propiciaron entre otras cosas la exportación del capital, conllevó a la formación de estructuras económicas de gran alcance internacional, que modificaron los esquemas de dominio colonial establecidos hasta mediados del siglo XIX. - Las formas de exportación de capital así, constituyeron el punto

de partida de una redivisión del mundo, con base en la influencia económica de los Estados industrializados y en las relaciones de dependencia que determinaron con mayor objetividad la sujeción de pueblos enteros; la forma de dominación colonial fue transformándose gradualmente.

El incremento explosivo de la exportación de capital se encuentra asimismo relacionado con factores más profundos: en concordancia con la opinión de Harry Magdoff, quien desarrolla un importante análisis del imperialismo desde sus contenidos políticos hasta las formas económicas y sociales que adquiere en la actualidad, (54) se podría considerar que las causas más importantes que propiciaron durante el siglo XIX el auge del capital financiero y las exportaciones de capital son las siguientes:

- 1) La competencia de las naciones monopolistas nacientes contra el dominio comercial británico.
- 2) La búsqueda de mercados de inversión como condición necesaria para suprimir el proteccionismo de las naciones industrializadas.
- 3) La necesidad de grandes sumas de capital para la solidificación de empresas que requieren suministros masivos de materias primas, fundamentalmente petróleo y materiales ferrosos.

(54) MAGDOFF, HARRI: Ensayos sobre el imperialismo historia y teoría, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982, 3a. edición.

4) La maduración del sistema de acciones en la evolución y crecimiento de empresas, que proporcionó el campo de acción de instituciones financieras y la formación creciente del mercado internacional de valores.

5) La capacidad del monopolio para controlar los mercados de manera eficiente y permanente.

La apropiación de territorios por las potencias coloniales clásicas durante el siglo XIX que recrudece aunque sin causar todavía grandes contradicciones. Sin embargo, cuando el reparto territorial llega a su límite, las relaciones interimperialistas se tornan difíciles y gradualmente más tensas. El capital financiero constituye así el principal factor de la dominancia imperialista y la lucha por nuevos territorios, una vez establecido el monopolio.

La expansión del capitalismo es pues, el elemento fundamental de la consolidación y ampliación de las naciones imperialistas y a través suyo los Estados y las oligarquías financieras que lo sustentan económicamente, ejercen su influencia a todo el mundo.

La relación de los intereses de la oligarquía con el Estado no comienzan en el momento específico en que se presenta la exportación del capital y la ampliación de las zonas de influencia de los países desarrollados. El Estado participó en la economía -- gradualmente, incluso antes del despliegue industrial y financiero, proporcionando factores que coadyuvieron a la reproducción capitalista. Las estructuras jurídicas y políticas capitalistas -

establecen las bases para la consolidación y reproducción del -- sistema, basadas en una concepción ideológica sólida.

El Estado se incorpora en una primera instancia a algunos sectores productivos y financieros en forma de apoyos fundamentalmente. En el uso de sus atribuciones de centralizador de riquezas, tanto en capital como en servicios y mano de obra, se acerca al proceso de formación de la oligarquía, como un aliado natural y como factor de apoyo a la composición de esta fracción de la burguesía. Los intereses de la oligarquía así, son avalados por el Estado al representar éste los intereses de la clase dominante - en la sociedad capitalista.

Resulta por consiguiente muy característico que en el período de las rivalidades interimperialistas que se produce en una grave - intensidad a finales del siglo pasado y durante los primeros - - años del presente siglo, se encuentran caracterizados por con-- flictos entre gobiernos, cuando tales dificultades están determi-- nadas primordialmente por las operaciones de las asociaciones de capitalistas de unos y otros países.

"La época del capitalismo moderno -decía Lenin en 1916- nos muestra que entre los grupos capitalistas se están estableciendo determinadas relaciones sobre la base del reparto económico del -- mundo y que, al mismo tiempo, en conexión con esto, se están estableciendo entre los grupos políticos, entre los Estados, deter-- minadas relaciones sobre la base del reparto del mundo, de la lu

cha por las colonias, de la lucha por el territorio económico".- (55).

El "parasitismo y descomposición" al que se hace referencia reiteradamente en gran cantidad de obras sobre el imperialismo, es el calificativo de las prácticas de estos grupos minoritarios, - que controlan el desenvolvimiento económico de amplias zonas geográficas basados en el monopolio, y el capital financiero, contando con el apoyo de los estados."... al concentrar la producción y sobre todo el capital -señala Aguilar- en una minoría cada vez más pequeña de consorcios gigantescos dominados por la -- oligarquía financiera, así como grandes cantidades de dinero en los centros financieros de los países dominantes, (se) contribuye a la formación de una enorme capa de capitalistas "rentistas" (56).

Las actividades financieras, sin participar directamente en la - producción, obtienen ganancias muchos mayores que las resultantes de la producción de mercancías y capital, por lo que se diferencia esta fracción de la burguesía en su conjunto. La oligarquía (parasita" a miles de empresas y negocios, pues les extrae amplios dividendos, mediante la utilización de sus grandes recursos financieros destinados a la producción, el crédito y los ser vicios.

(55) LENIN: op. cit., p. 95.

(56) AGUILAR: Teoría..., op. cit., p. 148.

Ya Lenin observaba la desigualdad de circunstancias entre el capital industrial y el financiero, al reconocer que la renta de los "usureros" o "rentistas", refiriéndose a la oligarquía, eran cinco veces mayor a la renta que se obtiene del comercio exterior del país comercial de mayor importancia en su época (57).

Los rasgos de la descomposición del imperialismo no parten simplemente de cuestiones valorativas o de consideraciones que califiquen su justicia o su eficacia; atienden al sistema de contradicciones que se amplifican al interior de su proceso reproductivo y de su sistema de relaciones sociales al llegar al monopolio.

Dicha descomposición, si no se le quisiera observar desde el punto de vista apreciativo, sino de sus expresiones objetivas en la economía y la sociedad, tiene que ser relacionada necesariamente con la incapacidad del capitalismo para lograr un crecimiento -- uniforme y continuo; con el creciente armamentismo y los constantes conflictos bélicos que provoca; y asimismo, con las crisis general y global que se producen por motivo de las limitaciones materiales del modo de producción en su totalidad.

Las guerras imperialistas que arrastraron al mundo a la Primera Guerra Mundial, representan el signo más elocuente de que los me

(57) En esta cita Lenin se refiere a Inglaterra, en donde ya en 1899 por concepto de ganancias comerciales se registraron 18 millones de libras esterlinas, de un total de 800 millones de giro comercial utilizado, mientras que para los "rentistas" se produjo por motivo del mismo giro un total de 90 a 100 millones de libras de ganancias, en el mismo año.

canismos capitalistas no pueden regular interminablemente sus -- crisis y que, a la saturación de los ciclos de realización y sobreproducción del capital, necesariamente requiere de rupturas -- violentas que modifiquen los esquemas productivos y de distribución, para revitalizar la reproducción del capital sobre la base de su destrucción y reacomodo, lo cual constituye el principio -- básico de la crisis.

La historia del capitalismo desde su aparición se forma de una -- sucesión de etapas de auge y recesión y de la secuela de acciones que efectúa el sistema para perpetuar un ritmo de acumulación y reproducción creciente, el caro precio de la depauperización de amplios sectores sociales de todos los países capitalistas del mundo.

No es un simple reduccionismo aseverar por consiguiente, que el capitalismo moderno, ya madurado, se desenvuelve sobre la contradicción fundamental que se produce entre la creciente socialización de la producción y la apropiación privada de los medios productivos.

La "descomposición" del capitalismo tiene con todo ello, un soporte objetivo, que hace referencia a la ineficacia de un modo -- de producción limitado objetiva e históricamente.

11.4 Dependencia y Subdesarrollo

Los factores de descomposición del capital, que producen las fases de la crisis y recesión en el capitalismo desarrollado, se --

encuentran presentes en las estructuras capitalistas de los países de capitalismo menos desarrollado.

El capitalismo, como modo productivo observa un comportamiento similar en sus procesos de producción, acumulación, distribución y consumo. Sin embargo, como forma histórica de asociación social, observa múltiples peculiaridades, las cuales definen las relaciones de cada formación económico-social.

Puede afirmarse por consiguiente, que cada sociedad capitalista tiene su propia forma de acumulación, regida por las relaciones sociales que se derivan de sus medios específicos de producción y por el desarrollo de sus fuerzas productivas. Asimismo, se debe de reconocer que la tendencia universal del modo de producción capitalista imprime a las relaciones sociales y a las formas productivas de cada formación socioeconómica, rasgos e influencias determinantes para su propio funcionamiento.

Las relaciones internacionales así, concebidas como la necesaria correlación de fuerzas al nivel mundial, no se establece como simple supeditación de una nación a otra, sino que las relaciones que se producen entre los países dentro del capitalismo, se encuentran determinadas por las reglas de acumulación, en las que el lucro, la competencia y la desigualdad tecnológica y financiera de unos países, empresas y otras entidades define el marco de interacciones.

La discusión relativa al reconocimiento de las causas y efectos de la Dependencia y el Subdesarrollo es muy rica, sin embargo, -

para los fines del presente trabajo se hará referencia a las características que las relaciones capitalistas han tomado al desarrollarse el monopolio, a sus antecedentes y efectos más inmediatos, para con ello caracterizar y reconocer las formas mediante las cuales se mantiene y amplía un sistema de dominación entre los países menos desarrollados.

El desarrollo desigual de las distintas ramas de la producción - que se da al interior del capitalismo, es trasladado a la escena internacional promovido por la búsqueda de la máxima tasa de ganancia, que impulsa al capitalista a la inversión y al crecimiento de las actividades productivas más rentables. Los países - - atrasados han podido desarrollar así casi exclusivamente las ramas que interesan al esquema internacional de la producción, - - pues aquellas empresas que resultan indiferentes o competitivas al monopolio son coartadas por el poder financiero y productivo de la asociación capitalista monopolista.

De otra forma, las diferencias del desarrollo económico existentes entre los países industrializados y los de menor avance capitalista y las antiguas colonias, se acentuaron con el imperialismo, pues las estructuras de producción, distribución e incluso - de consumo, son dirigidas por el monopolio. Así, como lo expresa Eduardo del Llano: "no sólo existe desarrollo desigual de las distintas ramas al interior de un país sino que también existen países en los que, debido al control imperialista de su economía, no se desarrollan ramas que se concentran en las metrópolis, co-

mo uno de los medios para acentuar la subordinación y sometimiento a éstas" (58).

La división internacional del trabajo, que por sí misma constituía en el capitalismo simple un factor de dependencia y subordinación de los países productores de materias primas a los mercados mundiales, controlados a su vez por los países que desarrollaron los transportes y las comunicaciones y los procesos productivos masivos, en el monopolio marca una tendencia al distanciamiento cada vez más agudo entre países desarrollados y subdesarrollados, promovida sustancialmente por el desarrollo tecnológico y los sistemas de explotación exclusiva, tales como el secreto tecnológico, la atomización de la producción, la privatización del conocimiento científico, la inversión extranjera directa y el intercambio desigual, lo cual ha caracterizado las relaciones entre estos grupos de países.

Los antecedentes coloniales de los países menos desarrollados, - son el origen y la base de relaciones dependientes basadas en el intercambio tecnológico controlado y dosificado por empresas y - países imperialistas.

Las condiciones de desequilibrio que se producen en la sociedad capitalista, derivadas de la anarquía de la producción y de su - limitada distribución, son acrecentadas en los países capitalistas más atrasados. Sólo en las grandes ciudades de estos países

(58) DEL LLANO: op. cit., p. 414.

por ejemplo, se condensan la gran mayoría de industrias y servicios, debido a que existe gran cantidad de mano de obra que abarate su costo en favor de la ganancia capitalista. Servicios, transportes y comunicaciones en general, son desarrollados en -- función de la producción internacional, encontrándose ésta regularmente ajena a las posibilidades reales de producción y consumo de la población y los países en los que operan.

El desarrollo desigual de los países tienen antecedentes generales que lo explican, su conformación general atiende a las diferentes condiciones históricas del capitalismo en cada país. Sin embargo, las condiciones económicas de los países de mayor atraso han sido determinadas en una medida considerable por el capitalismo desarrollado que, llegado al monopolio, ha rigidizado -- las estructuras de dependencia existentes desde los tiempos coloniales, a pesar del desarrollo que algunos de tales países experimentaron a su interior. "El dominio económico financiero -- reconoce Aguilar-- y el propiamente político y aún el territorial y el colonial, se entrelazan a menudo de donde resaltan las más se veras formas de dependencia" (59).

La dependencia sin embargo, no solo se produce desde las naciones capitalistas desarrolladas hacia las atrasadas, sino que -- existen incluso entre países desarrollados; lo que diferencia -- una y otra en este caso, es el grado de intensidad y las formas

(59)

AGUILAR: Teoría..., op. cit., p. 423.

que adopta hacia los países de menor desarrollo, su alcance y su profundidad.

La caracterización que hiciera Lenin a principios de siglo con respecto de la dependencia (60), no es más que un mero bosquejo de la gravedad del problema; se reconoce que, desde el inicio de las fórmulas monopolistas de producción, se genera un fenómeno de gran significación social y política en todos los países que se incorporan gradualmente al mercado capitalista mundial: el subdesarrollo, entendido éste ya no como una mera diferencia en el grado de avance y composición del capitalismo entre distintos países, sino como un proceso definido y preciso de control de las estructuras productivas y de acumulación locales, en función de los intereses oligárquicos internacionales.

La figura del subdesarrollo aparece así en el mundo, como la culminación de un proceso extractivo del capitalismo que empieza -- desde la colonia, llegado a un desarrollo tal, que objetivamente incide en las condiciones económicas, sociales, políticas ideológicas y culturales de todos los países de mayor atraso capitalista, para insertarlos en un esquema de dominación determinado por la fuerza del capital monopolista.

Todas las prácticas que para la reproducción y acumulación se dan en el capitalismo se acrecientan en el monopolio, y condicionan las circunstancias de vida de los países que, por su condi--

(60) LENIN: El Imperialismo... Cap. V.

ción de atrasados y por las trabas que el imperialismo impone y desarrolla para impedir su crecimiento, reciben el nombre genérico de "subdesarrollados".

Aguilar reconoce sobre este aspecto que "...las relaciones de dominación-dependencia se vuelven en la etapa imperialista un "sistema general", y (...)" bajo el imperialismo cambia el alcance y carácter de la dependencia al convertirse ésta en un fenómeno estructural, en un modo de ser del capitalismo, que incluso permite hablar no de un régimen de competencia monopolista, sino también y acaso en no menor medida, de un régimen de dependencia -- propiamente monopolista" (61).

Dependencia y subdesarrollo son pues, conceptos que describen un fenómeno preciso de las relaciones económicas de los países capitalistas en el mundo, las cuales han evolucionado con estas bases hacia la superación cada vez más amplia de los países con posibilidades de desarrollo real, y los países impedidos materialmente de implementar un aparato tecnológico y productivo autosostenido.

Las contradicciones que se producen al interior y exterior de -- los países subdesarrollados son por tales razones de orden complejo. Al mismo tiempo que se produce una contradicción entre -- el capital y el trabajo manifiesta en los enfrentamientos de clases, las burguesías nacionales entran en determinado momento en

(61) AGUILAR: Teoría..., op. cit., p. 136.

conflictos con el capital internacional. La formación de oligarquías locales por otra parte, se efectúa regularmente por motivo de la alianza del capital monopolista nacional y el internacional con apoyo del Estado. Surgen por consiguiente contradicciones incluso al interior de la propia clase burguesa de un sólo país, de acuerdo a la forma de asociación y operancia, en función del apoyo que se recibe del Estado y de las libertades y garantías que un sistema efectúa en favor de alguna o algunas de las fracciones del capital que participan en la producción y las finanzas.

Con todo ello la crisis del capitalismo afecta en mayor medida y con más profundidad a las formaciones socioeconómicas de los países subdesarrollados. Económicamente, los monopolios pueden manipular con mayor control las "causas que contrarrestan la tendencia decreciente de la tasa de ganancia" pudiendo sortear los períodos recesivos del ciclo mediante diversos factores. La inflación y el desempleo, por ejemplo, son elementos que permiten la contracción del salario en favor de la ganancia; socialmente, el apoyo del Estado, el bajo nivel de vida y el escaso poder organizativo de los trabajadores, permite la imposición de mecanismos de control extremos.

Para avanzar con mayor precisión a la definición de las formas de relación entre el imperialismo y los países subdesarrollados, convendría en todo caso rescatar algunas de las hipótesis planteadas y ubicarlas posteriormente en el contexto de las relacio-

nes económicas contemporáneas, de tal manera que se manifiesten claramente las tendencias que se señalan.

II.5 Capital Monopolista y Crisis General

Con los elementos hasta aquí expuestos se podría definir el contexto específico de las contradicciones inherentes al capitalismo y la forma en que intensifican llegada a su fase imperialista. Además de algunos antagonismos expresados con anterioridad, se observa que el capitalismo monopolista conlleva a una serie amplia de contradicciones, lo cual da contenido material a la crisis global y general del sistema en su conjunto.

1) En el plano de la contradicción capital-trabajo, la creciente socialización de la producción influye en la expansión de las fuerzas productivas, lo que acrecienta la masa trabajadora, en un ambiente de eliminación competitiva entre los capitalistas: las clases se polarizan gradualmente;

2) La creciente concentración y centralización de la riqueza -- que provoca el monopolio elevan la composición del capital por una parte, pero por la otra llevan a un grado muy intenso la desigualdad y depauperización de los trabajadores.

3) Las crisis frenan el desarrollo mediante la aplicación de medidas proteccionistas y de la regulación de la reproducción de capital, las que entre otras cosas, provocan desempleo y pérdida del poder adquisitivo real de los trabajadores.

4) La suma de estas y otras contradicciones que se presentan en todas las fases del proceso de acumulación, conducen además de - las depresiones cíclicas, a la tendencia crónica al estancamiento de la economía, a la inflación y al deterioro general de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Las crisis son agudizadas por el monopolio, pues a través de sus prácticas la producción se hace más anárquica y se distancia gradualmente de las crecientes necesidades; por los factores de competencia, la desigualdad y la desproporcionalidad de las ramas - de la producción, reflejada en la composición de la estructura - industrial y su separación de la agraria, crea un círculo vicioso de sobreproducción-subconsumo, que conduce a desquiciamientos periódicos del mercado. Adicionalmente, los factores reguladores del mercado se ven perturbados por las condiciones del precio de monopolio, condicionando con ello su recurrente contracción y paralización.

El monopolio visto como imperialismo, además de la crisis económica cíclica, alimenta otras contradicciones que operan en lo político, en lo social, en lo ideológico e incluso en lo cultural. El sistema global del dominio de una clase, con fundamento en la apropiación privada de los medios de producción, se ve cuestionando a todos los niveles sociales al sufrirse los problemas de recesión, inflación, desempleo, depresión y estancamiento económicos. Las respuestas que al nivel superestructural se producen definen un nuevo marco de contradicciones, que involucra intereses de ambas clases sociales y de las capas medias, subordinadas,

en su conjunto al monopolio.

El plano de las contradicciones secundarias, adquieren también - una importancia considerable, pues los intereses de oligarquías con asiento y apoyo de algún Estado definido, guarda relaciones e influencias económicas con otras a su mismo nivel competitivo; las oligarquías locales desarrollan asimismo roces con las que operan a nivel internacional; en general, se producen importantes contradicciones de intereses no monopolistas con los de este carácter, teniendo todas estas contradicciones un papel relevante en la participación del Estado en la economía, a nivel interno y externo.

Los acontecimientos que suceden en el período de finales del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial; dan una muestra clara de que la fase de acomodo y redistribución monopolista constituyó una etapa de graves conflictos de intereses, y de modificación en las relaciones de producción, los cuales tuvieron expresiones de muy largo alcance hacia el interior y el exterior de cada nación y respecto a las clases sociales.

Los movimientos obreros y sindicales de Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia, por citar algunos, dan muestras palpables de avance de los antagonismos causados por la creciente socialización de la producción y la centralización monopolista de los medios de producción y distribución y de prestación de servicios. Por otra parte, los conflictos interimperialistas expresados por los conflictos entre las potencias económicas de la época, son prue-

bas irrefutables de que el capitalismo fue impulsado desde los Estados y que el dominio económico de estas naciones fue recrudescido hacia los países de mayor atraso por medios monopolíticos en el avance del capital.

En el ámbito de la dependencia, las empresas transnacionales empiezan a crecer desmesuradamente en este período e inciden en las sociedades de muchos Estados coloniales y semicoloniales en favor de la liberación económica y la comercialización de los recursos materiales y humanos de esas naciones. No es de extrañar así, que procesos revolucionarios modernos desarrollados en América Latina y Asia principalmente, se encuentren asociados a esta etapa de desarrollo capitalista y a sus consecuencias.

La Primera Guerra Mundial sobreviene con todo ello, como un mecanismo necesario para la reactivación capitalista a nivel internacional y de redistribución de mercados, ya no solo de mercancías sino además, de inversión y de uso de capital acumulado, de uso intensivo de mano de obra y destrucción del capital sobreacumulado.

La crisis global del capitalismo encuentra en este suceso una salida violenta de gran importancia. Al mismo tiempo, manifiesta la suplantación de un sistema de regulación por otro distinto y da cuenta del avance del monopolio y de su asociación al Estado.

Adicionalmente, en el plano político e ideológico, un nuevo elemento entra a la escena internacional y condiciona el carácter -

de la crisis capitalista: la revolución socialista rusa que, --
 efectuada al inicio de la Primera Guerra Mundial, pone de mani--
 fiesto a la posibilidad de la toma del poder mediante un proyec--
 to político proletario, rompiendo en forma definitiva con la he--
 gemonía del capitalismo en el mundo.

La crisis global del capitalismo, que alcanza a todos los órde--
 nes del modo de producción y que se manifiesta en el proceso que
 conduce a la Primera Guerra, entra en una nueva de deterioro a --
 la aparición del socialismo, afectando su sistema de modo inte--
 gral.

La crisis general del capitalismo surge como producto de las con--
 tradicciones que en todos los ámbitos mantiene el capitalismo en
 una etapa avanzada de desarrollo, en la que la aparición del so--
 cialismo constituye la expresión de su contradicción principal.

Si bien las relaciones internacionales y el complejo de relacio--
 nes sociales que las producen no pueden ser reducidas a las ex--
 presiones de la contradicción capitalismo-socialismo, ésta cons--
 tituye un eje de los antagonismos resultantes del enfrentamiento
 de los intereses de clase que representan, y por tanto conviene
 tenerla presente en el análisis de los procesos sociales subse--
 cuentes.

Con estos elementos y con el reconocimiento del Capitalismo Mono--
 polista del Estado, como figura dominante del capitalismo actual,
 que se aborda en el capítulo siguiente, se podrán vislumbrar los
 aspectos que dan fundamento a las manifestaciones sociales y po--

líticas de la escena internacional contemporánea, en la perspectiva del análisis de la crisis capitalista, en sus tres expresiones:

- Crisis Cíclicas;
- Crisis del Sistema de Regulación; y
- Crisis General.

CAPITULO III

**Capitalismo Monopolista de Estado,
crisis general y neocolonialismo.**

III. CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO, CRISIS GENERAL Y "NEOCOLONIALISMO"

El análisis de la crisis capitalista, debe estar asociado necesariamente a su correcta ubicación histórica y el reconocimiento - de su desenvolvimiento, a las características que toma en sus diferentes estadios y a las formas que en cada etapa asume tanto - en forma global, como al interior de los distintos países.

El análisis histórico de las características del capitalismo, mediante las cuales se aprecia su comportamiento y efectos, tiene necesariamente que abordarse en una perspectiva global y por - ende en abstracto, la cual es preciso constatar en el plano de - las prácticas sociales y de su dimensión internacional.

Por la necesidad de dejar definidos algunos aspectos teóricos -- que habrán de utilizarse a lo largo del trabajo, en este capítulo se ha precisado acotar el sentido de los conceptos "Capitalismo Monopolista de Estado", "Crisis General", y "Mecanismos de Regulación Monopólico-Estatales", con los que se analizan las características de la crisis capitalista contemporánea.

El objetivo central de este capítulo, consiste en plantear algunos de los elementos importantes de la crisis, vista ésta como - una característica intrínseca del capitalismo y como una condición en permanente movimiento; se busca ubicar su desenvolvimiento a través de la historia contemporánea y reconocer con ello -- sus principales efectos y manifestaciones, así como las determinaciones objetivas a las que atiende, para con ello interpretar

la evolución capitalista en el período de las Guerras Mundiales, con apoyo en los planteamientos teóricos utilizados. Su tratamiento ha tenido que ser, por lo extenso del tema, solo general, sin abordar específicamente alguno de sus elementos.

En este sentido, se ha planteado que el Capitalismo Monopolista (CME) es la forma dominante de acumulación existente en nuestros días, la cual ha tenido su proceso de maduración basado en las propias condiciones de acumulación en una etapa de desarrollo -- avanzado. El CME, no es un concepto puramente económico, pues -- integra al conjunto de relaciones del modo de producción capitalista, y describe las determinaciones objetivas que influyen en el comportamiento económico, político, social e incluso ideológico de las formaciones socio-económicas capitalistas, en un momento en el que el monopolio es la figura dominante y el Estado interviene de manera importante en sus relaciones productivas y sociales.

Los mecanismos de regulación monopolístico-estatales, que definen -- la operación y la forma de acumulación, determinada por las condiciones objetivas del proceso productivo y por el desarrollo de -- las relaciones sociales, establecen una forma de equilibrio coyuntural entre las diversas contradicciones capitalistas, que a -- partir de ello determinan las formas y manifestaciones de las -- crisis cíclicas y de la propia crisis general. El contenido monopolista de los mecanismos de regulación, y la trascendente intervención del Estado en el proceso de reproducción del sistema en su conjunto, permiten vislumbrar las relaciones existentes en

tre los Estados capitalistas y las oligarquías tanto transnacionales como locales, para dar cuenta de las formas de dominación de los países subdesarrollados.

La crisis general así, que se asocia con el estallamiento de la Revolución rusa y la aparición del socialismo, adquiere un sentido más nítido, si se lo relaciona con el proceso de descomposición que se expresa en la Crisis del '29 y la Segunda Guerra Mundial.

La intención de avanzar sobre los rasgos de la crisis actual y las formas de operación del capitalismo moderno y sus contradicciones, permite descifrar la estructura de relaciones impuesta por la hegemonía capitalista norteamericana al término de la Segunda Guerra, de esta manera, se ilustra la división internacional del trabajo, la concentración científica y tecnológica y el subdesarrollo. Al mismo tiempo, la figura del Neocolonialismo obliga a reconocer las principales causas y expresiones contemporáneas de una crisis de múltiples caras.

El Neocolonialismo, referido al fenómeno de dependencia producido posterior a la abolición casi definitiva del esquema clásico de la colonia, es la figura predominante de las relaciones del mundo subdesarrollado y puede ser explicado desde el proceso de expansión del capital, en el que la fase del CME y la crisis general, permiten apreciar una correlación internacional de fuerzas influida por contradicciones objetivas, tanto al interior del capitalismo, como por el enfrentamiento constante entre éste

y el socialismo en todos los planos.

La evolución del capitalismo monopolista del CME y de los antecedentes que provocan la Segunda Guerra Mundial, permiten ubicar - el fenómeno del Neocolonialismo como un proceso que culmina en - un cambio cualitativo de las formas y estructuras económicas internacionales; este cambio, se encuentra asociado a las necesidades internas de los países subdesarrollados y del capitalismo en su conjunto.

El Neocolonialismo reconocido como la acción del dominio monopolista, es la forma en que se expresan la sustitución de unos mecanismos de regulación por otros a escala internacional, en la - etapa monopólico-estatal del modo de producción.

Las características del esquema internacional de acumulación de - postguerra definen el marco de relaciones actuales en sus aspectos más sobresalientes, en los que, los factores de crisis se encuentran presentes, manifestados de diversas formas.

La crisis general y global capitalista se redefine al final de - la Segunda Guerra Mundial, para adquirir condiciones más agudas de contradicción, el Neocolonialismo como fenómeno económico, político y social corresponde a las acciones del tal proceso y su desarrollo marca la pauta de las condiciones actuales de todos - los países subdesarrollados.

En este capítulo se busca interpretar el desarrollo capitalista desde la perspectiva de su crisis general, la cual es propia del

Capitalismo Monopolista de Estado y de reconocer los cambios socioeconómicos que se producen hasta el término de la Segunda Guerra Mundial, para observar con ello, las características del orden de postguerra y determinar las causas y evolución del proceso de crisis. Se considera que con estos elementos se puede -- avanzar hacia la comprensión de las manifestaciones de crisis en todos los planos.

III.1 El Capitalismo Monopolista de Estado

El concepto "Capitalismo Monopolista de Estado", (CME), continúa siendo debatido al nivel de la teoría económica y social actual. El eje de la discusión gira en torno de las actividades del Estado en el proceso de producción y distribución capitalista y con respecto de si tales funciones constituyen o no las características de una nueva fase del capitalismo, o si éstas definen una -- forma específica de acumulación, distinta cualitativamente de -- las anteriores (62).

A lo largo de la historia del capitalismo, lo que suele designarse como "Intervención del Estado en la Economía", "Economía Mixta", "Estado Rector de la Economía", "Estado Empresario" y expresiones similares, atienden a un fenómeno objetivo que, por la im

(62) El Concepto "Capitalismo Monopolista de Estado" se le atribuye a Lenin, al menos en la acepción que aquí se emplea. En su conocido folleto "El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo", Lenin establece las relaciones entre el Estado y la oligarquía en el marco del desarrollo capitalista monopolista, concluyendo que el CME constituye una característica notablemente distinta del capitalismo de principios del presente siglo.

portante actividad que el Estado efectúa para lograr un determinado nivel de acumulación del capital, y por la dominancia que - la mediación de ese aparato tiene, no sólo en el proceso productivo capitalista, sino en el complejo de las relaciones sociales, puede reconocerse como un estadio definido y diferenciado del capitalismo, al llegar éste a un grado importante de complejidad y desarrollo. Si se advierte que esa forma genérica de reproducción capitalista se desenvuelve en forma más acabada y dominante en una etapa en que el monopolio subordina las otras formas de - acumulación existentes, el concepto "Capitalismo Monopolista de Estado", adquiere una connotación precisa, por lo que puede hacerse referencia al mismo desde sus contenidos y manifestaciones más objetivas.

La intervención del Estado en la economía no es un hecho nuevo - en el capitalismo; tampoco es una circunstancia que pueda ser -- atribuida mecánicamente a los períodos de crisis que ese modo de producción ha sufrido. De hecho, el Estado ha participado en la economía en la historia capitalista en muy diversos aspectos y - su dominancia se logró merced a un proceso largo dentro de cada país, como resultado de la necesidad interna de controlar la acumulación ampliada, la ganancia e incluso la competencia.

En la etapa premonopolista del capitalismo, el Estado intervino en multitud de formas, adquiriendo funciones que afectaban el ciclo de producción del Capital. El Estado, como ahora, imponía - las tarifas aduanales, ayudaba a sostener la competitividad de - los productos manufacturados en su territorio, imponía los siste

mas arancelarios e impositivos con objeto de propiciar el comercio exterior y proteger sus productos; asimismo facilitaba y apoyaba las conquistas y expediciones en busca de nuevos productos, mercados y mano de obra (63).

Al regular legislativamente las condiciones de trabajo social, - el Estado legitima los mecanismos de obtención de plusvalía y desde sus instituciones se desarrollaron las formas físicamente sociales de acumulación y reproducción del capital. Son así también muy conocidas las prerrogativas que el Estado ofreció a empresarios capitalistas para lograr la expansión industrial y la formación de infraestructura del transporte y los servicios, en el crecimiento capitalista que define el tránsito al monopolio.

Dicha actividad sin embargo, se limitaba en general a la esfera de la circulación del capital, y aunque afectaba la circulación monetaria y productiva mediante los sistemas de impuesto y crédito, no trascendía de manera importante al plano dominante de la libre concurrencia.

De otra parte, las actividades monopólicas por sus características y procedimientos reportan las más altas tasas de beneficios en toda la economía, tornándose el soporte fundamental de la pro

(63) En la obra de Del Llano que aquí se cita, existe un capítulo completo dedicado a la relación del Estado y los aspectos económicos hasta llegar al monopolio titulado "El Capitalismo Monopolista del Estado"; en éste se describen muchas de las actividades que el Estado apoyó en los aspectos económicos antes de constituirse en etapa de CME.

ducción y con ello de la obtención de altas ganancias. El apoyo estatal al monopolio resulta por consiguiente natural pues incentiva su operación y desenvolvimiento continuo; por tal razón la intervención del Estado pretende atenuar las contradicciones monopolistas, tanto al interior del proceso productivo y de sus relaciones sociales, como con respecto de los monopolios de otros países.

Es así que en la etapa monopolista del capitalismo, la intervención del Estado adquiere proporciones importantes hasta convertirse en una figura determinante. El proceso de expansión que produjeron la aparición del capitalismo financiero y el surgimiento de la oligarquía, se encontró acompañado de la imprescindible ingerencia del Estado para apoyar la expansión del capital, que en los países desarrollados significaba avance técnico y financiero en función de la competencia monopolística y la ampliación de las zonas de influencia.

La intervención del Estado, no se limita a la participación directa en la economía como empresario o competidor, aunque en múltiples ocasiones esto ocurra. Su participación económica se refiere al conjunto de ordenamientos jurídicos, políticos y económicos, que por diversas vías permite la acumulación en favor de la fracción monopólica del capital total que participa en la sociedad.

El Capitalismo Monopolista de Estado atiende a la necesidad de regulación que presenta el monopolio en un grado importante de -

desenvolvimiento, en el que la mediación estatal contribuye al reforzamiento de la concentración y centralización del capital y consecuentemente genera una integración cada vez mayor y más profunda de las actividades estatales y la oligarquía. Por su carácter monopolista y concentracionista, el CME desarrolla los mecanismos más amplios de internacionalización del capital y con ello del fortalecimiento de los consorcios capitalistas en todo el mundo. La transnacionalización de empresas monopolistas fue uno de los procesos condicionados por el auge del CME en una etapa de la evolución capitalista.

Históricamente el CME aparece a partir del período que va de las últimas décadas del siglo XIX, a la finalización de la Primera Guerra Mundial, consolidándose a partir del período entre guerras.

La agudización de los antagonismos sociales y políticos, y las crisis cíclicas clásicas, que adquirieron gradualmente nuevas proporciones a finales del siglo XIX y principios del XX, desencadenaron un proceso recurrente de descomposición de capital que exigió nuevas formas de reactivación económica, política y social.

El CME, si bien surge de la necesidad de regulación del capital, agudiza las contradicciones en todos los planos. Las relaciones sociales y productivas que impone, se caracterizan por una creciente desproporcionalidad de las distintas ramas de la producción, el uso intensivo del trabajo y la imposición de medidas --

distributivas que afectan la relación entre la producción y el consumo social; induce en general al desperdicio de producción existente y al fortalecimiento y acrecentamiento del poder de monopolios y por consiguiente de la oligarquía; manifiesta y contribuye a la mayor y más general agudización de las contradicciones entre la apropiación de los medios y la socialización de la producción; así también, se distingue por la gradual e intensa intervención del Estado en todo el ciclo de acumulación y reproducción del capital, permitiendo la traslación de plusvalía de todos los sectores productivos a la fracción monopolística.

Aguilar apunta al respecto "... el Capitalismo Monopolista de Estado: Intensifica como nunca antes la concentración y centralización del capital y eleva notablemente el grado de monopolización de la economía, lo que refuerza ciertas tendencias al estancamiento, y sobre todo, a una creciente inestabilidad que no excluye, sin embargo rápidos procesos de crecimiento en ciertas ramas de la producción en determinados momentos y países" (64).

La participación del aparato estatal en las actividades propias de la acumulación de capital, influye en una forma muy importante en el ciclo de producción ampliada; el Estado, funciona como el más significativo promotor de las "causas que contrarrestan la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia", afectando las contradicciones que operan en la producción capitalista,

(64) ALONSO AGUILAR: La Crisis..., op. cit., p. 45

mediando y amortiguando sus efectos.

La Ley del valor, la desproporcionalidad de las distintas ramas productivas, el desarrollo desigual, la ley de la acumulación ampliada del capital, la de población y creación del ejército industrial de reserva, y todos los elementos que determinan la competencia, la productividad del trabajo, el consumo y la posible congruencia entre el crecimiento de las fuerzas productivas y -- las relaciones de producción, son modificadas sustancialmente -- por la acción del Estado, el cual llega a ser regulador y empresario, comprador, creador y distribuidor de bienes y servicios.

La intervención estatal sin embargo, sólo prorroga los efectos -- de un proceso general de acumulación regido por contradicciones y con una tendencia intrínseca a la crisis. La crisis por su -- parte, se desarrolla en la medida en que existen las condiciones objetivas de desvalorización del capital y en la medida en que -- la organización de la clase trabajadora presiona las relaciones de explotación en favor de sus intereses.

La crisis general así, se encuentra determinada por un estadio -- de desarrollo capitalista en que las contradicciones se han agudizado a tal grado que la mediación estatal intensifica sus formas y procedimientos de sujeción en favor de una fracción de la clase dominante, al tiempo que la organización popular demuestra

la posibilidad de tomar el poder (65).

III.2 Mecanismos de Regulación Monopolítico Estatal y Crisis General del Capitalismo

La acumulación del capital se efectúa, como se ha mencionado, -- con base en una serie de contradicciones. Las formas de atenuación de estas se reconocen en el lenguaje de la economía política como las "causas que contrarrestan la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia" y representan los mecanismos de creación de ganancia al nivel de la media social, en circunstancias y tiempo determinados.

Por otra parte, existe una ley en el marco de la distribución de la plusvalía, en la que la participación de los distintos capitales en la sociedad determina una ganancia específica entre las distintas fracciones del mismo. Cada capitalista, de acuerdo -- con la composición orgánica media del capital acumulado, recibe una ganancia específica en función de su tamaño y concentración. La distribución de plusvalía favorece regularmente al capital -- más grande, que concentra la mayor implementación tecnológica.

(65) Para evitar desviar la intención que orienta este trabajo, en lo sucesivo se utilizarán las aportaciones que sobre el desarrollo del CME y la crisis han efectuado Alonso Aguilar, Arturo Guillén y Oscar Pino Santos fundamentalmente, debido a que sus análisis se han continuado y han podido -- observar las diversas manifestaciones contemporáneas que -- tales procesos han tenido, pudiendo haber ratificado algunos aspectos del planteamiento y modificado otros. Se pretende pues, dejar momentáneamente de lado discusiones específicas al respecto y sólo utilizar elementos generales para apoyar las ideas que se presentan aquí.

La relación de ambas leyes, la de la tendencia descendente de la tasa de ganancia y la de la distribución de la plusvalía entre las distintas fracciones del capital, su trabazón y operancia, determinan formas de acumulación específicas en cada país y en cada momento de su historia. En la manera en que opera la creación de valor en cada etapa de una formación socioeconómica, se establecen determinados "mecanismos de regulación" esto es, se definen formas y medios de mantener la reproducción del capital y por tanto la acumulación, con base en la operación de las fracciones capitalistas y las relaciones sociales de producción derivadas de la evolución de las fuerzas productivas.

A esta relación que se compone de los factores productivos y distributivos del capital y de los elementos supraestructurales de la sociedad capitalista se les reconoce como "Mecanismos de Regulación", haciendo referencia con tal concepto a las formas precisas de articulación de los elementos económicos, políticos y sociales, que intervienen en el establecimiento y sostenimiento -- del capitalismo en cada una de sus fases de desarrollo (66).

(66) Si el concepto "Capitalismo Monopolista de Estado" ha tenido una larga discusión en círculos académicos y de investigación en la teoría económica principalmente, el concepto que se refiere a los "Mecanismos de Regulación Monopólico Estatales" mantiene una postura aún menos conocida dado su relativamente reciente aparición en el campo teórico de la economía. Los antecedentes de tal concepto se encuentran en la escuela francesa encabezada por el Prof. De Bernis, de la Universidad de Grenoble, quien ha desarrollado un enfoque peculiar sobre este aspecto. Dentro de la investigación económica en México destacan los trabajos de Arturo Guillén y Gregorio Vidal, de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana respectivamente. El objetivo de utilizarlos dentro del presente trabajo obedece a la importancia de tal planteamiento en el marco de la explicación de la crisis general del capitalismo y de la ubicación de las formas contemporáneas de acumulación y su impacto social y político.

De acuerdo con Guillén, "Un sistema de regulación históricamente determinado es el conjunto coherente y articulado de procedimientos sociales, mediante los cuales se contrarrestan provisoriamente las contradicciones objetivas del modo de producción capitalista y se asegura un reparto estable -lo cual no quiere decir -equitativo- de la masa de plusvalía creada por los trabajadores" (67).

Los mecanismos de regulación son propios de cada etapa del desarrollo capitalista, atienden a las formas específicas de creación y distribución de la plusvalía en cada país y en cada momento, lo que determina el marco de las contradicciones económicas y políticas de la sociedad en que operan.

De esta forma, y si el monopolio ha pasado a ser la forma dominante de acumulación y reproducción capitalista en la etapa contemporánea, y el Estado ha incrementado su participación económica siendo el principal activador del proceso general de valorización, las formas en que éstas dos leyes se articulan y operan, -necesariamente se impregnan del contenido y forma del capitalismo dominante y más desarrollado; es decir, los mecanismos propios del CME son los "Mecanismos de regulación monopólico-estatales".

(67) GUILLEN ARTURO: México, Crisis de Regulación y Política de Reordenación, México. Mimeo grafado, versión corregida de la ponencia presentada en el Seminario "La Crisis en América Latina", realizado en septiembre de 1984, en La Habana, Cuba, p. 2

Los mecanismos de regulación "monopólico-estatales" se encuentran fundamentados en la concentración y la centralización del capital y la operación del monopolio; en la mediación estatal y de su intervención financiera, productiva y distributiva.

Históricamente, el CME implanta sus propios mecanismos de regulación de manera gradual y prolongada. No se trata de la simple imposición mecánica de procedimientos de competencia y explotación diseñados previamente y aplicados para la obtención de ganancias. Es un complejo de mecanismos propios del comportamiento de la acumulación capitalista, en la que determinadas fórmulas van sustituyendo gradualmente a otras para supeditarlas al monopolio apoyado por el aparato estatal.

Los mecanismos de regulación monopolítico-estatales no son simples planes de política económica del Estado o aplicaciones coyunturales de correctivos económicos en la sociedad. Son formas integrales de organización económica y social, determinadas por los estadios del desarrollo del propio Capitalismo; se encuentran regidos por la dinámica de la acumulación del capital y la distribución de la plusvalía entre los capitales, así como por la mediación estatal en el proceso general de sostenimiento y reproducción del sistema capitalista en su conjunto.

A partir de la dominancia del CME a principio de siglo se establecen procedimientos muy firmes de operación internacional del capital. Los mecanismos que fundamentan esta fase expansiva determinan una política agresiva de búsqueda de mercados, creci-

miento territorial y lucha hegemónica entre los países europeos principalmente, lo cual habría de condicionar el deterioro económico y político que conduce a la Primera Gran Guerra.

Antes de la Primera Guerra el capitalismo avanzaba con un relativo equilibrio, superando las crisis cíclicas mediante la capacidad de influencia de las asociaciones capitalistas de los países más avanzados en la división internacional del trabajo, la incentivación del comercio y la movilización de capitales, lo cual -- procuraba posibilidades más amplias de reproducción capitalista en una escala de regulación doméstica.

"El capitalismo de preguerra --apuntó Eugenio Varga en 1924-- se -- había caracterizado por una expansión geográfica debida a la incorporación al sistema, de los estratos precapitalistas: la creciente adopción del patrón oro había ayudado también a tal expansión, en cuya base se advertía una gran acumulación --y una rápida centralización y concentración-- del capital que, salvo en las crisis periódicas, hizo posible un sostenido aumento de la producción" (68).

"La creciente acumulación de capital financiero ligado a las industrias pesadas --apunta Alonso Aguilar refiriéndose al mismo aspecto-- se expresaba en una tendencia a la baja de la tasa de ganancia. Pero los ajustes eran corregidos periódicamente por las

(68) VARGA, EUGENIO: The decline of capitalism, citado por -- Alonso Aguilar, La CFIEIS..., op. cit. p. 279.

crisis cíclicas y el sistema gozaba de un equilibrio inestable" (69).

En la primera década del siglo XX se produce un ciclo depresivo importante que se caracteriza por la gradual lentitud del expansionismo monopolista, la contracción del comercio internacional y con ello de la producción, la creciente desacumulación y la -- crisis del sistema de crédito. En el plano de la lucha de clases, derivada de la crisis agraria e industrial europea sobreviene una grave crisis ideológica y social, incentivada por la gradual depauperización de los trabajadores y por la inflación, lo que determinó un grave descenso del nivel de vida de la población.

Los procedimientos capitalistas de crisis y "corrección" de la - depresión rebasan en esa época el plano de la economía para implantar medidas de sujeción social y política, que lleva a la rigidización de las estructuras políticas y económicas entre los - Estados y hacia las naciones coloniales y dependientes. El binomio Oligarquía-Estado se refuerza para buscar soluciones económicas y políticas a una crisis de proporciones desconocidas hasta esos momentos y cuyas salidas eran muy estrechas.

El proceso de desequilibrio que se dan en esa etapa, que desemboca en la crisis general del capitalismo, se inicia y desarrolla a la saturación de las posibilidades reales de influir en el ci-

(69) AGUILAR ALONSO: La Crisis..., op. cit. p. 280

clo de acumulación y valorización del capital y debido al nivel de profundidad que las contradicciones adquieren en el grado de desarrollo monopolista de la época. Las medidas que monopolios y Estados tratan de imponer para atenuar los efectos desvalorizadores y paralizadores de la economía se tradujeron en fórmulas - represivas y agresivas hacia la población y los mercados internacionales. Las fórmulas de subordinación de la mano de obra de otros países, de ampliación de mercados y en general de la expansión capitalista, se asociaba al expansionismo territorial y a la lucha entre los monopolios apoyada por los Estados.

La Primera Guerra Mundial, amén de las implicaciones políticas, se gesta al agravamiento de las contradicciones interoligárquicas principalmente, influenciadas por las limitaciones de crecimiento y acumulación de un capitalismo rebasado en sus propias posibilidades de desarrollo. La Guerra se presenta en rigor como una salida violenta a la crisis de los mecanismos de regulación capitalista, en un estado de transición hacia la definición del Capitalismo Monopolista de Estado.

Económicamente, el capitalismo había demostrado su incapacidad por desarrollarse ilimitadamente y por consolidarse sin crisis recurrentes que lo paralizaran. El carácter general de la crisis capitalista se intensifica al estallamiento de la Revolución Socialista que, derivada de las propias contradicciones sociales y económicas de la antigua Rusia, muestra la factibilidad de la teoría socialista, que había sido ampliamente debatida ideológi-

ca y políticamente, contando en esas fechas con los más amplios antecedentes.

El marco de la Primera Guerra Mundial sirve de escenario para la instauración del socialismo y para una fuerte repercusión política e ideológica en contra del capitalismo y sus efectos económicos y sociales, lo cual necesariamente determina una nueva conformación de las relaciones capitalistas, de sus contradicciones internas e internacionales y sobre todo, de sus propias relaciones interimperialistas.

La evolución del monopolio, el desenvolvimiento de la Primera -- Guerra Mundial y la aparición del primer Estado Socialista, son los elementos político-ideológico y estructurales que condicionan el fortalecimiento del Capitalismo Monopolista de Estado y -- su dominancia definitiva en el contexto de las relaciones capitalistas, lo cual significa la determinación y funcionamiento de -- los mecanismos de regulación correspondientes. Tales fenómenos, definen también el inicio de la crisis general capitalista en un doble plano: al interior, y con relación de sus propias características, el CME incentiva y agudiza el carácter contradictorio de sus relaciones económicas y sociales; con respecto del socialismo, el capitalismo inicia y desarrolla un enfrentamiento constante a los niveles económico, político e ideológico, manteniéndose presente tal contradicción en sus relaciones posteriores -- con todos los países del mundo.

La fase de crisis general del capitalismo así se caracteriza por que afecta en rigor a la forma capitalista del CME, porque expresa la complejidad que adquieren las relaciones sociales de producción del capitalismo en un estadio de desarrollo muy avanzado y debido a que la existencia de un régimen de economía planificada le imprime contradicciones más agudas en todos los planos.

CME y crisis general, son conceptos indisolublemente ligados, expresiones de un mismo proceso global de contradicciones, que describen las causas y manifestaciones de las acciones del modo de producción capitalista en una etapa de su historia.

III.3 El desenvolvimiento de la crisis general en el periodo de entre guerras

El ciclo depresivo que desemboca en la crisis de 1920-21, y las crisis de 1929-33 y 1937-38, dan cuenta de los elementos objetivos de la transformación del capitalismo en la época de entre guerras, y del carácter profundo y significativo de la crisis general. El carácter de la crisis, además de general, esto es, del sistema capitalista mundial, fue y es actualmente, global; afecta a todas las instancias de las formaciones socioeconómicas capitalistas presentándose en cada país con las peculiaridades que impone el propio proceso de acumulación.

La "redistribución" colonial y monopolista que se produce al término de la Primera Guerra Mundial, no garantizó la estabilidad del sistema capitalista. Todo lo contrario, la necesidad de activar procedimientos correctivos de revalorización de capital y

la implantación de nuevos patrones de acumulación basados en el monopolio a escala internacional y apoyados por el Estado, pronto chocó con las condiciones reales de incidencia en el mercado internacional de productos, mano de obra y capitales, y en una franca guerra interimperialista, alimentada en sus contradicciones por las presiones interburguesas en su conjunto. La crisis incontrolada hacía cada vez más importante y poderoso el movimiento obrero de los países desarrollados.

El período depresivo 1920-1921 se acompaña en toda Europa de constantes manifestaciones políticas y sociales y de formas de represión efectuadas desde el Estado; de una incentivación de los procesos monopolistas o como única alternativa de superación de los ciclos depresivos y políticamente, de una mayor concentración del poder de la fracción oligárquica que se produce a la intervención cada vez más amplia del Estado a favor de los intereses de esa clase dominante.

En este período, los Estados Unidos incentivaron su economía mediante la exportación de capitales. Al haberse acentuado, por otra parte, las contradicciones características del crecimiento capitalista, Estados Unidos logra una gradual sustitución de inversiones de origen extranjero en el mundo, y desplaza en su totalidad a los capitales alemanes después de la Guerra, paralyzando así también a las inversiones de origen inglés y francés. -- Unicamente Japón durante esa época pudo incrementar su participación en el mercado financiero internacional, marcándose con todo

ello la gradual importancia del imperialismo norteamericano (70).

Todos los esfuerzos de superación a las crisis que establecieron un relativo auge entre 1923 y 1927 desembocaron en un suceso internacional de graves efectos: la crisis de 1929-1933, que manifestó un carácter distinto de las crisis en la historia de la -- acumulación capitalista.

La "crisis del 29" desenlaza en depresión; adquiriendo sin embargo nuevas y más amplias proporciones.

"La depresión --señala Varga-- no basta para ser posible una nueva fase de prosperidad (...) porque la base de ésta es la renova-- ción del capital fijo y bajo la crisis general tal renovación y especialmente la demanda de medios de producción, se ve limitada por el "exceso crónico de capital industrial" que sin duda pre-- siona la tasa de ganancia" (71).

El monopolio contribuyó notablemente al estancamiento del período depresivo, inhibiendo el progreso técnico y evitando que se -- incorpore una mayor masa de capital fijo a la producción, pues, aunque tales innovaciones permitieron una recuperación momentá-- nea, chocaron rápidamente con las necesidades de ganancia que im-- pone el capital acumulado. La contención de precios bajos en -- busca de realización, incidió negativamente en la expansión del

(70) Al respecto véase de MAGDOFF, HARRY, op. cit., p. 64-76.

(71) VARGA, EUGENIO: La crisis...., op. cit., p. 282.

mercado y en el proceso de acumulación, generando la desvalorización del capital y la destrucción del ciclo productivo.

La crisis de 1929-1933 expresó el carácter general del fenómeno, distinguiéndose de las crisis cíclicas clásicas, tanto por su -- profundidad como por la prolongación de la depresión, que en este caso, demostró la ineficacia de los procedimientos monopolísticos y la necesidad de su racionalización. La crisis de 1929 - se caracterizó, por un desperdicio de la fuerza productiva al no encontrar ésta un mercado propio de realización; por el desempleo, que aparece como una forma de contradicción entre la tecnificación de los medios productivos y el crecimiento de la población; por la reducción de la capacidad social de consumo; así -- también, por intensificar el uso de mano de obra social como medidas de superación de la recesión. Por otra parte, la competencia entre los monopolios se expresó en altas proporciones de depreciación que alcanzaron los bienes de capital y por el aumento de la tasa de obsolescencia del capital fijo industrial.

Entre otros factores, el agravamiento de la crisis política en Europa, Estados Unidos y Japón, algunos brotes revolucionarios -- previos en América Latina que generaron procesos inestables de -- acumulación, y la existencia y desarrollo del socialismo, así como la presencia de procesos revolucionarios de independencia en África y Asia, dan cuenta de la imposibilidad del sostenimiento de relaciones económicas y políticas basadas en los procedimientos monopolistas clásicos, a pesar de estar éstos apoyados am-- pliamente por diversos Estados.

El período de recuperación cíclica que va de 1934 a 1937 es aprovechado por los países desarrollados para la recomposición capitalista. En este período los rasgos de una economía de guerra, que involucra un amplio sector productivo de la sociedad, es impulsado desde el Estado como una de las formas más definidas de incentivación económica. Las fórmulas que en este sentido adoptan los países europeos, Japón y Estados Unidos a partir de la Primera Guerra Mundial son desarrollados hasta alcanzar proporciones de gran consideración y con efectos de crecimiento industrial intermedio en algunos de los países dependientes.

En esos años, Italia y Alemania logran las bases del desarrollo interno que les permite iniciar sus estrategias expansionistas, manifestadas a través del fascismo y nazismo. Las invasiones de Alemania, Austria y Checoslovaquia y de Italia a Abisinia inician la Segunda Guerra Mundial formalmente, proyectándose al nivel más general con la invasión de Hitler a Polonia y las respuestas inglesa y francesa (72).

Un nuevo ciclo de crisis que comenzó en 1939 es interrumpido y modificado con el estallido de la Segunda Guerra. La intervención del Estado se incrementa para apuntalar la economía y los consorcios monopolistas ante dos graves problemas: la depresión y la guerra, signos ambos, de la crisis general.

(72) MICHELENA, JOSE A.: Política y Bloques de Poder, utilizado en la introducción.

La participación posterior de Japón y sus contrincantes Estados Unidos y la Unión Soviética, determinaron el carácter global del conflicto y los rasgos más importantes de su desenvolvimiento y conclusión.

Entre los países subdesarrollados y dependientes se expresan en esa época con mayor rigor los efectos de la recesión. Sin embargo, los primeros signos de la formación del CME se producen en América Latina durante la Segunda Guerra Mundial; posteriormente en Asia y África, el CME se desarrolla a instancias de los movimientos de liberación nacional que se producen durante y al concluir el conflicto.

El desenvolvimiento de la Guerra proporcionó muchos de los elementos propicios para la recomposición de las relaciones capitalistas y la ampliación del campo socialista.

En una primera instancia, el surgimiento de los Estados Unidos como una potencia mundial que se manifiesta en el período 1939--1943, se puede atribuir a los efectos que en la economía internacional produjo la Segunda Guerra y a los beneficios de consolidación económica que se obtuvieron por no haber sido escenario del conflicto y por haberse incorporado al mismo en una fase muy avanzada del deterioro económico, político y militar de Europa y Japón.

Por su parte el proceso de consolidación socialista en la URSS devino, aún con grandes problemas, en un gradual desarrollo de -

las fuerzas productivas, pese al intenso estado de heterogeneidad y dependencia que se tenía al iniciarse la revolución.

Las medidas de nacionalización de las principales industrias, de la banca y el transporte, así como la creación del Consejo Supremo de la Economía Nacional, permitieron un desarrollo relativo -- en el sector industrial (73).

La crisis agraria de 1926 en la URSS produjo la colectivización de la agricultura mediante la creación de los Koljós y Sorjós y logró la rearticulación de los sectores industrial y agrícola, -- mediante la política del "gran viraje", que se extendió hasta -- 1931.

La invasión nazi a la URSS en 1941, determina la intervención de este país en la Segunda Guerra Mundial. La lucha soviética en -- contra del nazismo en toda Europa oriental, apoyó el desarrollo de los procesos sociales que se habían producido antes de la Guerra y durante la ocupación fascista y nazi, culminando con la -- transformación al socialismo en Polonia, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Albania, Yugoslavia y Alemania del Este.

Las derrotas de Alemania, Japón e Italia por los aliados, así como la participación de los Estados Unidos y el avance físico e -- ideológico del socialismo, permitió la finalización del conflicto bélico mediante la firma del Tratado de Versalles, cuyo obje-

(73) SILVA MICHELENA: op, cit., Cap. 2.

tivo fue el de solidificar al capitalismo apuntalado por los Estados burgueses. Por la parte socialista, la Unión Soviética manifiesta su carácter antimperialista respaldado por los países colonizados que expresan sus políticas de independencia y participación política.

El período de posguerra se caracteriza con esto, además de la reconstrucción física y económica del capitalismo, por la construcción y desarrollo del socialismo y por el avance del proceso de liberación nacional de Asia y Africa principalmente.

El capitalismo inicia un nuevo ciclo de recuperación y por lo tanto de crisis al concluir la Segunda Guerra Mundial, que se inicia con un período de auge que habrá de acompañar la etapa de reconstrucción y solidificación, desde 1945 hasta finales de la década de los sesentas. El esquema de crisis general del capitalismo en el marco del crecimiento económico, político e ideológico del socialismo, de las luchas de liberación nacional que se continúan librando en el Tercer Mundo, y considerando el conjunto de las contradicciones interimperialistas, adquiere complejas proporciones las cuales no pueden ser explicadas por el simple mecanismo de las crisis cíclicas, debido que afectan las relaciones de producción en su conjunto con amplios efectos en las relaciones internacionales.

Las condiciones objetivas y superestructurales para la dominación del CME se han madurado al finalizar la Segunda Guerra, y se desarrolla en ese sentido una nueva fase del capitalismo y su

crisis»

III.4 El Neocolonialismo

El fenómeno económico, político, social y cultural al que se hace referencia con el término de "Neocolonialismo", resume las influencias más sobresalientes de la situación internacional que prevalece en la postguerra, y que define el carácter y las manifestaciones de las crisis general y de mecanismos de regulación.

Derivado de los antecedentes coloniales y dependientes de los -- países subdesarrollados, el Neocolonialismo es una forma cualitativamente distinta de las relaciones de explotación entre países capitalistas desarrollados con las antiguas colonias y países -- atrasados, en una etapa histórica en que el capitalismo monopolista domina el escenario de las relaciones internacionales, en que el socialismo se ha consolidado y empieza a crecer, y en el que las condiciones internas de los países subdesarrollados exigen nuevas fórmulas económicas y políticas para su crecimiento.

El Neocolonialismo se produce en una etapa definida de la crisis general capitalista. En su formación y desarrollo confluyen los efectos económicos, políticos e ideológicos de la Segunda Guerra Mundial, que incentivó tanto la industrialización intermedia de algunos países subdesarrollados, como el desarrollo del socialismo y los procesos de liberación nacional.

Las relaciones "Metrópoli-Colonia" fueron modificadas sustancialmente en el marco del capitalismo industrial, al desarrollarse -

el mercado internacional y al fomentarse la exportación de capitales como una forma de expansión del capitalismo. Legado el monopolio, las formas de internacionalización determinaron con mayor vigor y profundidad las relaciones de dominación y dependencia, sobre la base de la división internacional del trabajo impuesta por el desarrollo capitalista y la revolución científico-tecnológica.

La expansión capitalista y más precisamente monopolística, a pesar de los desequilibrios y la grave explotación y recursos que efectúa en los países subdesarrollados permite el crecimiento de algunas ramas productivas, fundamentalmente asociadas o de apoyo al capital transnacional, que modifica el proceso de acumulación interna de los países atrasados.

La Primera Guerra Mundial y los ciclos depresivos que acompañan la época de entre guerras, desarrollan algunas áreas productivas de países subdesarrollados, principalmente de América Latina, -- afectando las relaciones sociales, que se desenvuelven en el marco de tales modificaciones.

En el proceso Neocolonialista, la participación del imperialismo norteamericano tiene una amplia influencia. Ante el crecimiento del poderío naval de los Estados Unidos y Japón después de la -- Primera Guerra, el dominio británico en el Pacífico decreció notablemente, permitiendo la influencia norteamericana en esa área, así como en Canadá y Australia, y logrando asimismo su acrecentamiento en América Latina.

Apunta al respecto Harry Magdoff "...el debilitamiento de la economía británica durante el tiempo de la guerra, junto con el fortalecimiento de la posición financiera de los Estados Unidos como el principal proveedor de los aliados, permitió a Norteamérica convertirse en el primer mercado de capital, expandir sus inversiones bancarias internacionales y de ultramar y competir con Inglaterra en pos de las reservas mundiales de petróleo" (74).

Este fenómeno permite la prácticamente exclusiva penetración norteamericana en América Latina y se extiende a los países asiáticos y africanos en menor escala, intensificándose con los efectos económico-financieros, políticos e ideológicos de la Segunda Guerra Mundial, que permite la más absoluta hegemonía capitalista de los Estados Unidos.

El Neocolonialismo se caracteriza así también por la descolonización, como proceso mundial, que marca nuevas condiciones en el desarrollo capitalista de todos los países. La descolonización es la culminación de los más amplios y variados antecedentes -- antimperialistas de los países coloniales y dominados en contra de las potencias económicas de corte colonial capitalista, en los que tienen una participación importante las clases dominantes de los países atrasados que pugnan por desarrollar sus intereses junto a políticas nacionalistas legítimas.

(74) MAGDOFF, HARRI: op. cit., p. 67.

Son de una trascendental importancia en dicho proceso, los movimientos Panamericanistas y Panafricanistas y las luchas de liberación asiática de principios de siglo (75).

La lucha antimperialista de todos los países subdesarrollados y coloniales mantuvo un frente amplio y continuado, que permitió - que la reorganización oligárquica y política que produce la Segunda Guerra Mundial en el mundo capitalista, apoyara la definición de grupos hegemónicos internos en los países atrasados y -- que se desarrollaran ampliamente hasta alcanzar una connotación política formalmente independiente.

- (75) El Panamericanismo surge y se desarrolla a partir del ideal político de Simón Bolívar a principios del siglo XIX; a partir de éste, se habían desarrollado las bases políticas ideológicas para la lucha imperialista y por la libertad no sólo política, sino también económica y social con respecto de las potencias coloniales. El Panafricanismo, que surge a principios del presente siglo, había generado el fundamento político para exigir la abolición de la esclavitud y la representatividad africana en las potencias coloniales. Harry Magdoff ofrece algunos datos, op. cit., p. 71-79, resaltando que, durante el Quinto Congreso Panafricano, celebrado en Manchester en 1945, se adoptaron resoluciones tendientes a demandar la conclusión de todas las formas de imperialismo económico y político reclamando "el uso de la fuerza para lograr la independencia de Africa, si fallaban los demás métodos", p. 70. En Asia por otro lado, la lucha que se librara contra el imperialismo japonés después de la Primera Guerra Mundial, y el debilitamiento que en el período de entre guerras sufren Inglaterra, Bélgica, Holanda y Francia, permite el desarrollo de movimientos de resistencia colonial, lográndose para la segunda década del siglo la organización de la lucha Hindú contra Inglaterra y posteriormente los movimientos de liberación de Java y Sumatra, Indochina, Indonecia, Birmania y Filipinas, por citar algunos. (Datos tomados de Silva Michelena y Harry Magdoff, op. cit.)

El proceso fue accidentado y violento, la existencia y desarrollo del socialismo impuso a las contradicciones imperialismo-nación, condiciones más agudas. La contradicción principal capitalismo-socialismo, determinó en una medida muy importante el curso de las relaciones internacionales durante y al finalizar la Guerra, desprendiéndose de las necesidades económicas, políticas e ideológicas del capitalismo monopolista, las nuevas formas de establecimientos de relaciones con los países subdesarrollados - (76).

La amenaza del socialismo, demostrada su capacidad de crecimiento económico, imprimió a las políticas imperialistas dirigidas - por los Estados Unidos los elementos más agudos de lucha por los países subdesarrollados y coloniales, en un esfuerzo de postergar sus mecanismos económicos. La Política de Truman, oficializada en 1947, significó el inicio de una lucha anticomunista y - por el dominio de los países subdesarrollados, utilizando para - lo cual su gran hegemonía económica y militar, bajo un modelo de

(76) En el proceso de descolonización y luchas antimperialistas, China inicia los movimientos revolucionarios y nacionalistas en 1937 con la invasión japonesa, y desemboca durante el conflicto de la Revolución comunista que concluye hasta 1949 en la formación de la República Popular China, después de prolongados años de lucha civil y contra el imperialismo. La lucha soviética en Europa Oriental en contra del nazismo apoyó de manera considerable la resistencia de los diversos países y contribuyó al fortalecimiento de los procesos revolucionarios de carácter socialista que habían venido desarrollando en tales países, de tal manera que al finalizar la guerra, concluyeron muchos movimientos socialistas en revoluciones triunfantes. (Magdoff y Silva Michelena).

enfrentamiento político-ideológico, regido por la dominación monopolista en los países atrasados y dependientes, mediante diversos métodos, entre los que destacó la alianza con las oligarquías locales.

El Neocolonialismo, así, surge y se desarrolla por acción de una serie de contradicciones existentes tanto entre el capitalismo y el socialismo, como con respecto de las propias contradicciones interimperialistas y las de éstas con las naciones coloniales, dependientes y subdesarrolladas.

La 'dentente' socialista se efectúa, además de la guerra fría y la carrera armamentista que impone "la defensa del capitalismo", mediante fórmulas políticas y económicas que, reconociendo formalmente la independencia de los países coloniales, desarrolla las fórmulas de sujeción económicas impuestas por el capital monopolista.

Ante tales presiones económicas, políticas, sociales e incluso ideológicas, el Capitalismo Monopolista de Estado modifica sus sistemas de regulación en todo el mundo, pues la crisis del sistema colonial y el capitalismo monopolista, exigieron la sustitución de fórmulas antiguas por otras más eficientes. El Neocolonialismo es efecto de la crisis de mecanismos de regulación monopólico-estatales en un período importante de su consolidación, comprobando así, que tales mecanismos no operan exclusivamente en la base económica, sino en el complejo de las relaciones internas y externas de las formaciones socio-económicas capitalistas.

Los movimientos de liberación nacional encuentran de esta manera y gradualmente, medidas que en forma aparente y formal los independizan de sus antiguos colonizadores, al tiempo que la división internacional del trabajo, el intercambio desigual, la inversión extranjera directa y la acción de empresas internacionales, permiten una expansión geográfica del capitalismo, bajo fórmulas y procedimientos que permiten la instauración de procesos generales de producción de capital, sobre la continuación de la apropiación de los recursos y la mano de obra de los países atrasados, bajo métodos más desarrollados basados en el CME.

El Neocolonialismo tiene por estas razones, manifestaciones diferentes en cada país. Se desarrolla en cada formación socioeconómica de manera peculiar y específica y se desenvuelve en la medida que las condiciones objetivas y superestructurales lo permiten.

La respuesta Neocolonialista fue relativamente rápida. Una vez que concluye la Guerra y se reconoce la enorme hegemonía norteamericana sobre el conjunto de países capitalistas desarrollados devastados por la guerra, sobre los países dependientes (que incluso desarrollaron procesos industriales) y sobre las colonias británicas, holandesas y francesas y los territorios ocupados -- (todo lo cual se expresa en las políticas de reordenación económica), se empiezan a desarrollar los mecanismos para la descolonización, basados en la exportación de capitales norteamericanos a todo el mundo, el crecimiento consecuente de las empresas - -

transnacionales y la aplicación de la política Truman.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la política imperialista implementó algunas medidas de organización financiera, política y militar, logrando su independencia solamente 5 -- países entre 1945 y 1950. Posteriormente, la activación económica lograda por el Plan Marshall en Europa y la rápida recomposición del mercado internacional permitió la fácil expansión capitalista, logra la incorporación de los países excoloniales en relativamente corto tiempo.

Las décadas de los cincuenta y sesenta, se caracterizan en este -- sentido por la casi desaparición del sistema colonial y el desarrollo del Neocolonialismo, reconocido éste como una forma de sujeción capitalista, renovada en sus mecanismos de regulación de carácter monopólico-estatal, tanto internacionalmente como a su interior.

El Neocolonialismo así, se instituye como una pieza fundamental de la estrategia imperialista del orden capitalista de posguerra y de las relaciones de dependencia que impone el capital internacional a los países subdesarrollados. Las condiciones de acumulación de estos países, si bien se fundaban en graves contradicciones y desequilibrios internos y externos, sufren un enfrentamiento más amplio con el monopolio internacional, determinando -- con ello su dependencia y precario crecimiento a una amplia sujeción, que permite reconocer una dependencia estructural y -- una condición subdesarrollada, en la mayoría de las formaciones

socioeconómicas capitalistas atrasadas.

III.5 La Estrategia Imperialista de Postguerra: Orden Económico del Capitalismo

Es indudable que el desarrollo y la conclusión del conflicto de 1938-1945 determina las condiciones fundamentales del orden económico capitalista contemporáneo. Más que eso, las relaciones internacionales en su conjunto se ven definidas en gran parte -- por la estrategia que el capitalismo monopolista aplica durante la postguerra, en la que la dominancia norteamericana, el avance del socialismo y el empuje de la descolonización y la participación de los países atrasados, configuran el contenido, el alcance y las modalidades, que el proceso de crisis intrínseco del capitalismo presenta en la segunda mitad del presente siglo.

Durante la postguerra y con mayor evidencia que en otras épocas, los estados capitalistas en conjunto abanderan los procesos de recomposición de la economía y de participación en el mercado internacional. El Capitalismo Monopolista de Estado, más que madurar y consolidarse, manifiesta un auge, al establecerse como la forma dominante de acumulación en todo el mundo de economía de mercado.

La estrategia imperialista encabezada por los Estados Unidos imprime al proceso de recomposición monopolista los elementos más sobresalientes de su estructuración, lo cual empieza a desarrollarse inclusive en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

Así en 1941 y mediante la Ley de Préstamos y Arriendos de los Estados Unidos, las Naciones Aliadas reciben fuertes inversiones - convirtiendo a los Estados Unidos en el principal acreedor de Europa (77), en 1943, se crea la Agencia de las Naciones Unidas para la Rehabilitación, UNRA, con Estados Unidos como principal - - - - - aportador económico, en el marco de conferencias que daría origen formal a la ONU (78). En la Conferencia de Bretton Woods en julio de 1944, se determina el sistema monetario internacional - basado en el patrón dólar-oro y se constituye el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial de Reconstrucción y Fomento; se otorga a la nación americana el principal papel político e ideológico, al definir el sistema financiero y monetario con base en la economía norteamericana.

Las vías de la estrategia imperialista fueron de diversa índole. Las necesidades de expansión del mercado mundial y del capitalismo financiero exigían condiciones confiables de desarrollo, por lo que la hegemonía norteamericana y la recuperación capitalista

-
- (77) Mediante la referida Ley se ofreció una ayuda de 48 mil millones de dólares, los cuales se distribuyeron entre los aliados, entre 1941 y el final de la Guerra; el Plan Marshall sustituyó dicha ayuda por el programa de reconstrucción. Silva apunta al respecto que "La principal ayuda -- fue para la Gran Bretaña la cual, entre marzo de 1941 y octubre de 1945 recibió 69% de los mil millones", TAMAMES, - RAMON: op. cit., p. 58.
- (78) Como se observa, la UNRA aparece incluso antes de la consolidación de la Organización de las Naciones Unidas, lo - - - - - cual permite reconocer el compromiso de los aliados de los Estados Unidos al momento de su formación y se hace explicable la negativa de la Unión Soviética por constituiría - sobre las bases propuestas por los Estados Unidos.

se lleva a cabo bajo distintos mecanismos, en los que las organizaciones internacionales cumplieron un papel muy eficaz, denotando asimismo nuevos mecanismos de relaciones internacionales. La lucha contra el socialismo, la reconstrucción económica basada - en el poder transnacional de la economía norteamericana y el fortalecimiento político e ideológico del capitalismo en los países atrasados, imprimieron a las naciones imperialistas las líneas más definidas de acción.

La Organización de las Naciones Unidas, con tales antecedentes, se funda y desarrolla con una gran influencia no sólo económica, sino política e ideológica de los Estados Unidos, tratando de establecer un aparente equilibrio político entre los países miembros, mediante los principios de igualdad y derecho a voto en la Asamblea General. No extraña por consiguiente, que tanto la ONU como el FMI y el BIRF, cumplan los requisitos de rigor para entrar en vigencia a finales de 1945, apenas concluido el conflicto armado (79).

El capitalismo había desarrollado para entonces un amplio potencial productivo, que fue incentivado por la gran cantidad de innovaciones científicas aplicadas por motivo de la guerra, lo que se podría llamar una tercera revolución científico-tecnológica. La aparición de las ramas nuclear, electrónica y de computadoras,

(79) Los datos referentes a las organizaciones internacionales son recogidos de la obra de Modesto Seara Vázquez, Tratado General de la Organización Internacional, México, F.C.E., 1974.

así como el amplio desarrollo de la petroquímica y la bioquímica, las comunicaciones y los transportes y los procesos generales de mecanización, exigían de amplios mercados de capital, mano de obra y consumo, lo que ejerció importante influencia a la división internacional del trabajo y la recomposición capitalista europea y japonesa.

El Plan Marshall se instrumenta con el claro propósito de incentivar los factores que permitieran la operación de empresas transnacionales de bancos y en general del capital financiero norteamericano, buscando la prosperidad y el desarrollo económico capitalista a la escala mundial. Resultan lógicas además, las implicaciones políticas e ideológicas en contra del socialismo en Europa, que se consideraba de gran importancia económica y en grave peligro por su cercanía con los países recientemente socializados.

El Plan Marshall preparó las condiciones para el desarrollo transnacional de las empresas norteamericanas, contribuyó al desarrollo de las industrias nativas de Europa e incentivó a la mayor división internacional del trabajo. Señala Silva al respecto, "Mientras que en Canadá, Europa y Australia la mayoría de las inversiones directas se destinaron al sector manufacturero, en América Latina, Asia y Africa el grueso de las inversiones directas se destinó a los sectores extractivos, principalmente el sector petrolero". Asimismo, el grueso de las inversiones tanto en el mundo capitalista desarrollado como en el subdesarrollado,

fue llevado a cabo por las grandes corporaciones internacionales" (80).

El flujo de capitales durante la postguerra se caracteriza por el cambio de dirección geográfica de la colocación financiera. Antes del conflicto, la inversión extranjera directa se dirigía principalmente a los países dependientes y coloniales; al concluir la guerra y como parte de la estrategia imperialista, los países desarrollados de Europa empiezan a recibir el grueso de las inversiones, iniciándose un proceso que llevaría al creciente desplazamiento de las inversiones de los países desarrollados dirigidas a los países atrasados. El plan Marshall constituye así la oficialización de estas operaciones que concentraron el desarrollo tecnológico en los países europeos, Estados Unidos y Japón (81).

Acompañado del impulso económico, la estrategia imperialista desarrolló las bases para la "defensa del capitalismo" y el establecimiento de la Guerra Fría, mediante la proliferación de acuerdos militares. Los aliados debían serlo económicos, políticos, ideológicos y por ende militares. La amplia secuela de organismos internacionales de carácter militar en contra del socialismo y por el mantenimiento de la hegemonía norteamericana lo

(80) SILVA MICHELENA: op. cit., p. 62.

(81) El Capítulo III de la obra citada de Eduardo del Llano, titulado "La Exportación de Capitales" concluye este punto, derivado del análisis del flujo de capitales entre 1914 y 1971.

inicia el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR, que se establece en el continente en 1947. Derivados de la política de Truman, que se desarrolla a través del combate de los movimientos socialistas en Grecia y Turquía, la Guerra Fría se desenvuelve en el marco de la carrera armamentista y las acciones de la Organización del Atlántico Norte, que se funda en 1949, como máximo exponente de la unión y organización militar de occidente. Sucede a este la Organización sobre el Tratado del Sudeste Asiático y la respuesta de los países socialistas, en el Pacto de Varsovia (82).

La carrera armamentista y el enfrentamiento del capitalismo a todos los movimientos de liberación nacional de corte popular y socialista, determinan una etapa permanente de su crisis general, que no se remedia, ni siquiera a pesar del auge económico que se observa durante las dos décadas posteriores a la guerra.

La economía de guerra en el marco de la Guerra Fría, incrementó el gasto estatal en función del desarrollo industrial y tecnológico. El desenvolvimiento de transportes, comunicaciones, computadoras y usos alternativos de energía que inició la evolución - producida por la guerra, se desarrolla después de ésta fundamentalmente por los estados capitalistas desarrollados, mediante su acción directa o por subsidios en la investigación y su implementación técnica y financiera. La industria de guerra, fue con to

(82) Cronología tomada de la obra citada del Dr. Modesto Seara Vázquez.

do esto uno de los elementos que con mayor vigor impulsó la recomposición capitalista en Estados Unidos y Europa, a la expansión del mercado mundial y al acrecentamiento del capital financiero.

En el contexto de la reconstrucción, el imperialismo norteamericano había determinado previamente la participación de los países subdesarrollados, condicionando con ello los propios procedimientos de industrialización, producción e intercambio, bajo un esquema de control amplio y preciso.

El impulso científico y tecnológico permitió la rápida implementación industrial europea. Las relaciones financieras y comerciales de los países capitalistas empezó gradualmente a modificarse en detrimento de las relaciones de los países subdesarrollados cuyas materias primas empezaron a dejar de tener una influencia decisiva en el contexto mundial, debido a las innovaciones productivas que sustituían rápidamente los productos en el mercado y por el acrecentamiento del esquema del intercambio desigual, que amplió los márgenes de dependencia, con base en la necesidad de crecimiento industrial de los países atrasados. -- Pronto, el orden de postguerra evidenció sus bases y describió los mecanismos de un Neocolonialismo industrial, comercial y financiero de bases monopolistas.

Los primeros síntomas económicos de la descolonización en el período inmediato de postguerra se producen en el marco de la competencia de los productos de países atrasados con los de las po-

tencias capitalistas, percibiéndose una orientación hacia la búsqueda de acuerdos de productos básicos y a la captación de manufacturas y procesos mecanizados de producción. Sin embargo, las condiciones y características del proceso de reconstrucción capitalista los incorporó en la medida de los intereses monopolistas, que establecieron relaciones basadas en el dominio comercial norteamericano, instrumentado fundamentalmente por el Acuerdo General y sobre Aranceles y Comercio.

El descenso de los montos de inversión extranjera en los países subdesarrollados, principalmente América Latina y sobre todo la orientación al desarrollo de los sectores básicos, determinó la incorporación subordinada de los países descolonizados en lo subsiguiente, condicionando con ello una dependencia estructural gradual e impactando considerablemente las relaciones del subdesarrollo.

El marco de las contradicciones capitalistas se amplía tanto en forma global, como al interior de cada país desarrollado y subdesarrollado. Las determinaciones del capitalismo monopolista y - más específicamente el CME, influyen sobre las formas productivas y las relaciones de producción, desplazando gradualmente - - otras formas de producción, para colocarse poco a poco, en la base del proceso general de acumulación.

El capitalismo al concluir la Segunda Guerra e iniciar su reordenación, presenta graves contradicciones en diversos planos, lo cual define e impulsa la crisis global.

CAPITULO IV

**El sistema de regulación monopólico-estatal
de postguerra; principales contradicciones.**

IV. EL SISTEMA DE REGULACION MONOPOLICO-ESTATAL DE POSTGUERRA. PRINCIPALES CONTRADICCIONES.

Las características específicas que el capitalismo adopta para su funcionamiento y expansión al término de la guerra conforman un marco de relaciones y fuerzas a nivel internacional que explican algunos de los principales fenómenos económicos y sociales contemporáneos. Las relaciones internacionales desde el punto de vista de una correlación internacional de fuerzas actuantes, se conciben como el efecto de la práctica social de clases en el plano de las acciones y relaciones de diversas naciones, estados, organismos internacionales y sistemas económicos. Estas fuerzas actúan sobre la base de un modo de producción en constante evolución y aquejado de múltiples contradicciones internas y externas, derivados del enfrentamiento de intereses de clase y de las fracciones de clase entre sí.

A partir de este capítulo se desarrollan algunas hipótesis centrales del trabajo, basado en las ideas siguientes:

1) Durante la postguerra las formas de reproducción y expansión del capitalismo integradas en su operación internacional establecen un "sistema de regulación", en su acepción monopolista estatal, refiriéndose con ello al conjunto de fórmulas y procedimientos, de reproducción económica, política y social que garantizaron por un tiempo una expansión acelerada, aunque discontinua, del capitalismo en prácticamente todos los países de economía de mercado.

2) La acción de las formas monopolistas de operación determinaron las circunstancias de la evolución capitalista de postguerra en el mundo y sus efectos en el contexto internacional condujeron a la lucha de diversas fuerzas económicas y políticas - en planos distintos de enfrentamiento. Al mismo tiempo que el capitalismo norteamericano encontraba las condiciones más favorables de expansión, ante una Europa destruida y una planta industrial y financiera aniquiladas en ese continente y en Japón, la lucha de liberación de los países dependientes expresaba nuevas demandas de participación económica y política. Los países socialistas se solidificaban, logrando una integración de yuxtaposición al monopolio capitalista, lo que determinó una nueva correlación de fuerzas.

3) Las condiciones materiales y subjetivas en que se inicia el reciclaje capitalista de postguerra se encuentra impregnado de diferentes contradicciones en todos los órdenes, las cuales son atenuadas por los requerimientos inmediatos de reconstrucción y crecimiento. La guerra propició un desarrollo tecnológico importante, el cual se incorporó a la producción con los mejores resultados.

Los países subdesarrollados pudieron participar durante el conflicto bélico en el abastecimiento de los bloques contendientes, logrando impulsar algunos sectores productivos modernos, con lo que las expectativas de expansión capitalista exigieron una nueva distribución del trabajo a nivel internacional, basada en la

propiedad tecnológica, el proteccionismo del mercado internacional, las prácticas monopolistas transnacionales y la participación de los países subdesarrollados en la economía internacional, bajo diversos métodos de exacción.

4) La expansión capitalista de postguerra de desenvuelve mediante una estrategia clara de dominación y organización del mundo por parte de una oligarquía internacional, poseedora del capital monopolista tanto productivo como financiero que, bajo la hégida de los Estados Unidos, implanta procedimientos específicos de supeditación económica, política e ideológica en la gran mayoría de los países subdesarrollados.

5) En el plano ideológico y militar, las acciones que se emprenden contra y para la contención del socialismo, con los elementos económicos, políticos y propagandísticos que definen la "Guerra Fría", desarrolla la carrera armamentista y la proyecta al ámbito nuclear. A partir de entonces, la condición del enfrentamiento entre capitalismo y socialismo se basó en el desarrollo de guerras localizadas, que suplantaron el uso de armamentos del tipo nuclear e impidieron el enfrentamiento armado directo, a pesar de las flagrantes intervenciones armadas que han realizado principalmente los Estados Unidos en diversos países.

El planteamiento que aquí se hace del proceso económico del capitalismo de postguerra pretende describir las formas de activación financiera, del mercado mundial y de la división interna-

cional del trabajo que, lejos de efectuarse como una mera orientación productiva natural de los distintos países, obedece a -- una estrategia clara de control y dominación oligárquica, basada en la hegemonía norteamericana en lo económico y lo militar.

Con objeto de ser consecuente con los planteamientos teóricos -- en que se basa el capítulo anterior, se aborda de manera específica el desenvolvimiento del capitalismo de postguerra en dos -- vertientes fundamentales: Inversión y producción y sistema financiero y comercial, pretendiendo con ello dar cuenta en principio del fenómeno económico en que se basan las diferentes interacciones. El análisis sobre el desenvolvimiento de las relaciones con los países subdesarrollados, busca caracterizar los rasgos más sobresalientes de las formas de control de los procesos productivos, que a través de las fórmulas económico-financieras, tecnológicas y de comercio, son utilizadas por los países desarrollados para lograr un control a nivel internacional.

Se quiere definir los elementos de base que permitan seguir el curso de las relaciones capitalistas a nivel internacional y -- con ello avanzar hacia el análisis de su crisis, para dar cuenta de la crisis de los sistemas de regulación monopólico-estatales, formulados y reforzados en el período postbélico y hasta -- finales de la década de los sesenta.

La mención que se hace de los países socialistas al concluir esta sección del trabajo intenta presentar un panorama completo --

de las relaciones capitalistas, debido a la enorme importancia que tiene la relación entre ambos sistemas.

Con objeto de ilustrar los mecanismos utilizados por el capitalismo internacional durante el período de postguerra y para definir la estructura económica internacional de los países de -- economía de mercado, se ha precisado incorporar algunos datos -- estadísticos que revelan las características de los procesos -- económicos que se exponen, pues solamente éstos pueden ser cuantificados. Los efectos que en los planos político e ideológico acompañan el desenvolvimiento económico no son abordados en este capítulo debido a limitaciones de espacio, por lo que se reservaron algunos comentarios para el siguiente apartado.

Con objeto de plantear elementos de apreciación comunes a los -- procesos de los países socialistas se les ha concedido un trato estadístico similar en los diferentes aspectos, concentrándose casi de manera exclusiva en el reconocimiento de la conformación del Consejo de Ayuda Mutua Económica y sus principales resultados.

El período que se analiza no es rígido, es decir, no se restringe al tiempo del auge postbélico, sino que intenta definir la -- trayectoria de diversas fórmulas de acción capitalista y algunos de sus efectos. En el caso de los socialistas se hace solamente un planteamiento general de la situación que afecta el desarrollo de la crisis capitalista, apuntando en todos los casos

solamente algunos aspectos que habían de ser retomados en la -- conclusión de las hipótesis de este trabajo.

En definitiva a partir de este capítulo se empieza a analizar -- el curso de la crisis capitalista, con objeto de incursionar en el estudio de las relaciones internacionales, bajo la perspectiva de que dicho análisis contribuye de manera contundente a la comprensión del flujo de fuerzas mundiales.

IV. 1 Inversión y Producción

El complejo mecanismo de recomposición capitalista se desarro-- lló durante la postguerra en forma de expansión del capital y - de un dinámico proceso de internacionalización. Las formas précisas en que la inversión extranjera directa se efectuó en el - mundo promovió la dominancia del capital norteamericano, como - base fundamental del proceso y permitió una intensificación de la estructura de la producción entre los países del mundo capi-- talista.

El eje reordenador de la producción y con ello, de la división internacional del trabajo, lo fue la economía norteamericana -- sin duda alguna, realizando una reubicación del capital excedente acumulado durante los años de la guerra, tanto al nivel central como en los países subdesarrollados. Esta estructura de - gran éxito en los primeros años de la década de los 50, entró - en un rápido desequilibrio, principalmente debido a la competencia interimperialista que se produjo por la recuperación euro--

pea y japonesa y por el proceso de integración europea y al dinámico avance productivo que generó la revolución científico -- tecnológica aplicada a la producción.

Los rasgos más sobresalientes tanto del proceso de internacionalización como de crisis, se pueden percibir desde el comportamiento de las inversiones y la producción capitalista, de su movimiento y de su composición, y desde la perspectiva del reconocimiento del sistema comercial y financiero, en el que la actividad de las empresas transnacionales y la banca internacional privada y estatal tienen la más grande relevancia.

La reordenación económica se caracteriza por la exportación de capitales, pero fundamentalmente de capital productivo, exigencia de una economía internacional destruida en sus principales motores comerciales y técnicos. Por su parte, el sistema financiero y la estructura de los mercados contribuyó al reforzamiento de la actividad productiva del sistema en su conjunto. Tales aspectos constituyeron el motor de la dinámica económica - capitalista de postguerra.

Entre 1939 y 1971 Estados Unidos realiza el despliegue más importante de capital hacia todo el mundo capitalista. Partiendo con 31 mil quinientos millones de dólares al iniciar los 50, logra quintuplicar sus inversiones externas en 1971, alcanzando - 164 mil quinientos millones de dólares. La distribución de las inversiones por origen marcan, como lo muestra el cuadro que sigue, (Cuadro 1), una creciente dominancia de la inversión priva

da directa, que figura en un promedio aproximado del 50% del total invertido, en el que se advierte una tendencia a efectuarlas a largo plazo.

CUADRO 1

Inversión externa de capital de los Estados Unidos
(en miles de millones de dólares)

Tipos de Inversión	1939	1950	1960	1965	1971
Total	11,4	31,5	66,3	104,9	164,5
I. Privada	11,4	19,0	49,4	81,5	130,3
1.A largo plazo	10,8	17,5	44,4	71,4	115,6
a) Directas	7,0	11,8	31,9	49,5	86,0
b) En cartera	3,8	5,7	12,5	21,9	29,6
2.A corto plazo	0,6	1,5	5,0	10,1	14,7
II. Préstamos Estatales	---	12,5	16,9	23,4	34,2
1.A largo plazo	---	10,8	14,0	20,2	31,8
2.A corto plazo	---	1,7	2,9	3,2	2,4

Fuente: Anuario Estadístico, países capitalistas, Editorial de Literatura Política, Moscú, 1973, p. 258.

Tomado de: "Imperialismo y Crisis" La Crisis del Capitalismo: Teoría y Práctica, varios autores, Coord. Pedro López, Siglo XXI, México, 1984, p. 296.

La inversión no fue una práctica indiscriminada, se distribuyó con un gran cuidado y con una estrategia precisa de control sobre los sectores y países más rentables, desarrollando en términos económicos una estrecha red sobre los recursos materiales, laborales y de comercio, y propiciando las condiciones para una división internacional del trabajo de facto, y logrando una internacionalización del capital, fundamentada en las empresas -- transnacionales. La distribución de las inversiones, que gradualmente tiende a preferenciar a los países desarrollados, in-

centiva la acumulación capitalista de manera muy importante en Estados Unidos, Europa y Japón y mantiene a los países subdesarrollados en las circunstancias técnicas y productivas suficientes y adecuadas, para apoyar tanto el desarrollo de las actividades productivas internacionales del capital monopolista, como las exigencias de un mercado internacional en constante expansión.

La inversión privada directa de los Estados Unidos en el exterior entre los años 50 y 60 refleja una parte sustancial de este proceso, en el que se puede reconocer que crece con gran rapidez fundamentalmente en los países desarrollados, en los que pasó de 5,532 millones de dólares en 1950, a 58,001 en 1971; es decir, que creció más de 10 veces en 20 años. En contraste, la inversión privada dirigida a los países subdesarrollados crece, de 5,590 millones de dólares en 1950, a sólo 20,543 en 1971, menos de cuatro veces, comprobando así la tendencia monopolista a concentrar el capital, incorporándolo en los procesos productivos de los países desarrollados con una composición técnica más elevada. La distribución de los flujos de inversión extranjera de los Estados Unidos en el período descrito, aparece en el Cuadro 2.

CUADRO 2

INVERSION DIRECTA PRIVADA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL EXTERIOR
(en millones de dólares)

PAISES	1950	1960	1965	1971	1978
Total	11 788	31 865	49 774	86 001	168 081
I. Países capitalistas desarrollados	5 532	18 999	31 540	58 173	120 741
1. Europa Occidental	1 733	6 491	14 015	27 671	
a) Inglaterra	847	3 194	5 119	6 491	
b) Alemania	204	1 006	2 417	5 214	
c) Italia	66	384	972	1 860	
d) Francia	217	741	1 584	1 013	
e) Otros	399	1 366	1 923	9 043	
2. Canadá	3 579	11 198	15 172	14 030	
3. Australia	201	856	1 677	3 704	
4. Japón	19	254	676	2 818	
II. Países dependientes	5 590	11 065	13 682	20 543	40 466
1. Asia	999	2 061	2 935	4 705	
a) Cercano Oriente*	95	1 163	15 590	1 657	
b) Otros	903	898	1 345	3 048	
2. América Latina	4 445	8 365	9 371	15 978	
a) Argentina	356	472	992	1 350	
b) México	415	795	1 177	1 840	
c) Brasil	644	953	1 073	2 045	
d) Venezuela	993	2 460	2 715	2 698	
e) Otros	2 037	2 676	3 414	5 045	
III. Otros	660	11 801	4 552	7 285	

130

* Irán, Israel, Jordania, Líbano, Arabia Saudita, Siria, Kuwait.
Fuente: Anuario estadístico, países capitalistas, Editorial de Literatura Política, Moscú 1973, pp. 259-260.
Tomado de Pedro López, op. cit., p. 300.

La División Internacional del Trabajo (DIT) evidentemente no resulta de la simple inversión mayoritaria de capital en una región u otra, se produce por la orientación precisa que la inversión tiene en los sectores productivos y asimismo por el nivel de rentabilidad del capital.

De tal forma, no es gratuito que en el proceso de reconstrucción y desarrollo capitalista, las industrias de transformación y extractiva se mantuvieron a la cabeza tanto de inversión como de producción, ubicándose principalmente en países desarrollados. Si se reconoce la composición por sectores y países de destino de la inversión privada directa en el exterior, entre 1945 y 1971, se puede observar que el sector industrial tiene la principal captación y que presenta el crecimiento de mayor aceleración, siguiéndole la inversión destinada a la extracción petrolera y su refinación y posteriormente la industria extractiva en general.

El cuadro 3 que aparece más adelante muestra como la participación de América Latina, Asia y otros países representa una producción reducida en comparación del total efectuado, notándose la mayor concentración capitalista en Europa y Canadá y un mínimo de participación de los países subdesarrollados en los sectores de punta.

El proceso de concentración capitalista, parte del propio carácter de una estrategia imperialista que transforma las innecesarias relaciones coloniales por la supeditación neocolonialista.

CUADRO 3

ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA INVERSION PRIVADA
DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL EXTERIOR
(en millones de dólares)

SECTOR	AÑO	EUROPA OCCIDENTAL	CANADA	AMERICA LATINA	ASIA	OTROS	TOTAL
1. Industria extractiva sin extracción de -- petróleo	1945	64	1 412	1 112	--	37	1 064
	1960	49	11 325	1 155	24	444	2 997
	1971	76	3 255	1 355	155	1 867	6 720
2. Industria de Trans-- formación	1945	832	1 145	433	--	261	2 671
	1960	3 854	4 827	1 610	286	524	11 051
3. Petróleo	1945	299	161	645	--	433	1 538
	1960	1 703	2 664	2 822	1 655	6 110	24 258
	1971	6 202	5 131	3 303	3 512	6 110	24 258
4. Comercio	1945	265	141	145	--	120	671
	1960	736	630	718	137	176	2 397
	1971	2 415	1 221	1 308	415	478	5 838

Fuente: Anuario estadístico: países capitalistas. Editorial Literatura Política, Moscú, 1973, p. 261.

Tomado de: Pedro López, op. cit., p. 306.

El proceso de industrialización se desarrolla en forma diferenciada en las diversas regiones del mundo, orientado por una estrategia de ordenación que supedita unos países a otros, por la acción de una fracción oligárquica capitalista que, con apoyo de los Estados, define los mecanismos específicos de activación económica con base en la operación del capital monopolista, en un proceso de sincronización de la economía internacional. Este fenómeno se logró a través de la incorporación de todos los países capitalistas subdesarrollados al esquema de inversión, producción, distribución y consumo del capital, regido por el Capitalismo Monopolista de Estado.

Los montos de inversión y su composición sectorial se asocian así al crecimiento de la producción capitalista, lográndose una acumulación más acelerada en los países desarrollados que en los subdesarrollados. La producción que valoriza el capital acumulado no sólo crece más de prisa a la incorporación de un mayor componente técnico y al lograr una consecuente mayor composición orgánica del capital, sino que se tiende a la concentración del desarrollo tecnológico y a la especialización productiva. Las condiciones en que se desenvuelven los intercambios tecnológicos permiten así la aplicación de precios de monopolio ante la limitada competencia de unos países con otros, lo cual amplía el intercambio desigual y la mayor separación entre los países capitalistas altamente tecnificados y los subdesarrollados.

De esta forma, aún cuando se haya producido una mayor participación de los países subdesarrollados en la producción industrial durante las dos décadas posteriores a la postguerra, se puede - reconocer que en los términos cualitativos, la parte sustancial de los procesos productivos tecnificados se ha realizado en los países desarrollados. El Cuadro 4 describe la evolución de la participación industrial de los países capitalistas de acuerdo con datos tomados de 1948 y 1974.

CUADRO 4

PARTICIPACION DE DIFERENTES PAISES EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL CAPITALISTA
(en porcentajes)

PAISES	1948	1974
Todos los países capitalistas	100	100
I. Países desarrollados	89,0	84,4
1. Estados Unidos	54,6	39,2
2. Japón	1,2	9,2
3. Mercado Común Europeo	23,3	24,8
a) Alemania Federal	3,6	8,6
b) Francia	4,6	5,2
c) Inglaterra	10,2	5,2
d) Italia	2,0	2,4
e) Otros	8,9	11,2
II. Países subdesarrollados	11,0	15,6

Fuente: Situación económica de los países capitalistas/Anuario. Editorial Verdad, Moscú, 1975, tomado de Pedro López, op. cit., p. 305.

La concentración monopólica y el proceso de internacionalización del capital tienen su más completo exponente en la empresa transnacional, la cual evolucionó considerablemente en el período señalado. El desenvolvimiento de tales empresas, está aso--

do directamente a la inversión extranjera, por lo que en el período de 20 años posteriores a la guerra los consorcios norteamericanos logran extender ampliamente sus márgenes de acción y se colocan a la cabeza de los sectores industriales y productivos estratégicos. De las cien empresas transnacionales más importantes al finalizar los 60, 38 de ellas tienen actividades - en las industrias petrolera, automotriz y química, 24 de éstas operan en las ramas eléctrica, alimenticia, aeronáutica y metalúrgica, y las restantes 38 en actividades diversas (82).

Las operaciones transnacionales fueron durante los 50 y 60 las que mayores dividendos produjeron, captándose de una gran cantidad de países, en los que, con amplios márgenes de venta y ocupación muestran datos importantes sobre la distribución productiva y territorial de las transnacionales a comienzo de la década de los 70.

Se puede apreciar, que la gran mayoría de estas diez grandes empresas son de origen norteamericano, y que operan en una amplia red de países monopolizando el desarrollo tecnológico.

(82) De acuerdo con datos tomados del libro citado de Pedro López, op. cit., p. 322.

CUADRO 5
 ESCALA DE LAS OPERACIONES COMERCIALES DE LAS
 GRANDES TRANSNACIONALES
 1971

	Venta Total en Miles de Millones de Dólares	Porcentaje de las operaciones en el exterior (%)			Número de Países donde operan	
		Ventas	Activos	Ganancia Ocupación		
1. General Motors (Estados Unidos)	38,3	19	15	19	27	21
2. Exxon (Estados Unidos)	18,7	50	52	52	--	25
3. Ford Motor Company (Estados Unidos)	16,4	26	40	24	48	30
4. Royal Dutch Shell (Holanda)	12,7	79	--	--	70	43
5. General Electric (Estados Unidos)	9,4	16	15	30	--	32
6. IBM (Estados Unidos)	9,3	39	27	50	36	80
7. Mobil Oil (Estados Unidos)	8,2	45	46	51	51	62
8. Chrysler (Estados Unidos)	8,0	24	31	--	24	26
9. Texaco (Estados Unidos)	7,5	40	--	25	--	30
10. Unilever	7,5	80	60	--	70	31

Fuente: Multinational Corporation of World Development, ONU 1973, p. 1.

Elaboración: D.I. Kostlujin, El mercado mundial contemporáneo, Editorial Relaciones Internacionales, Moscú, 1977, p. 96.

Tomado de: Pedro López, op. cit., p. 336.

CUADRO 6

NUMERO DE PAISES EXTRANJEROS, EN LOS QUE LAS CORPORACIONES
INTERNACIONALES TIENEN FIRMAS BAJO SU CONTROL

COMIENZOS DE 1970

	1-4	5-9	10-14	15-19	20 ó más
Estados Unidos	1 859	321	146	70	75
Inglaterra	1 277	257	85	23	50
RFA	786	114	31	12	11
Francia	418	68	32	10	10
Otros países	1 293	208	71	21	31
T o t a l	5 627	971	365	136	177

Fuente: Eduardo del Llano: op. cit., p. 212, sin referencia de la fuente.

Las empresas transnacionales son uno de los factores fundamentales de activación económica y de internacionalización del capital, de la centralización y concentración y de la expansión del mercado. Por los sistemas monopolistas con los que operan, las transnacionales contribuyen a la distinción tecnológica de los países y con ello, apoyan la división internacional del trabajo y la brecha entre desarrollados y subdesarrollados, en un esquema de acumulación basado en la utilización masiva de los recursos a nivel mundial.

IV. 2 Sistema Financiero-Monetario y Comercio

El sistema monetario internacional y la estructura financiera internacional de postguerra se define en la Conferencia de Bretton Woods, negociado antes de la conclusión de la Guerra, el cual -- permite la aparición del Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de las instituciones financieras internacionales en general, cuya base de actividades se concentró fundamentalmente en las reservas de oro de los Estados Unidos y la imposición consecuente del sistema de cambios -- del patrón oro-dólar.

Al concluir la Guerra, los Estados Unidos concentraban el 75% de las reservas de oro mundial, que ascendían en 1947, tan sólo en oro monetario, a 22,870 millones de dólares.

La hegemonía norteamericana se realiza, además del proceso de inversión extranjera directa en todo el mundo, por la participación y dirección de ese país en los organismos internacionales económicos, políticos y financieros y debido a la aceleración comercial que impone la reconstrucción capitalista y la expansión del mercado mundial (83).

(83) A este respecto convergen en sus apreciaciones Pedro Paz y Eduardo del Llano, quienes describen el proceso de concentración capitalista en los Estados Unidos desde distintos puntos de vista. Tales aspectos aparecen en las fuentes -- que apoyan esta parte de la exposición.

La estructura de la participación comercial de los distintos países capitalistas evidenció la diferenciación del proceso reactivador capitalista y la enorme trascendencia de la influencia --norteamericana, la cual estableció un sistema preciso de intercambios basado en la división internacional del trabajo y el proteccionismo comercial e industrial.

La evolución de la participación comercial de los países capitalistas mostró la implantación de mecanismos de regulación económica integrados sobre la base del control productivo y distributivo del capital, como condición necesaria para la ganancia monopolista. El cuadro 7 así, manifiesta algunos rasgos de la participación comercial entre 1955 y 1975, de donde se pueden desprender dichas conclusiones, relacionando los índices del crecimiento comercial observado en ambos grupos de países. La tendencia a la polarización en todos sentidos se demuestra en los flujos comerciales

CUADRO 7
COMERCIO EXTERIOR DE LOS PAISES CAPITALISTAS
 1955-1974
 (en miles de millones de dólares)

	1955	1960	1965	1970	1975	TASA MEDIA DE CRECIMIENTO	
						1956-1960	1961-1974
I. Todos los países capitalistas	175,5	232,4	339,5	570,2	1 541,6	6,0	9,4
II. Países capitalistas - centrales	125,5	174,8	265,1	460,0	1 555,8	6,9	10,2
1. Europa Occidental	75,5	105,0	168,6	288,3	719,3	7,4	10,3
2. Estados Unidos	26,9	35,4	48,5	82,4	104,3	5,7	8,2
3. Japón	4,5	8,5	16,6	38,1	117,6	13,6	16,2
4. Otros	18,6	22,9	31,4	51,2	214,6		
III. Países independientes	48,0	57,6	74,4	110,2	385,8	3,7	6,7
1. Asia	19,6	25,0	33,4	50,2	215,6	5,0	7,2
2. África	9,8	11,2	15,7	23,1	66,8	4,0	6,9
3. América Latina	15,5	16,9	26,3	25,7	30,4	1,8	5,8
4. Otros	3,1	3,5	4,6	11,2			

Fuente: Monthly of Statistics. 1961, 1968, 1971 y 1975.

Tomado de Pedro López, op. cit., p. 310.

El reordenamiento de las relaciones económicas se caracteriza -- por el mayor grado de especialización que adquieren las econo-- mías de países desarrollados y subdesarrollados, relacionándose éstos, mediante un franco deterioro en los términos del intercam bio, promovido por la brecha tecnológica y la revolución cientí-- fico-técnica aplicada en los procesos productivos. La expansión del capital productivo y el proceso de dinamización y ampliación de los mercados de realización de mercancías, se desarrollaron -- desde finales de la Guerra mediante el proteccionismo económico orientado desde los Estados y apuntalado por la fuerza económica monopolista.

La expansión comercial de los 50 y 60 se caracteriza por un pro-- ceso intensivo de competencia y protección comercial y financie-- ra, que permite regular la creciente ganancia monopolista; su re-- flejo se observa en la tendencia general del comercio internacio-- nal, que permite que la participación de los países desarrolla-- dos aumente entre 1950 y los finales de los 60, de un 65 al 77% y que la de los países subdesarrollados se vea disminuida del 30 al 17% en ese mismo período (84).

Las formas de organización monetaria y financiera apoyaron el -- proceso de crecimiento desequilibrado entre los países capitalis-- tas, conduciendo a la incorporación comercial y financiera de --

(84) De acuerdo con los datos ofrecidos por Pedro Paz, en el ar-- tículo que aparece en: La Crisis, op. cit. de Pedro López, p. 406.

los países subdesarrollados en el contexto del capitalismo monopolista. La implantación del FMI como rector de la liquidez y - el sistema de pagos internacional aseguró un proceso de sujeción monetaria entre los países subdesarrollados, en los que se acrecentó la dependencia por la alianza de sus oligarquías locales - con el capital internacional.

La implantación del patrón dólar-oro y las formas de participación en el Fondo, -25% oro y 75% en moneda del país miembro-, -- así como la finalidad de accionar préstamos sólo a los países de deficitarios, impuso a todo el mundo capitalista una forma de control de las relaciones económicas internacionales, en el que se regulaban sólo los déficits, quedando los países superavitarios libres de toda regla.

el patrón de cambio basado en el oro y la paridad constante de - éste en dólares, impuso un tipo de cambio internacional de paridades fijas con relación al dólar, lo que no permitió que los -- países usaran el tipo de cambio con fines competitivos. En el - caso de los países subdesarrollados, limitó la protección interna industrial y del mercado (85).

Los sistemas financieros y comerciales que operaron con mayor vigor hasta los últimos años de los 60 generaron una estructura --

(85) Pedro Paz caracteriza con estos elementos las relaciones - económicas de postguerra, con la finalidad de demostrar la base de los equilibrios monetario-financieros que llevan a la quiebra al sistema de Bretton-Woods; Pedro López, op. - cit., p. 409-419.

muy sólida con la implementación de agencias y organismos financieros de corte multilateral y de integración. Surgen con este carácter además del FMI, el BIRF y el AGAAC (GATT), la Corporación Financiera para el Desarrollo, la Comunidad Económica Europea y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, así como las agrupaciones de integración africanas y asiáticas, se implementan también los bancos regionales, como el Interamericano de Desarrollo, el Centroamericano de Integración Económica, y otros (86).

Este fenómeno en sus aspectos generales contribuyó a la "dolarización de la economía internacional", lo que significó la extracción de recursos reales por dólares, los cuales gradualmente perdieron su relación con respecto de la producción norteamericana y su balanza de pagos y consecuentemente con relación a las reservas reales de los Estados Unidos.

La economía internacional en el capitalismo de postguerra se instaura sobre la base de la actividad financiera de capitales norteamericanos y la asistencia financiera de organizaciones internacionales gobernadas por la hegemonía monetaria y de reservas -

(86) Sobre este particular conviene recordar la concepción de - Ramón Tamames sobre la conformación de las instituciones - financieras internacionales como un fenómeno propio de la expansión capitalista efectuado a través del financiamiento de proyectos de desarrollo acordes con las necesidades de operación internacional. TAMAMES RAMON: La Estructura Económica Internacional, México, Ed. Siglo XXI, 1960.

estadounidenses, por un sistema de equilibrios de balanzas de pagos en favor de los países más desarrollados y por la dominancia de un tipo de cambio con base en las expectativas de crecimiento continuado de la economía norteamericana. En 1960 se instaura -- así, la Ayuda Internacional para el Desarrollo la que, mediante un sistema de contribución de los países desarrollados en una -- fracción mínima de su Producto Interno Anual, aportaría a las -- agencias e instituciones multilaterales los recursos de su propio sistema de equilibrio. Los países subdesarrollados fueron -- conducidos al mercado financiero internacional, mediante "ayudas" que permitieron equilibrar coyunturalmente sus balanzas de pagos, deficitarias perpetuamente, debido a las relaciones propias del intercambio desigual, al desequilibrio interno, y a la brecha tecnológica entre éstos y los de capitalismo desarrollado.

La organización comercial y financiera se desarrolla desde la -- postguerra en forma acelerada, mostrando sin embargo una connotación muy precisa: los flujos de comercio y producción se encuentran asociados a la especialización productiva de grupos oligárquicos y a un creciente proceso de desplazamiento en la producción y el comercio de los países subdesarrollados por los desarrollados.

Las formas institucionales de ordenación económica están dadas -- por la hegemonía no sólo del dólar sino del capitalismo monopolista, que logra en pocos años una sólida reconstrucción.

El capitalismo financiero, elemento fundamental de la estrategia monopólico-estatal define pronto su función tanto en el terreno productivo, como en forma de capital financiero, para conformar con ello un sólido mecanismo de estabilidad y crecimiento en el múltiple sistema de contradicciones que impone la reproducción - capitalista a escala mundial.

En los años posteriores a la guerra y hasta 1970, se desarrollan las bases prácticas e institucionales de las relaciones económicas internacionales. En esa época se logra reconocer asimismo, el contenido de la expansión capitalista y sus efectos en los -- países subdesarrollados y dependientes. Al proceso económico-fi nanciero lo acompaña otro de carácter político y de legitimación, que se expresa mediante formas de articulación ideológico-políti ca con las condiciones objetivas del desenvolvimiento material.

En el contexto político e ideológico de integración y ordenación económica, la estrategia imperialista amplía su fuerza por el -- crecimiento del capitalismo y para la contención del socialismo, y se instauran, en 1961, La Alianza para el Progreso y la Primera Década de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Posteriormente, derivada del fracaso de la creación de una organización - internacional sobre Comercio, se convoca en 1964 a la Confere-- cia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, CONUCOD, o en sus siglas inglesas URCTAD, la cual se habría de instaurar a la postre como un organismo especializado del sistema de --

las Naciones Unidas con carácter permanente (87).

La estructura comercial y financiera avanza dejando las evidencias de la concentración y centralización capitalista en manos de una fracción oligárquica en los países desarrollados y en las fracciones asociadas al capital internacional en los países subdesarrollados. Manifiesta asimismo, la diferenciación entre los países poseedores de tecnología y los productores de recursos -- primarios para la producción, y finalmente, define los principios de un sistema de reproducción de capital que conduce a las más amplias relaciones de dependencia, al subdesarrollo y un creciente endeudamiento en los países más atrasados.

La empresa transnacional como pieza fundamental del mecanismo capitalista monopolista de Estado, participa activamente en la monopolización del mercado y el proteccionismo impuesto desde los Estados. El comercio, los transportes y sus servicios se desarrollan en función de la ganancia monopolista, lográndose generar empresas de participación económica múltiple, esto es, con intervención tanto en el proceso productivo y extractivo como de su transformación, su transporte, aseguro y comercialización, dejando por consecuente una escasa participación de las ganancias a los países en que operan a pesar de utilizar los recursos, infraestructura y mano de obra locales.

(87) Véase al respecto la Obra del Dr. Modesto Seara Vázquez, - op. cit., cap. referido a esa organización.

En el plano financiero, las corporaciones multinacionales de fomento y crédito destinaron sólo partes del componente internacional de préstamo, a planes y proyectos de desarrollo, destinándose muchos de ellos a la corrección de balanzas de pagos de países deficitarios, favoreciendo el desequilibrio en el desarrollo del comercio internacional.

En el contexto de las relaciones comerciales, la década de los 60 se caracteriza por un movimiento muy importante de acercamiento económico entre los países subdesarrollados que conduce, tanto en América, como en Asia y Africa, a la formalización de acuerdos de integración económica y comercial, que en pocos años habrían de manifestar serias limitaciones ante un esquema comercial restrictivo, una rígida división internacional del trabajo especializada productiva y proteccionismo en los flujos internacionales de bienes y servicios, característico del monopolio.

IV. 3 Subdesarrollo y División Internacional del Trabajo

El Neocolonialismo, definido en una acepción moderna, caracteriza las relaciones de los países capitalistas subdesarrollados -- respecto a los más avanzados. El "orden de postguerra" que define una estrategia política, ideológica y económica muy precisa, conforma un marco de relaciones inequitativas, las cuales habrán de definir en forma y contenido las condiciones de dependencia -- del llamado "Tercer Mundo".

Los procesos de liberación nacional que siguen la vía capitalista se desarrollan en su mayoría sobre la base hegemónica de una burguesía local, la cual se asocia en muchos de los casos al capital internacional ampliando las bases para la creación de las oligarquías locales. El proceso de industrialización en estos países en el mejor de los casos apoya el desenvolvimiento del capital monopolista en una cadena productiva, de inversión y consumo, que permite la expansión del mercado interno y que favorece el crecimiento de los sectores económicos de mayor rentabilidad.

La incorporación de la sociedad a los procesos de "modernización" que impone la evolución capitalista, imprime a la mayoría de los países atrasados una rápida modificación en las relaciones sociales de producción, dando paso asimismo a importantes evoluciones en los ámbitos político, ideológico y cultural. Ese proceso de cambio se impulsa además por los adelantos que en materia de comunicaciones y transportes se implementan a partir de los 40. La era de las comunicaciones masivas, gráficas y documentales abre sin duda alguna, nuevas e importantes posibilidades de cambio social en los países subdesarrollados.

En el complejo de relaciones en que se desenvuelve el mundo a partir de la postguerra, los países subdesarrollados implementan a su interior formas de capitalismo monopolista que, bajo la regulación del Estado, definen formas precisas de reproducción capitalista. El CME en los países subdesarrollados no se importa, sino que se desenvuelve como una evolución de las formas de acu-

mulación capitalistas ante las exigencias internas y del mercado internacional transnacionalizado.

En este sentido, si bien puede hablarse de subdesarrollo en general, es importante dejar claro que hay una gran variedad de las formas en que se conformó el CME en cada nación y que aún al interior de estos países es posible establecer diferencias importantes.

A partir de la Segunda Guerra, las tendencias monopolíticas y de transnacionalización se acentúan, llevando a la más importante traslación de capital de los países desarrollados a las áreas productivas de países en franco período de arranque. Las condiciones propias de cada país en proceso de desarrollo, se ven influidas por la presencia de grandes e importantes consorcios internacionales que, de manera autónoma o vinculados a capitalistas locales, se dirigen a sectores precisos. El proceso de evolución industrial en un contexto general dentro de los países subdesarrollados, se caracteriza por un importante desequilibrio provocado por la insuficiencia de la burguesía local por desarrollar los diversos sectores productivos y de servicios y por las prácticas monopolistas internacionales, que se orientaron a los sectores más rentables de la economía.

Los desequilibrios internos provocaron una importante desigualdad entre los sectores productivos tradicionales, mientras que la incorporación de tecnologías intermedias y avanzadas, se canalizaron a sectores precisos sin una integración importante. Las -

repercusiones que en lo social y político se produjeron, explican las profundas diferencias entre las ciudades y el campo, el impresionante atraso de las regiones poco vinculadas a las industrias de punta, la amplia migración de la población a las urbes y a los países desarrollados, las desigualdades sociales y la --ineficiente distribución de la riqueza social generada. Acompañada de estos problemas, la sociedad de los países subdesarrollados ha sufrido diversas formas de penetración ideológica y política.

El subdesarrollo así, se determina por una serie de condiciones internas y externas, cuya base se encuentra en la forma de operación del capital monopolista. En el plano interno, las fracciones de clase dominantes establecieron importantes alianzas con el capital externo para el desarrollo de las actividades más reductibles. El Estado como elemento fundamental de la regulación, estableció asimismo, una serie de condiciones legales, impositivas, comerciales y financieras atractivas a la inversión extranjera directa, cuyo objetivo fue ampliar la capacidad interna de acumulación a cambio de importantes concesiones.

El Estado además, participó activamente en la economía, desarrollando la infraestructura industrial y de comunicaciones y ocupándose de sectores rentables de largo plazo o de franca incosteabilidad, pero necesarios para la expansión capitalista. Parte del proceso de endeudamiento se explica por la utilización de los recursos externos en proyectos no reductibles, como los de --

infraestructura, pero necesarios para el desenvolvimiento de la inversión capitalista.

En el plano social y político, se desarrollaron fórmulas de control ideológico político basadas en una concepción "democrática" basada en el régimen de clases capitalistas y bajo instituciones y leyes que garantizaron la reproducción ampliada y la ganancia monopolista.

En el ámbito comercial, la diferencia entre los precios de materias primas y productos manufacturados fue ampliándose a medida que los países desarrollados incorporaban un mayor contenido tecnológico en sus productos y se establecieron los precios de monopolio. El intercambio desigual ha sido la regla en materia comercial, que se basa en el sistema decreciente de precios de materias primas y ascendente de los de tecnología, y en un mercado proteccionismo que regula la competencia a nivel internacional.

La transferencia de tecnología por su parte, condicionante de los procesos de modernización e industrialización de los países subdesarrollados, se ha implantado de una manera centralizada y monopolista, en la que los sistemas de propiedad intelectual, registros, patentes y marcas, garantizan la apropiación de la revolución científico-técnica en favor de sus promotores. La transferencia tecnológica, aunada al proceso de transnacionalización y los sistemas de relación matriz-filial, han sido uno de los más importantes medios de extracción de los recursos de los países subdesarrollados.

En el contexto monetario-financiero, derivado del sistema financiero desarrollado a través de la hegemonía norteamericana, la completa sujeción al sistema de paridades basados en el dólar--oro y las crecientes necesidades de importaciones de los países atrasados, definieron una marcada dependencia al sistema financiero cuya dirección correspondió a los países tecnificados, y especialmente a los Estados Unidos.

Si bien estos procedimientos son sólo las líneas generales sobre las que se desarrollaron las relaciones de los países capitalistas, en el plano del proceso productivo internacional se observa que el desarrollo tecnológico propio de la revolución científico-tecnológica, se aplicó asimismo de manera diferenciada entre los países, centralizando las etapas de mayor concentración tecnológica en los países desarrollados y desplazando gradualmente fases de menor nivel técnico a los países con sobreabundancia de mano de obra barata. El esquema de reordenación de la producción a nivel internacional condujo a una dinámica División Internacional del Trabajo, en la que los países subdesarrollados contribuyen con materias primas, con algunas fases de procesos industrializados intermedios y sobre todo, con mano de obra, recursos, infraestructura y energéticos y más aún, con sistemas de regulación flexibles y adaptables a las exigencias del monopolio.

El esquema de control monopolista logró en los años subsecuentes a la Segunda Guerra Mundial, que la mayoría de los países subdesarrollados contribuyeran al mercado internacional con una exce-

siva especialización, determinando los sistemas de monoexportación, o de exportación de algunos productos significantes para sus economías. La dependencia comercial con ello no radica solamente respecto a las importaciones, sino con relación a un mercado limitado para sus productos y organizado monopolícamente.

De acuerdo con algunas cifras organizadas por Tomás Szentes se puede apreciar por ejemplo, cómo la participación de los países subdesarrollados en las exportaciones mundiales descendió de - - 1950 a 1970 7.8 puntos porcentuales, recomponiéndose su contribución por producto, para situarse fundamentalmente como exportadores de energéticos hacia mediados de los 70.

CUADRO 8

PORCENTAJES DE PARTICIPACION DE LOS PAISES EN
DESARROLLO EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES

Grupos de Mercancías	1955	1970	1976
Todos los productos	25.4	17.6	25.7
Todos los productos alimenticios	42.6	31.8	30.9
Materias primas agrícolas	40.4	30.3	27.1
Minerales y metales	21.0	18.4	15.6
Energéticos	57.4	63.3	75.2
Productos manufacturados	4.7	5.3	7.7

Fuente: Pedro López, op. cit., p. 403.

Partiendo de las diferencias existentes entre los países subdesarrollados, la situación se ha visto agravada para aquellos que no producen petróleo, pues además de no contar con los recursos de su exportación requieren necesariamente de su importación continua.

Si se reconoce la participación porcentual de todos los países -- subdesarrollados en las exportaciones mundiales totales entre -- 1950 y 1970, se puede observar una importante disminución en la contribución de los países que no exportan petróleo, mientras -- que la proporción de los exportadores del energético presenta va riaciones significativas.

CUADRO 9
PARTICIPACION PORCENTUAL DE LOS PAISES EN
DESARROLLO EN LAS EXPORTACIONES TOTALES
MUNDIALES

	1950	1955	1960	1965	1970	1971
Todos los países en desarrollo	30.8	25.5	21.5	19.6	17.8	17.8
Principales exportadores de petróleo	6.2	7.1	6.8	6.4	6.0	7.0
Otros países en desarrollo	24.6	18.4	14.9	13.2	11.8	19.8

Fuente: Pedro López, op. cit., p. 404.

Las condiciones de la "brecha" entre países desarrollados y subdesarrollados, con estos elementos, se reconoce que no fueron -- fortuitos, sino que obedeció al estímulo de la inversión en sectores precisos, a una división internacional del trabajo dirigida por el proceso de la transnacionalización y a los sistemas de transferencia de tecnología así como por un intercambio desigual que ha tendido a agudizarse.

En el plano financiero, la postguerra habría de definir las bases de un sistema de equilibrios basado en constantes préstamos y usos de fondos multilaterales creados especialmente para corregir el déficit en las balanzas de pagos. La desproporción entre gastos e ingresos a nivel macroeconómico, se acentuó en la medida que los términos de las relaciones monopolistas trasladaron - proporciones de capital a los países desarrollados desde los países más atrasados. Mientras que los flujos de capital no fueron de carácter privado, el incremento de la deuda externa de los países del llamado Tercer Mundo se incrementó sólo de manera aritmética, dando sin embargo cauce a un déficit crónico en la mayoría de los países.

La demanda de divisas así, se incrementó por múltiples factores entre los que destacan el movimiento desproporcionado de los precios de materias primas y productos tecnificados, la sobreabundancia de productos y la modificación de patrones de consumo en la mayoría de los países, el endeudamiento y las obligaciones externas entre otros.

La crisis en los países subdesarrollados se intensifica por la agudización de tan importantes contradicciones, definiéndose los elementos de las crisis de regulación que se manifiestan en su más amplia extensión a finales de la década de los sesenta. El grave desequilibrio de las relaciones intercapitalistas provocó un importante enfrentamiento entre las fracciones oligárquicas de los países subdesarrollados y los monopolios internacionales.

provocando enfrentamientos políticos entre los países imperialistas y los del llamado "Tercer Mundo", los cuales han expresado - los problemas que impiden su desarrollo, demandando un orden económico más justo.

A partir de las limitaciones que encuentran las oligarquías locales por desarrollarse frente a un factor tan opresivo como el capital monopolista internacional, los países subdesarrollados - efectúan múltiples iniciativas de agrupación sobre intereses comunes, entre los que se llegan a combinar intereses nacionales - auténticos con intereses burgueses locales. La Conferencia de Bandung de 1957, que logró reunir a países asiáticos y africanos con la finalidad de establecer bases de enfrentamiento contra el imperialismo, da el punto de arranque para un proceso internacional que aglutinó a los países subdesarrollados y cuya actividad tuvo una amplia trascendencia política e ideológica durante las décadas posteriores. Este esfuerzo se conoce como el Movimiento de los Países No Alineados (MPNA).

La agrupación de países subdesarrollados en defensa de sus derechos económicos desemboca en la creación del "Grupo de los 77" y posteriormente en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, con el objetivo ésta última, de proveer un foro de debate y coordinación sobre aspectos fundamentales para la participación de los países atrasados en el comercio internacional, en aspectos tales como, los productos básicos, la transferencia de tecnología, el comercio de servicios y el transporte.

En la organización de las Naciones Unidas, como respuesta al clima de demandas irresueltas, se establecen los Decenios para el Desarrollo, que habrían de dar cauce más adelante a los debates sobre el Nuevo Orden Económico Internacional.

La evolución de la economía internacional y el creciente deterioro del nivel de vida en los países subdesarrollados en los años siguientes a la instauración de las políticas de desarrollo de las Naciones Unidas, han dado muestras de serios impedimentos para llevarse a cabo. En el fondo de la cuestión han prevalecido, más que falta de voluntad política, las limitaciones a las que se enfrenta la acumulación capitalista a nivel mundial y las formas de operación monopolista que han agudizado el desequilibrio en las relaciones con los países subdesarrollados.

La situación de estos países durante los veinte años posteriores a la Segunda Guerra se caracteriza por una grave condición dependiente que se incrementa en el transcurso de la década de los 50, imprimiendo al CME de cada país importantes limitaciones para su evolución y con ello avivando las contradicciones internas de clase en todos sus niveles.

La crisis general del capitalismo, al llegar al punto en que el CME domina las formas de reproducción de capital en el mundo, manifiesta con mayor claridad la centralización del monopolio, cuyas estrategias pronto agotan los mecanismos de exacción de capital y recursos de los países subdesarrollados, empujando a las manifestaciones más violentas de crisis.

Antes de pasar al reconocimiento de tal expresión de las contradicciones capitalistas, se precisa efectuar un rápido reconocimiento al comportamiento de los países de economía planificada, pues su existencia, operación y relación con el capitalismo contribuyen al agravamiento de la crisis por múltiples vías.

IV.4 Los países socialistas. Crisis capitalista y Contradicción principal

La aparición del socialismo marca, como se ha mencionado, un cambio en la historia capitalista y su crisis, determinando el carácter internacional de la contradicción principal económica e ideológica. Desde sus orígenes y más aún, desde su concepción, el socialismo se funda en el planteamiento político e ideológico de la alianza obrera a nivel internacional, lo cual manifiesta su carácter antagónico hacia el capitalismo en general.

La conformación del socialismo en el período entre guerras define una importante época de cambios económicos, políticos y sociales en la historia de la URSS, cuya consolidación le permite apoyar los procesos sociales gestados en la Europa Oriental principalmente, los cuales son catalizados por la crisis económica y política que precede el conflicto, así como por los efectos de la invasión fascista y nazi. La fase del "socialismo en un solo país", como se le designa a la formación socialista de la URSS entre las dos guerras mundiales, es una época que erróneamente tiende a reconocerse como una fase clásica de consolidación impe

rialista al "estilo socialista", debido a las políticas férreas que asume ese país bajo la influencia de Stalin (88).

La URSS, entre 1920 y 1940 logra avanzar en el plano económico, y genera las bases de un desarrollo que le permitirá, durante el conflicto bélico, resistir y rechazar al enemigo, apoyar la lucha antifascista con las potencias aliadas e impulsar a los frentes de lucha de los países invadidos de la Europa del Este a con-solidarse como procesos socialistas.

La existencia del socialismo al concluir la Guerra constituye no sólo la amenaza política e ideológica de un país como la Unión - Soviética, sino también la posibilidad social y política de modificar los sistemas impuestos por el capital durante muchos años, como una necesidad de redistribuir la riqueza social, expresados en movimientos sociales en cada país. Este proceso llevó al estallamiento de revoluciones socialistas en Albania, Bulgaria, -- Hungría, Rumania y Yugoslavia en 1944, y al establecimiento de - Gobiernos populares en Checoslovaquia, Polonia y la República De mocrática Alemana, entre ese año y el siguiente.

El socialismo inicia así, una larga marcha orientado en una estrategia eminentemente internacional, establecida por los principios del comunismo internacional.

(88) A este respecto hay un gran número de concepciones "globalistas" tales como las teorías de los "bloques de poder", que con base en un dualismo maniqueo atribuyen elementos semejantes de acción a las políticas internacionales de -- los países capitalistas y socialistas, lo cual significa -- reduccionismo teórico al problema del enfrentamiento capitalismo-socialismo, y al plano de correlación internacional de fuerzas.

En el plano mundial la Internacional Comunista, conviene recordarlo, es un órgano fundamental de la política exterior de los países socialistas, que agrupa a los partidos socialistas y comunistas de diversos países, incluso capitalistas, con el objetivo de apoyar la lucha obrera a nivel mundial. Este principio como los demás, constituye un pilar fundamental de la contradicción principal con el capitalismo, de su estrategia nacional e internacional y de sus programas de acción hacia el extranjero.

El desenvolvimiento del socialismo en la postguerra se efectúa frente a una creciente avanzada de agresión imperialista encabezada por los Estados Unidos. Las luchas revolucionarias que se desarrollan posteriormente a la Segunda Guerra Mundial se encuentran invariablemente precedidas por la invasión e intervención de las potencias capitalistas desarrolladas. La "detente" socialista efectuada por múltiples medios, no pudo sin embargo detener su crecimiento en el presente siglo.

Entre 1945 y 1979 lograron el poder seis movimientos revolucionarios de corte socialista, que se suman a los ya existentes, éstos son: La República Popular China (1949), la República Democrática de Vietnam (1975), la República Democrática y Popular de Corea del Sur (1953), la República de Cuba (1959), la República de Laos (1976) y la República de Kampuchea (1976).

Durante las décadas de los 60 y 70, el socialismo crece hasta -- contar con 16 países, 35.6 millones de km² y 1,500 millones de habitantes, correspondiendo a la URSS y China la mayor propor--

ción (aproximadamente 270 y 1,000 millones respectivamente).

Adicionalmente a ello, se encuentran actualmente librando diferentes luchas con orientación socialista, lo cual hace de la contradicción principal un elemento activo en la crisis capitalista. Destacan así, las revoluciones de Angola, Afganistán, Argelia, - Congo, Etiopía, Libia, Madagascar, Mozambique, Nicaragua, Tanzania, Yemen y Zimbawe, que actualmente sostienen una doble lucha en su interior y exterior, por establecerse como gobiernos populares (89).

El socialismo no sólo creció en número de habitantes, naciones o kilómetros cuadrados. Se desarrolló en diversos planos, con graves problemas y evidentemente con diversas carencias, e insoslayables contradicciones. Sin embargo, se pueden apreciar diferencias con los países capitalistas al reconocerse que en los países socialistas no se presentaron las crisis cíclicas ni existen mecanismos de regulación de la ganancia. Sin embargo, por su -- vinculación con la economía de mercado se ve influido por su crisis (90).

(89) Las referencias sobre los movimientos revolucionarios y la conformación del socialismo fue tomado de la Revista "Estrategia", No. 55, Ene/Feb. de 1984, "El Sistema Socialista", p. 23-50.

(90) En este trabajo no es posible dar cuenta de las contradicciones que se presentan en los países socialistas; por lo que solo se quiere dejar claro que éstas no constituyen un proceso de crisis y que por consiguiente no pueden medirse con el mismo rasero que las contradicciones capitalistas, las cuales determinan su crisis en sus tres acepciones (cíclica, de mecanismos de regulación y general).

Un elemento fundamental y distintivo del crecimiento socialista en los años siguientes a la guerra, en su producción y la integración de sus miembros lo constituyó el Consejo de Ayuda Mutua Económica, el cual representa actualmente la institución económica y política de integración socialista.

A diferencia de los organismos de integración capitalistas, que delimitaron las esferas de competencia y mercado que buscaban -- evitar prácticas comerciales desleales y desventajosas entre sus miembros, el Consejo de Ayuda Mutua Económica efectuó una integración y complementación relativa de las diversas economías de los países socialistas, mediante los principios de distribución socialista del trabajo, especialización y cooperación productiva, e intercambio tecnológico y comercial planificado (91).

Independientemente de su equidad, efectividad o posibles discrepancias internas, las cuales han sido demostradas además a lo -- largo de sus reuniones de Consejo, los países del CAME desarrollaron de manera considerable y continuada sus respectivos índices productivos y comerciales, afectando con ello sus relaciones con los países capitalistas y participando activamente en el mercado mundial. El CAME en términos económicos rigurosos, contribuyó a la consolidación y crecimiento de la planta productiva y

(91) Los principios de la actividad económica de los países del CAME fueron efectuados en la XV Reunión del Consejo en Varsovia, habiéndose incorporado algunas modificaciones importantes en los años posteriores, para la distribución productiva y la relación comercial con otros países socialistas no europeos. Un resumen de tales principios aparece en: Seara Vázquez, op. cit., p. 601.

tecnológica de los países socialistas, lo que impactó la crisis capitalista, al modificar la correlación internacional de fuerzas en los planos tecnológico, productivo y comercial.

El CAME surgió como una vasta red de acuerdos de promoción de desarrollo de los países socialistas que inicia la Unión Soviética a partir del final de la Guerra y que se ve incentivado por el Plan Marshall. El CAME se apoyó en el Plan Molotov, que en 1946 se propuso crear entre los países de economía planificada, un sistema de acuerdos comerciales que reglamentó el intercambio de productos, materias primas y capitales (92) entre los países de planificación centralizada. Este plan fundado en 1947 se modificó posteriormente en 1954 y 1956 para dar cabida a los múltiples acuerdos que conforman el mercado socialista actual.

Los países miembros del CAME son: Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y la URSS; que firmaron el acta de integración en 1949, la República Democrática Alemana y Mongolia, que se incorporaron en 1950; y Cuba, que formó parte hasta 1972 (93).

Participan como observadores Yugoslavia, las Repúblicas Democráticas de Corea y Vietnam y la Popular China, que se retira des--

(92) El CAME, Seara Vázquez, p. 699-718.

(93) Como ejemplo el Cuadro 10, que aparece adelante ilustra la evolución que han tenido los países del CAME en sus ventas nacionales, inversiones, producción agrícola e industrial, comercio exterior y empleo, entre 1950 y 1977.

pués de tres años de relaciones. Estos países sin embargo, han participado y participan en sus relaciones comerciales y productivas en el esquema de cooperación internacional de los estados miembros pero sólo para productos específicos. Cabe mencionar - además, que Albania, formó parte del CAME de 1949 a 1961, abandonándolo definitivamente.

Los resultados económicos del CAME durante la postguerra son importantes, y sus efectos se hacen más notorios si se comparan -- con los datos reportados en las economías capitalistas, a pesar de que ambos procesos, capitalista y socialista, parten de bases industriales, económicas y sociales distintas.

En materia industrial los países socialistas avanzaron y desarrollaron una amplia internacionalización de la producción. El -- principio teórico-político de distribución de la división socialista del trabajo, que se desarrolló mediante la especialización y la cooperación productiva, alcanzó al desarrollo tecnológico y a la investigación científica, incorporando a los países europeos en un programa global de integración. Pese a ello se observaron diferentes problemas tales como el de la centralización -- productiva de ciertos bienes en determinados países, lo cual permite una diferencia económica y social entre la población de estados distintos.

Los datos estadísticos ofrecidos por Kormnov, señalan que entre 1950 y 1977, se produjo entre los países del CAME una tendencia industrial a la alza, pese a las diferencias que se anotan.

CUADRO 10
 PRINCIPALES INDICES DEL DESARROLLO DE LA ECONOMIA
 DE LCS PAISES DEL CAME EN 1977
 (1950)

	RDA	BULGARIA	CHECOS-- LOVAQUIA	HUNGRIA	MONGOLIA	POLONIA	RUMANIA	URSS
Renta nacional	569	978	452	456	531	669	1,200	770
Inversiones	1,300	1,800	710	708	7,300	1,300	2,600	972
Producción global de la agricultura	221	287	171	196	---	187	335	252
Producción indus- trial	799	2,000	752	787	1,200	1,400	2,600	1,100
Comercio exterior	2,500	4,100	1,200	2,000	704	1,700	2,500	2,200
Cantidad media -- anual de obreros y empleados en la economía nacional	144	218	190	246	426	251	318	263

165

Fuente: KORMNOV, Yu., La especialización y la cooperación de los países del CAME en la esfera de la producción, URSS, Ed. Progreso, Trad. al español 1979, p. 6.

"En 27 años, --señala Kormnov-- el volúmen de la producción industrial de los países del CAME se incrementó once veces, en tanto que en los países capitalistas creció 3.4 veces. Como consecuencia, a los países del CAME les corresponde en la producción industrial mundial una cifra que se ha elevado del 18% en 1950, -- hasta aproximadamente 1/3 en 1977 (...) su proporción (la de la industria) en la renta nacional, en 1977, fue: En la RDA, 61.9%; en Bulgaria 51.5%; Checoslovaquia 61.6%; Hungría, 46.6%; Polonia 52.4%; Rumania, 61.5%, y en la URSS, 52.2%" (94).

En lo que respecta a maquinarias y equipos, los países del CAME modificaron su relación entre exportaciones e importaciones, reconociéndose la existencia de una amplia exportación de los demás países a la URSS en este renglón, quien a su vez participa en la distribución de materias primas y energéticos en el mercado socialista.

El cuadro 11 que se presenta más adelante, manifiesta esta situación relacionando las exportaciones e importaciones de maquinaria y equipos de los países del CAME entre 1950 y 1977.

En el plano comercial, los países del CAME aumeneron sus porcentajes de participación en las exportaciones, denotándose en las cifras una importante especialización productiva.

(94) KORMNOV, Yu., op. cit., p. 5.

CUADRO 11

PROPORCION DE MAQUINAS Y EQUIPOS EN LAS
EXPORTACIONES Y LAS IMPORTACIONES DE LOS
PAISES DEL CAME (%)

PAIS AÑO	RDA	BULGARIA	CHECOSLO VAQUIA	HUNGRIA	POLONIA	RUMANIA	URSS
<u>EXPORTACIONES</u>							
1950	---	0.0	26.4	23.0	7.7	4.2	11.8
1977	53.1	45.3	51.3	33.6	43.0	26.8	18.8
<u>IMPORTACIONES</u>							
1950	---	37.2	11.2	22.0	32.4	37.1	21.5
1977	33.3	39.6	39.0	32.6	37.8	36.7	38.1

Fuente: KORMNOV, Yu., La especialización y cooperación de los países del CAME en la esfera de la producción. URSS, Ed. Progreso, Trad. al español, 1979, p. 50.

En materia comercial los intercambios intersocialistas aumentaron sus flujos, disminuyendo sus compras de países capitalistas. La especialización productiva propició asimismo mayores términos de negocio entre los países del CAME. Los cuadros 12 y 13 que figuran a continuación, ilustran esta circunstancia en los que se describe la estructura del comercio exterior de los países del CAME por clases de productos en diferentes años y se reconocen los aumentos del comercio inter-socialista en el período 1950 a 1972.

CUADRO 12
COMERCIO ENTRE LOS PAÍSES DEL CAME
(millones de rublos)*

	1950	1955	1960	1965	1970	1972
TOTAL	4,600	8,530	14,340	22,570	33,440	40,713
- URSS	1,753	3,267	5,343	8,473	12,248	14,699
- REP. DEMOCRÁTICA ALEMANA	570	1,424	2,679	3,672	5,709	6,735
- CHECOSLOVAQUIA	695	1,278	2,150	3,284	4,329	5,268
- POLONIA	685	988	1,437	2,489	4,067	5,039
- HUNGRÍA	356	560	1,037	1,762	2,670	3,428
- BULGARIA	199	382	872	1,547	2,565	3,315
- RUMANIA	341	631	821	1,189	1,689	2,003
- REP. POPULAR DE MONGOLIA	64	89	127	151	172	225

* 1 rublo = 1.10 dólares (1974)

Fuente: Comercio Exterior URSS, noviembre, 1973.
Tomado de: Seara Vázquez, M., op. cit., p. 704.

CUADRO 13

ESTRUCTURA MERCANTIL DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PAISES MIEMBROS DEL CAME
(en % total de las exportaciones)

	MAQUINAS Y EQUIPOS	COMBUSTIBLE, MATERIA PRIMA MINERAL Y METALES	MATERIA PRIMA DE ORIGEN VEGETAL Y ANIMAL Y PRODUCTOS ALIMENTICIOS	ARTICULOS MANUFACTURADOS DE CONSUMO POPULAR	PRODUCTOS QUIMICOS, FERTILIZANTES, CAUCHO, MATERIALES DE CONSTRUCCION Y OTROS ARTICULOS
RDA					
1960	48.2	29.8	6.0	14.8	1.2
1977	53.4	11.2	7.3	15.3	12.8
BULGARIA					
1955	2.6	20.7	60.7	12.5	3.5
1977	45.3	8.5	29.3	9.6	6.1
CUBA					
1960	-	3.9	93.8	2.0	0.3
1977	0.1	6.3	93.5	0.1	-
CHECOSLOVAQUIA					
1955	43.5	28.6	11.8	11.1	5.0
1977	51.3	16.7	7.4	17.5	7.1
HUNGRIA					
1955	29.8	14.1	37.3	15.8	3.0
1977	33.6	13.2	26.3	19.3	7.6
MONGOLIA					
1955	-	-	99.8	0.2	-
1977	0.3	7.1	81.3	11.1	0.2
POLONIA					
1955	13.1	55.6	20.0	7.2	4.1
1977	43.0	24.8	11.6	15.7	4.9
RUMANIA					
1955	6.1	44.4	43.0	1.3	5.2
1977	26.8	20.8	24.5	16.5	11.4
URSS					
1955	17.5	27.8	29.5	3.0	22.2
1977	18.8	48.1	12.0	2.7	18.4

169

Fuente: KORMNOV, Yu., La especialización y cooperación de los países del CAME en la esfera de la producción, URSS, Ed. Progreso, Trad. al español 1979, p. 61.

Los países socialistas demostraron avances en muchos campos, además del puramente económico. Es conocido el desarrollo científico y tecnológico de países socialistas en ámbitos como la electrónica e informática, la aeronáutica, comunicaciones, transportes, salud, educación y muchos otros, así como su importancia -- cultural desplegada a través de las artes, los deportes y sus -- aportaciones y desarrollo en las ciencias sociales.

El socialismo, sin embargo, se encuentra en un proceso de evolución y consolidación en el que se observan aún graves diferencias entre sus países, desequilibrios internos, carencias e insuficiencias. En perspectiva histórica, es un sistema nuevo, que se desenvuelve en un medio difícil de consolidación. Sin embargo, y pese a todas las dificultades e incluso errores que estén sufriendo o hayan efectuado los países socialistas, en el terreno internacional su importancia es decisiva y es un elemento sustancial de la crisis capitalista.

La influencia de este sistema en el conjunto de la crisis es amplia y permanente. El capitalismo invierte grandes sumas de dinero, recursos y mano de obra altamente calificada en contrarrestar al socialismo desde que apareció, reconociendo con ello no solo su fuerza económica y política, sino también ideológica y cultural. La estrategia imperialista ha sido enfocada desde la aparición del socialismo maduro a su aniquilación o cuando menos su nulificación, lo cual se ha manifestado por sus planes y programas políticos y militares, que mantienen a la carrera armamen

tista como un aspecto crucial del "equilibrio de poder".

La contradicción principal adquiere con ello, un cuerpo definido, instrumentado mediante las campañas políticas y de información contrarias al socialismo en todos los países bajo la influencia del capital, lo que marca tendencias anticomunistas en muchos lugares. La guerra contra el socialismo está dada a través de pactos y alianzas militares y un constante y progresivo desarrollo de armamentos convencionales, biológicos y nucleares que lleva asimismo distintos países socialistas a ocupar sus recursos en la carrera armamentista, que no termina a pesar de que se haya sobrepasado por mucho las posibilidades reales de destruir no sólo a los países socialistas o a los países capitalistas desarrollados, sino al mundo entero.

La estrategia imperialista en contra del socialismo en general, está presente en forma continua y ampliada a lo largo de la historia de postguerra, se intensifica en los momentos en que existen coyunturas que denotan su crisis permanente y continua, o -- que describen la acción de reivindicación de algunos pueblos. -- El socialismo sin embargo creció, desarrollando un papel trascendental en la vida internacional actual, la cual es preciso entender con todo ello, como una auténtica "correlación de fuerzas" -- que orienta el sentido de nuestra historia contemporánea.

Las décadas de los 50 y 60 se caracterizan por la intensificación de la crisis capitalista, en la que la existencia y expan--

sión socialista tiene un gran peso no sólo en el sentido de una contradicción objetiva efectuada por diversos medios, sino como catalizador y condicionante del curso que siguen las contradicciones interburguesas e interimperialistas, entre los países sub desarrollados frente el capitalismo internacional y respecto de pueblos contra sus propias oligarquías.

CAPITULO V

**La revolución científico técnica
y el proceso de descomposición -
de postguerra.**

V. LA REVOLUCION CIENTIFICO TECNOLÓGICA Y EL PROCESO DE DESCOMPOSICION DE POSTGUERRA

El sistema de regulación monopólico-estatal que funciona durante la postguerra entra en una grave crisis al finalizar los 60. La crisis capitalista contemporánea encuentra sin embargo manifestaciones más graves en la década de los 70 en la que finalmente estallan en forma generalizada los problemas económicos, políticos y sociales.

Los sucesos que convulsionan al mundo en los últimos años de la década de los sesenta manifiestan las limitaciones de reproducción del sistema capitalista en su conjunto. La llamada crisis de los 70 no es solamente una crisis económica, es en rigor expresión de la crisis general, que atañe a todos los países capitalistas y es al mismo tiempo, una crisis global, que se produce en todos los aspectos de la vida capitalista. Es por tanto, una crisis económica, social, política, ideológica y cultural que -- llega a impactar a la sociedad civil y política, a la información, al uso de energéticos y a la educación, al arte, a la ciencia, a la vida urbana y rural, a la ecología, y al nivel de vida y las posibilidades reales de desarrollo de pueblos enteros, que en pocos años se ven atacados por los graves problemas del estancamiento económico, la inflación, el desempleo y más aún, por la represión social, política e ideológica.

La característica más importante de este proceso, estriba en que los mecanismos de regulación monopólico-estatales establecidos -

en la postguerra pierden efectividad; los engranes que permitieron el equilibrio de las contradicciones propias de la reproducción capitalista fueron gradualmente insuficientes, al modificarse sustancialmente el contexto en el que actuaron, manifestando así las limitaciones objetivas que tiene la acumulación en el esquema privado, monopólico y de participación estatal, que vincula necesariamente con mayor fuerza los intereses oligárquicos al ejercicio de las políticas estatales internas e internacionales.

Con la crisis de la década de los setenta se vuelcan las miradas y el pensamiento del mundo en el fenómeno más convulsionado de la época y se reconocen los mecanismos sobre los que actúa la conformación oligárquica internacional, la monopolización, la concentración y centralización de la producción, la tecnología y las finanzas y el estrecho marco de participación y desenvolvimiento de las clases dominantes de los países subdesarrollados en la economía internacional.

A los niveles teórico e ideológico, la época de la concepción de un capitalismo de crecimiento infinito concluye, por la demostración práctica del deterioro gradual de la economía y los niveles de vida del mundo capitalista, y ante una división internacional caracterizada por la incertidumbre en la reproducción del sistema.

La crisis manifiesta con mayor rigor los desequilibrios de la conformación capitalista al nivel mundial y la grave dependencia de los países subdesarrollados, el sistema de dominación integra

do por los países capitalistas desarrollados y la enorme fuerza de los procesos capitalistas de internacionalización del capital productivo y financiero. La organización internacional expresa algunas de sus limitaciones y se produce una disminución de la fuerza hegemónica de los Estados Unidos, la cual había imperado desde la postguerra.

La crisis de los 70 es definitiva, manifiesta en forma explosiva y abiertamente las contradicciones del capitalismo en todos sus planos y condiciona con ello el desarrollo de nuevas fuerzas económicas, políticas y sociales en la correlación internacional, impactando a las relaciones internacionales y haciendo cada vez más claras las posibilidades y limitaciones que tienen los países que conforman el capitalismo contemporáneo para superar los efectos de la crisis, que se impone para revitalizar el ciclo reproductivo del capital a una escala mundial y que cobra un elevado precio para beneficiar a un pequeño núcleo.

Las múltiples contradicciones que se producen en el capitalismo contemporáneo, tanto al interior de sus relaciones sociales de producción, como con respecto de la desigualdad y desequilibrio económico, comercial, financiero, productivo, social y laboral existente entre los países desarrollados y subdesarrollados y la influencia que en todos los niveles produce el enfrentamiento con el socialismo y la creciente competencia interimperialista, modificaron radicalmente la correlación de fuerzas actuantes a nivel internacional durante los 20 años posteriores a la guerra,

definiendo con ello una situación insostenible al interior del capitalismo de cada país e internacionalmente, que modifica la base del sistema hegemónico desarrollado por Estados Unidos, debido a la reconstrucción capitalista europea y japonesa y a la evolución del sistema de división internacional del trabajo.

Los desequilibrios capitalistas gradualmente impusieron nuevas formas de producción monopolista. Si bien los efectos de la transformación sustantiva de la reproducción del sistema a nivel mundial se expresaron en todos los ámbitos de la formación socioeconómica de cada país, el contexto económico y sus propias limitaciones marcaron la pauta de su gradual deterioro y aceleró los cambios que requirió el reacomodo de las fuerzas capitalistas a su interior y con relación al socialismo. Los ajustes y modificaciones que se producen en las diferentes partes del mundo a los niveles económico, social y político, se efectúan como expresión del desarrollo peculiar de cada nación, pero en un contexto gobernado por la crisis y las contradicciones propias del monopolio.

El Capitalismo Monopolista de Estado (CME), es el marco en el que se expresa en un punto de la historia, la ineficacia de la regulación capitalista por los sistemas creados durante la postguerra, y la necesidad de cambios estructurales para hacer frente a un nuevo marco de contradicciones.

Las causas que inducen al estallamiento violento de esta crisis sin precedentes y sus efectos, requieren ser replanteados, bajo

la consideración del capitalismo como un sistema global, de tendencia internacional y sujeto a las leyes de sus propios mecanismos de reproducción y a sus limitaciones y determinado por su propio desenvolvimiento histórico.

A través del análisis de la crisis, que evidentemente ha sido ya efectuado por diversos investigadores en cuestiones muy específicas, se puede dar cuenta de un proceso que, lejos de ser un accidente en un desenvolvimiento aparentemente continuo, manifiesta obstáculos cada vez más graves que permiten comprender el curso de la historia capitalista en los próximos años. Esta concisión impacta necesariamente el plano de las relaciones internacionales de nuestro tiempo y a través del análisis de la crisis se estima, pueden ser explicadas en algunos de sus aspectos neurálgicos.

La crisis capitalista así, por constituir el elemento de mayor dinamismo y repercusión en todos los planos de la historia contemporánea, es el vehículo a través del cual se capta al capitalismo moderno y constituye un instrumento de gran utilidad en el análisis de las relaciones internacionales.

A través del estudio de la crisis se desprenden amplias consideraciones sobre las relaciones de diversos intereses en el plano mundial. En el ejercicio de las prácticas de las diferentes conformaciones socio-económicas y políticas se pueden observar líneas fundamentales de acción internacional: procesos económicos, políticos e ideológicos que se enfrentan, guiados por los intere

ses diversos y cuya conjunción produce una correlación de fuerzas actuantes en el plano internacional, lo que determina un objeto de estudio amplio, diferenciado y específico.

IV.1 La Revolución científico-tecnológica y la carrera armamentista en el marco de las contradicciones

El desarrollo científico-tecnológico impulsado por la Segunda -- Guerra Mundial determinó un cambio fundamental en la historia capitalista y del mundo entero. Los avances que en el campo de la ciencia y la técnica se produjeron hasta la primera mitad del siglo XX y que se ven catalizados por el fenómeno bélico de 1938--1945, son incorporados a la industria y marcan la pauta del desarrollo más expansivo que se haya efectuado hasta esa época.

A partir de la revolución científica y las necesidades de producción masiva, se establece una estrecha vinculación entre la investigación científica y la reproducción de capital, dinamizando asimismo la evolución de las fuerzas productivas y la posibilidad de incrementar la productividad del trabajo hasta límites insospechados.

El desarrollo de la producción trae consigo un proceso de mayor socialización de la misma, esto es, de la participación generalizada de la población directa o indirectamente en el proceso productivo. Asimismo, por las condiciones del desarrollo tecnológico y de producción, centraliza como nunca antes la apropiación de los medios productivos, llevando la contradicción capital-trabajo a un plano más complejo, manifiesto en el enfrentamiento --

que se produce ante la centralización de la propiedad de los medios productivos y la socialización de la producción.

A partir de la revolución científica de mediados del presente siglo las estructuras productivas cambian significativamente para abrir paso a una nueva fase de producción en las que los procesos de "automatización, computarización y quimización" apoyan de manera significativa a la acumulación y con ésta al conjunto de las relaciones sociales de producción.

La aparición de nuevas ramas, tales como la nuclear, electrónica, de computación, petroquímica, bioquímica, espacial, de equipos eléctricos y otras muchas, manifiestan nuevas y más amplias posibilidades de producción y logran a un corto plazo la sustitución de bienes de consumo tradicionales por otros distintos, más eficientes y baratos y la creación de nuevos satisfactores y nuevas necesidades.

La evolución científica, sin embargo, se desarrolla bajo la dirección de los diversos Estados interesados en desarrollar áreas estratégicas en lo económico, político y militar. En este contexto la industria bélica tuvo y tiene actualmente un gran peso. Baste recordar que una de las primeras aplicaciones de la fisión nuclear crearon la bomba atómica y que múltiples innovaciones científicas se efectuaron para combatir durante la Segunda Guerra Mundial.

El impulso que se ha recibido desde entonces este sector hacia la investigación y aplicación científica, ha sido por demás sig-

nificativo, estableciendo una relación estrecha entre el desarrollo productivo general y su aplicación al contexto militar. Las dos fórmulas se complementan, pues así como el Estado invierte grandes sumas en la investigación científica para la producción, muchas de tales investigaciones tienen fines militares, los cuales aprovechan todo tipo de modernización productiva para la fabricación de armamentos y equipos ofensivos y defensivos.

La carrera armamentista imprime a la crisis capitalista elementos adicionales de agudización. En este sentido requiere ser observada desde una doble perspectiva, la política-ideológica y la propiamente económica, para dar cuenta de un fenómeno complejo, de amplias repercusiones.

En el plano político e ideológico la carrera armamentista es el resultado de la conclusión de la Segunda Guerra en los términos de una correlación internacional de fuerzas que permite la transformación socialista de diversas naciones. La contención política e ideológica del socialismo mediante la "Guerra Fría", trajo aparejada la evolución del armamentismo en el mundo occidental -- como una previsión estratégica basada en las teorías clásicas -- del "equilibrio del poder" y de "zonas de influencia".

Las múltiples organizaciones militares que propició la política exterior norteamericana de postguerra logró conjuntar a los países contendientes y anexas a diversos países subdesarrollados a esquemas de pretendida cooperación militar en caso de agresiones directas. La creación de la Organización del Tratado del Atlán-

tico Norte, (OTAN), la correspondiente del Sudeste Asiático y el Interamericano de Asistencia Recíproca, entre otros, convocó a - la alineación militar y política con las potencias europeas occi- dentales y los Estados Unidos y permitió la creación de diversas bases militares norteamericanas en territorio europeo, asiático y americano.

En el plano económico, el desenvolvimiento de la industria bélica, desarrolló una de las condiciones más definidas para la ex- pansion de una inmensa gama de industrias, debido a que la tecni- ficación militar incorporó a las principales ramas de punta.

La escalada armamentista pronto dejó la industria bélica conven- cional a los conflictos localizados. El plano de la Guerra Fría, que en rigor significó la guerra en escenarios reducidos, defi- nió no sólo la ausencia de un enfrentamiento directo entre paí- ses socialistas y capitalistas, sino que orientó el armamentismo a planos cada vez más sofisticados y de mayor contenido cientifi- co, lo cual ha significado la erogación de amplios recursos en - función de una producción que ya no es posible utilizar dado su poder de destrucción masivo.

El desarrollo del armamentismo representó uno de los elementos - fundamentales de impulso económico entre los países capitalistas desarrollados, pues los enormes recursos financieros, de mano de obra y de investigación, permitieron el desarrollo de los más am- plios sectores de la producción y los servicios y una acumula- ción extensiva.

La carrera armamentista vinculada a la revolución científico tecnológica, imprimen una mayor aceleración al proceso de crisis. - En un primer término, la evolución científica provoca la desvalorización de capital de manera rápida, debido a la rápida obsolescencia de las líneas de producción que causa la aparición de - - equipos nuevos. En este sentido, la carrera armamentista ha producido una enorme cantidad de bienes y de plantas industriales - fabricantes de esos bienes que se han utilizado en forma parcial. Por ejemplo, la industria bélica de carácter nuclear no ha sido utilizada, ni puede ser destinada a la realización de ganancias por resultar antiestratégico.

La acumulación de capital en la industria se ve interrumpida debido a que los bienes producidos no son realizados, sino que se acumulan y posteriormente son desplazados por otros mejorados -- tecnológicamente.

En segundo lugar, el uso de los productos industriales de carácter convencional no significa que éstos se incorporan al proceso de producción, pues por su carácter confidencial y privativos -- del Estado, son financiados regularmente por éste, aunque no participe de manera directa en su construcción en todos los casos. La producción de armamentos sofisticados, tales como cohetes intercontinentales, misiles, submarinos nucleares, aviones de retro propulsión, portaviones, etc., se encuentra por tales motivos -- vinculada al gasto gubernamental por necesidad, induciendo a graves desequilibrios presupuestarios.

En tercer plano, el peso relativo de la industria bélica en las demás industrias tiene una grave limitación, que consiste en la propia capacidad del Estado para sostener y ampliar el armamentismo, al ritmo que impone la invención científica.

En este sentido la carrera armamentista, se incorpora al proceso general de reproducción bajo las condiciones propias de la revolución científico-tecnológica. La producción de los armamentos cada vez más sofisticados y complejos, lo cual significó la inversión de grandes cantidades de recursos y mano de obra especializada, inició una avanzada en el terreno de la innovación científica muy importante, lo cual imprimió al desenvolvimiento del armamentismo un grado de obsolescencia muy elevado y crecientes necesidades de investigación, producción y perfeccionamiento de los sistemas defensivos y ofensivos que a la larga ha significado una de las más graves sangrías al proceso económico capitalista y que afecta gravemente también a los países socialistas.

Si bien en un principio la industria bélica "arrastró" a miles de empresas, muchas de las cuales pudieron aplicar a la producción general los procesos investigados y canalizados hacia la industria militar, posteriormente las condiciones del desarrollo de las innovaciones técnicas que llevan a cabo los países imperialistas se encontraron con la grave limitación del gasto que estas provocaban y con la limitada capacidad de recuperación de inversiones mediante la realización de estos productos. El caso más sobresaliente de esta circunstancia lo constituye sin duda -

los Estados Unidos, aunque las mismas condiciones pueden aplicarse a los demás países productores de armamentos.

En el caso de los países en desarrollo la producción de armamentos, la mayoría de los cuales son armamentos convencionales, no tienen la misma implicación que en el caso de los precursores de la carrera armamentista, pero resienten asimismo el peso del grado de obsolescencia técnica en la fabricación de sus productos, muchos de los cuales pueden ser comercializados para alimentar los conflictos localizados. La contradicción en todo caso presente en tales países consiste en destinar recursos a la producción de armas, ante graves carencias en múltiples planos económicos y sociales.

La carrera armamentista produjo en el marco de la revolución científico-técnica, una de las más graves contradicciones en su propio proceso de acumulación que se manifestó violentamente durante la década de los 70. Si bien política, ideológica y estratégicamente la carrera armamentista apoya el desenvolvimiento y expansión del imperialismo, en el plano de sus limitaciones objetivas incorpora elementos contraccionistas de corto y mediano plazo, que no pudieron reflejarse en los años inmediatos posteriores a la guerra. La condición de tal producción así, manifiesta la limitada capacidad de sostenimiento de las prácticas belicistas basadas en el desarrollo tecnológico del armamentismo, factor fundamental para la comprensión de la crisis en su plano estructural.

V.2 La crisis en la década de los setenta.
Los países desarrollados.

La revolución científico-técnica, que ha evolucionado geométricamente en el marco de la producción, dinamiza las contradicciones capitalistas en todos los planos. La competencia monopolista -- que se basó en un principio en el precio de monopolio y en prácticas de explotación de líneas productivas exclusivas, se transforma radicalmente ante el peso de las innovaciones tecnológicas constantes, pues la aparición de productos de mayor calidad y -- contenido tecnológico determina una rápida obsolescencia no sólo de los bienes, sino también de la maquinaria y equipos que lo -- producen, exigiéndose constantes y crecientes inversiones y una alta tasa de recuperación del capital.

Las diferencias entre los procesos de reconstrucción económica -- europea y japonesa con el desarrollo de los Estados Unidos después de la Guerra, dan cuenta del peso del desarrollo tecnológico en la competencia monopolista, pues a diferencia del proceso de acumulación norteamericano, que contaba con una planta industrial diferenciada, en la que existían fórmulas de producción -- convencionales coexistiendo con una planta industrial ultramoderna, la reconstrucción en Europa y Japón permitía la pronta incorporación de los implementos más modernos y un sistema de mayor -- integración, sobre las bases técnicas desarrolladas durante el -- conflicto bélico.

Durante la postguerra existe un reacomodo de la participación -- económica de los países desarrollados, en el que disminuye la intervención de Estados Unidos. Si bien ambos procesos se desen-- vuelven bajo la influencia de la revolución científico-técnica, la militarización de economía y la intensificación de la regula-- ción estatal, en los Estados Unidos el proceso de desarrollo de postguerra se basa en la renovación generalizada de la planta -- productiva básica, esto es de la industria de capital.

Mientras tanto en Europa y Japón, ante el peso de la destrucción y el avance técnico acelerado producido por la guerra, la forma-- ción de capital se desarrolla sobre la base de la implementación de procesos productivos más modernos, integrados vertical y hori-- zontalmente y con una competitividad importante tanto en la pro-- ducción como en el consumo.

Estas diferencias, que durante más de quince años no constituían elementos que distinguieran significativamente la evolución capi-- talista en esos países, a la larga habrían de definir parte fun-- damental de las contradicciones monopolistas y del desenvolvi-- miento de la crisis.

Si bien en todos los países desarrollados, el avance de la indus-- tria militar y la regulación estatal de la economía definieron - la rápida expansión del capital, en los Estados Unidos como en - ningún otro país, el Estado impulsó el desarrollo industrial me-- diante créditos, sistemas impositivos favorables y subsidios in-- directos a la producción, pero sobre todo, mediante una enorme -

demanda de bienes y servicios en la industria de guerra, la cual se puede llegar a considerar como un mecanismo más de regulación de la ganancia monopólica (95).

No resulta extraño, que en el momento en que la acumulación ampliada a nivel internacional empieza a sentir el peso de sus contradicciones, un descenso en la actividad bélica de los Estados Unidos a principios de la década contribuye a su agudización.

A partir de 1969 se reconocen diversos problemas de estancamiento en la producción en los principales países capitalistas desarrollados. Sin que existiera una sincronía de la crisis en todos los países se percibían en Europa, Japón y Estados Unidos algunas contradicciones importantes en la inversión productiva, el comercio internacional y en la demanda de bienes duraderos. La disminución de los gastos de guerra en Estados Unidos por la disminución de gastos militares en Vietnam principalmente, contribuyeron significativamente a contraer la reproducción del capital.

El mundo capitalista vivía una crisis cíclica, y de sobreacumulación, que se quiso solucionar mediante la inflación, el reacomodo comercial internacional y el proteccionismo, la especulación financiera y particularmente bursátil, el incremento de tasas de

(95) Sobre este particular véase de Rigin, I YU, El Estado y los Monopolios en EUA, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982, - Colección Desarrollo, Traducción de Víctor Cabanova; Cap. I "Transformaciones Estructurales en la economía y papel del Estado". pp. 12-98.

interés y muchos otros mecanismos, que atenuaban de manera coyuntural la poca posibilidad de realización de ganancia.

En el plano financiero y monetario, la debilidad del sistema de Bretton Woods, manifiesta en el creciente déficit de los Estados Unidos y la desconfianza del dólar en Europa, se agudiza a partir del período recesivo de 1969-1971 y cae estrepitosamente en este último años y durante el siguiente, a partir de la pérdida de hegemonía de los Estados Unidos, que lleva a la sustitución del tipo de cambio fijo en dólares, por la implantación de los sistemas de flotación. La incapacidad del FMI por controlar las relaciones cambiarias y los sistemas de flotación monetaria fueron las condiciones mediante las cuales se logra privatizar el sistema financiero internacional.

A partir de este ciclo depresivo, la estrategia financiera internacional comienza a modificarse para limitar los créditos internacionales, condicionarlos y dirigirlos hacia países y sectores más seguros y rentables. La dominancia del plano financiero sobre el productivo se deja sentir, pues la inversión de capital productivo seguía contrayéndose a un nivel importante en la mayoría de los países desarrollados, mientras que las necesidades de financiamiento aumentaban en el tercer mundo.

Lo que se esperaba como una recuperación importante después de este período depresivo no pudo consolidarse. La especulación financiera y bursátil limitó una salida gradual de la recesión, al incrementar los precios de energéticos, metales, materiales de -

construcción y productos químicos, incluidos los derivados del petróleo. El encarecimiento de los productos llegó, necesariamente a los granos y los productos alimenticios en general, afectando la demanda en su conjunto. En este contexto, la crisis energética se produce como una medida de los países de la OPEP para ubicar el precio del petróleo a un nivel elevado.

La crisis de sobreproducción, sobreacumulación y financiera da cuenta así de que no se trataba de una simple etapa recesiva, sino que a partir de los primeros años de los 70 se produce una reestructuración de la reproducción capitalista internacional, en la que los Estados Unidos pierde su control hegemónico. La posibilidad de una recuperación incierta y localizada sólo en ciertas ramas, pronto desaparece ante la presencia de un nuevo ciclo depresivo, durante los años 1973-1975, en el que se presenta por primera vez una sincronía recesiva en los países desarrollados, con amplias repercusiones en todos los países de economía de mercado.

La depresión que se produce en 73-75 pone al mundo en alerta y se comprueba que la época de expansión capitalista concluyó, para dar paso a fenómenos económicos no considerados. La sobreacumulación, una liquidez internacional abundante y desequilibrios cambiarios, dan paso al fenómeno inflacionario y a la devaluación de las monedas "débiles" en todos los países subdesarrollados. La especulación financiera y la dureza de los créditos dan inicio a una escalada de endeudamiento entre los países del lla-

mado Tercer Mundo y a una exacción de sus recursos y mano de obra por parte de los países desarrollados, en una estrategia de captación de capital.

El ciclo recesivo de mediados de la década, su difícil contención y su lenta recuperación, pone de manifiesto que la crisis no era solamente cíclica sino que se mueve en el plano estructural del sistema capitalista.

Los signos de la recesión de 1973-1975 son los más claros: descienden la inversión básica de producción, la demanda de bienes duraderos de consumo y las inversiones globales de capital fijo en todos los países desarrollados. Al mismo tiempo, las exportaciones y el comercio internacional en su conjunto se ven disminuidos por el efecto de la sincronía de la recesión. En todos los países europeos, en Estados Unidos y Japón, la participación del Estado en la demanda económica se debilita, agudizando la caída de la producción, la inversión y el consumo.

La gravedad de este período recesivo, estando de acuerdo con Menchikov que la caracteriza con cinco aspectos centrales, radica en que:

- 1) Es la primera crisis importante después de la Segunda Guerra.
- 2) Resultó inesperada. La especulación bursátil y financiera creó la impresión de que el auge continuaba, generando una alta concentración de capital y contracción brusca de la producción.

- 3) La caída de la producción se combinó con una elevación en -- los precios. La inflación comenzó a ser una salida muy socorrida a los problemas recesivos.
- 4) Se conjugaron la inflación con el desempleo, lo cual provocó la paralización de la regulación anticíclica. La crisis además se agudizó por la crisis energética.
- 5) La política de los monopolios y de la oligarquía financiera centralizó aún más el financiamiento, la transferencia de capital hacia los países desarrollados y los flujos internacionales de comercio. A partir de este período recesivo se protege aún -- más el comercio internacional (96).

Los efectos de la crisis se han desarrollado hasta nuestros días. Ante el grado de inflación que se alcanza en 1975, se desconcierta la demanda y la inversión se desarrolla en función de la reposición de equipos fundamentalmente, el avance tecnológico se ve limitado en su aplicación productiva por la escasa posibilidad -- de la rentabilidad que proporciona un clima contraído en la economía.

A partir de esta primera mitad de los 70, los desequilibrios internos en los países desarrollados condiciona la competencia interimperialista, concentrándose en ramas de amplia relevancia, --

(96) HENSHIKOV, S.M.: El Capitalismo Actual; de crisis en crisis, México, Ed. Nuestro Tiempo, Colección Desarrollo, Traducción Rafael Vidiella, 1983, pp. 33-41.

(como son: automotriz, electrónica, siderúrgica, química, computación, etc.), movidos por la búsqueda de ganancias. Los capitales se transnacionalizan implementando nuevos mecanismos de obtención de recursos.

A partir de 1976, la recomposición del capital se inicia con el establecimiento de un nuevo sistema de paridades del oro y el dólar y el esquema de los derechos especiales de giro, DEG's, con formados con una canasta básica de monedas "fuertes" europeas, - del dólar y con una participación de las monedas de los países - miembros del FMI que solicitan financiamientos para la corrección de déficit en sus balanzas de pagos. El clima financiero - gradualmente se ve dominado por la banca comercial privada y las bancas estatales de países desarrollados, dejando a las instituciones multilaterales la tarea de establecimientos de políticas monetarias y financieras condicionantes de los créditos.

El lapso 1976-1979 que precede a la recesión, se caracteriza por una recuperación débil de la economía internacional y una disminución en las inversiones de capital fijo. La poca recuperación capitalista se manifiesta ya no como una causa de depresión cíclica, sino como un problema estructural basado en sus propias limitaciones de reproducción.

A partir de 1979 se inicia un proceso recurrente de ciclos recesivos que agudizan la crisis capitalista. Los ciclos son cada vez más frecuentes, de mayor duración y con menores posibilidades de recuperación. Parte fundamental de este proceso se mani-

fiesta primero en los Estados Unidos y se deja sentir posteriormente en todos los países desarrollados y subdesarrollados. La característica fundamental de esta nueva fase de la crisis radica en la pérdida de efectividad de los mecanismos de regulación monopólico-estatales, manifiesta en la paralización de los medios de control del Estado en la economía.

En el período 1979-1980 la crisis de divisas de Estados Unidos presiona el tipo de cambio del dólar en los mercados europeos y japonés imprimiendo un nuevo encarecimiento al crédito internacional. La inflación como salida momentánea a la depresión cíclica, caracteriza la crisis del Capitalismo Monopolista de Estado en una fase muy avanzada, la que se define entre otros, por los aspectos siguientes:

- Aumento de los gastos estatales superiores al incremento de la economía. La solución de los problemas de gasto gubernamental se han resuelto por la vía del déficit presupuestal, principalmente en los Estados Unidos.
- La elevación de los precios de monopolio, que conducen a los aumentos de gastos de producción y nuevos incrementos en los precios, lo que añade presiones al círculo vicioso inflacionario.
- Aumento en la masa monetaria como consecuencia de la elevación de precios, que conduce al desajuste estructural de los precios y la recurrencia a la inflación.

El círculo vicioso de la inflación-estancamiento de las inversiones-crecimiento, insuficiencia de la capacidad instalada-mayor inflación, tal y como lo concibe Ménshikov, aparece como el signo de la crisis del CME al llegar a los 80.

La secuela que deja la recomposición del proceso de acumulación a escala mundial es un descenso significativo en la producción, la inversión y el comercio, mayor desempleo a nivel internacional, inflación y una baja de las condiciones de vida de la población asalariada.

Por lo que se refiere a los países desarrollados, se reconoce un reacomodo de la capacidad económica de Japón y algunos países europeos y la gradual tendencia al deterioro de la economía norteamericana. Algunos rasgos de tales procesos aparecen en los cuadros siguientes:

CUADRO 14

TENDENCIA HACIA LA DISMINUCION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO
(porcentajes)

PERIODO	PAISES DESARROLLADOS	EUA	INGLATERRA	FRANCIA	RFA	JAPON
PRODUCTO NACIONAL BRUTO						
1960-73	4.8	4.2	3.2	5.7	4.8	10.5
1973-79	2.7	2.8	2.8	3.0	2.4	4.1
PRODUCCION INDUSTRIAL						
1960-73	5.9	5.3	2.8	5.6	5.1	12.3
1973-79	2.4	2.8	0.4	1.8	1.6	2.3

Fuente: Monthly Bulletin of Statistics, XII, 1980; Statistical -- Year book, 1978; Economit Report of the President, 1981.

CUADRO 15

TENDENCIA HACIA LA DISMINUCION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO
(promedio anual %)

	1960-73	1973-79
Exportación de los países capitalistas (volumen físico)	8.2	4.1
PBN de las naciones capitalistas desarrolladas	4.8	2.7
Producción Industrial de los países capitalistas desarrollados	5.9	2.4

Fuente: Datos del Monthly Bulletin of Statistics, XI, 1980; Economic Report of the President. 1981.

CUADRO 16

PESO ESPECIFICO DE LOS PAISES EN LA EXPORTACION
DEL MUNDO CAPITALISTA

	1947	1957	1965	1973	1979
EUA	32.5	20.8	16.6	13.8	12.1
Europa Occidental	28.5	41.9	47.9	50.5	46.7
Inglaterra	9.8	9.3	8.1	6.0	6.2
Francia	4.0	5.3	6.2	7.0	6.7
RFA	0.5	9.1	11.0	13.2	11.7
Japón	0.4	2.9	5.2	7.3	7.0

Fuente: Calculado según Monthly Bulletin of Statistics; UN, Statistical Yearbook de los años correspondientes. Tomado de Ménshikov, op. cit., pp. 148, 149 y 153.

La crisis se extiende a los más amplios planos: a partir de las prácticas contencionistas y detractoras de la inversión y la producción, el desempleo se generaliza provocando importantes contradicciones sociales y políticas.

El sistema hegemónico del capitalismo sufre dificultades de legitimación y se debilita ideológicamente. El ataque ecológico causado por una expansión irreflexiva del capital monopolista se manifiesta gravemente y los desequilibrios entre la producción industrial y la agrícola acusan problemas de distribución y abasto de básicos, resquebrajándose los precios a nivel internacional.

En este contexto los países subdesarrollados agudizan su condición dependiente, en los ámbitos financiero, mercantil y técnicos entre otros, pues a su interior el desarrollo del CME vincula muy estrechamente a las oligarquías locales con el capital internacional.

La transnacionalización del capital se desarrolla de esta forma, fundamentada en la búsqueda de una cuota de ganancia monopolista, en la que se agudizan las contradicciones en los más variados sentidos. Las relaciones internacionales se ven impregnadas en la dinámica de tales antagonismos, marcándose así una amplia influencia para el desenvolvimiento de la correlación de fuerzas durante toda la década, en la que se insiste, prevalecen intereses de clase en la base de las relaciones.

V.3 Subdesarrollo y crisis general

A partir de finales de los 60 los problemas propios del subdesarrollo se habían agudizado impactando al ámbito económico y social. La desigualdad de los términos de intercambio colocaban a todos los países subdesarrollados sin excepción en una situación

de endeudamiento, déficit crónico, desempleo, atraso en las estructuras agrícolas y de productos básicos, desequilibrios industriales y productivos en su conjunto y una desigual incorporación al proceso de evolución técnica experimentada en todo el mundo.

A partir de la década de los 70 se manifiestan ampliamente las limitaciones que existen para el desarrollo de los países del llamado Tercer Mundo y el hecho de que tanto los organismos internacionales como las políticas "desarrollistas" empleadas hasta la fecha, tenían implícito un interés de clase propio del capitalismo.

La gradual pérdida de hegemonía norteamericana y los mecanismos que se implantan para contrarrestarla entre los países subdesarrollados agudizan las contradicciones internas, dando pie a una agravación de la crisis en estos países. A partir de la mayor privatización de los flujos financieros, la creciente disminución de las exportaciones y el aumento de necesidades de divisas, los países subdesarrollados se ven obligados a seguir las políticas del FMI que en principio son restrictivas del empleo, los subsidios directos a la producción y al salario.

Si bien ya en el plano interno las condiciones de dependencia imponían dificultades para seguir aplicando el modelo del "desarrollo hacia adentro" basado en la creciente participación del Estado y el endeudamiento, las circunstancias por las que se atraviesa a partir de 1971 en los países desarrollados, imponen nuevos

problemas al desenvolvimiento capitalista de los países atrasados.

Los problemas de contracción de la demanda y comercio, el estancamiento de la producción, el desempleo y la inflación que hacen aparición en Europa y Estados Unidos principalmente impactan el proceso de crisis y lo catalizan en los países subdesarrollados en múltiples sentidos. La transnacionalización y la privatización de los flujos crediticios son las respuestas más inmediatas ante la recesión y los países subdesarrollados lo reciben en forma de un inmediato encarecimiento del financiamiento externo y de condiciones muy graves de endeudamiento.

La división internacional del trabajo se intensifica creando el proceso conocido como "atomización de la producción", que significa la descomposición del proceso de producción en diferentes fases, las cuales se trasladan en forma aislada a diferentes países subdesarrollados, a efecto de limitar aún más la transferencia de tecnología y de utilizar intensivamente los recursos de cada país, de acuerdo con las necesidades de cada fase productiva.

A partir de la crisis de los 70, específicamente del período recesivo 1971-1974 se produce una importante crisis de los mecanismos de regulación monopólico estatales, que se manifiesta en una mayor apertura internacional por parte de los subdesarrollados, aquejados por el estancamiento económico. En el contexto de dichos países, los no exportadores de energéticos resienten con ma

yor agudeza los problemas de estancamiento, inflación y desempleo, mientras que los países productores de petróleo, a partir de su agrupación en la OPEP y el manejo de la llamada "crisis de los energéticos" lograron durante casi toda la década de los 70, aumentar su participación en el comercio internacional; ésta situación sin embargo, originó un nuevo problema para el desarrollo interno de dichos países, debido a que la economía se desarrolló en torno a esa producción, lo que conduce, casi sin excepción, a la petrolización de dichas economías.

El cuadro que sigue da cuenta del proceso mencionado durante las décadas de los 50 a 70.

CUADRO 17

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LOS PAISES EN DESARROLLO
EN LAS EXPORTACIONES TOTALES MUNDIALES

	1950	1955	1960	1965	1970	1971
Todos los países en desarrollo	30.8	25.5	21.5	19.6	17.8	17.8
Principales exportadores de petróleo	6.2	7.1	6.8	6.4	6.0	7.0
Otros países en desarrollo	24.6	18.4	14.9	13.2	11.8	10.8
	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Todos los países en desarrollo	17.9	19.2	26.9	24.2	25.9	25.7
Principales exportadores de petróleo	6.9	7.7	15.7	13.7	14.7	13.9
Otros países en desarrollo	10.9	11.5	11.2	10.5	11.3	11.3

Fuente: ALONSO AGUILAR, Los Países Subdesarrollados y la Crisis Capitalista, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1981, p. 105.

Los ciclos recesivos que se viven a nivel internacional y la agudización de las contradicciones internas logran hacia la depresión de 1976 el más impresionante efecto en el capitalismo subdesarrollado. El rompimiento definitivo del patrón dólar oro, provoca una oleada de devaluaciones en la mayoría de los países y - al mismo tiempo la más impresionante contracción en sus economías, debido a que los precios de los productos químicos, de capital y de consumo duradero se incrementan frente a una depreciación de los insumos básicos. El petróleo, así como sus derivados se incrementan de manera notable, presionando los niveles de deterioro de muchos países atrasados.

Las balanzas de cuenta corriente de los países subdesarrollados a partir de este período muestran una grave situación deficitaria tal y como se puede apreciar en el cuadro siguiente:

CUADRO 18

BALANZA EN CUENTA CORRIENTE POR GRUPOS DE PAISES,
1973-1979 (en miles de millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Total	15	20	7	7	2	2	..
Países industriales	19	-4	25	7	4	33	10
Países de producción primaria más desarrollados	1	-14	-15	-14	-13	-6	10
Países exportadores de petróleo (principales)	6	68	35	40	32	6	43
Países subdesarrollados no exportadores de petróleo	-11	-30	-38	-26	-21	-31	-43

Fuente: Annual Report, 1979, FMI, Washington, 1980.
Tomado de AGUILAR, op. cit. Los países subdesarrollados p. 98.

CUADRO 19
BALANZAS COMERCIALES POR GRANDES REGIONES
Y CATEGORIAS DE PRODUCTOS
(miles de millones de dólares FOB)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Países industrializados							
Todos los productos	-9	-57	-38	-34	-34	-2	-53
Combustibles	-36	-110	-102	-123	-133	-130	-184
Otros productos básicos	-27	-33	-25	-33	-38	-33	-41
Productos manufacturados	53	90	116	115	230	154	170
Países subdesarrollados no petroleros							
Todos los productos	-15	-32	-40	-29	-31	-43	-62
Combustibles	-4	-11	-0	-12	-15	-13	-21
Otros productos básicos	18	25	21	28	35	32	39
Productos manufacturados	-27	-43	-47	-40	-46	-56	-71
Países subdesarrollados exportadores de petróleo							
Todos los productos	21	86	55	71	65	47	108
Combustibles	37	117	107	128	139	133	190
Otros productos básicos	-0	-3	-5	-4	-6	-7	-7
Productos manuf.	-15	-26	-44	-52	-64	-75	-73

Fuente: GATT, Comunicado de prensa, Ginebra, 9 de septiembre de 1980. Citado en Problemas Económicos, No. 1695, 29 de octubre de 1980. p. 22.
Tomado de PEDRO LOPEZ, op. cit. p. 463.

La salida más inmediata a los problemas deficitarios se produjeron por la vía de endeudamiento y sobre todo por la vía de propiciar la inversión extranjera directa. La situación de sobreproducción y sobreacumulación en los países desarrollados y las necesidades de uso de divisas por parte de los subdesarrollados, - define una relación en la que se canalizan importantes flujos de capital al llamado Tercer Mundo, de manera selectiva y restrictiva y sobre la base de una división internacional del trabajo instrumentada para complementar los procesos productivos de punta, - desarrollados en los países avanzados tecnológicamente.

Tales flujos de inversión aparecen en el cuadro que sigue:

CUADRO 20

FLUJOS DE INVERSION EXTRANJERA DIRECTA HACIA LOS
PAISES SUBDESARROLLADOS POR PAIS DE ORIGEN
(en millones de dólares)

	1965 - 1967		1970 - 1972	
	Abs.	%	Abs.	%
Total	2 245.4	100.0	3 882.7	100.0
Estados Unidos	1 147.0	51.1	1 909.3	49.2
Japón	80.2	3.6	229.3	5.9
Alemania	146.6	6.5	425.6	11.0
Inglaterra	204.0	9.1	321.5	8.3
Canadá	33.7	1.5	105.4	2.7
Francia	339.1	15.1	212.0	5.5
Otros	294.8	13.1	669.6	17.4

CUADRO 20 CONTINUACION

	1975		1976	
	Abs.	%	Abs.	%
Total	10 493.8	100.0	7 592.6	100.0
Estados Unidos	7 241.0	69.0	3 119.0	41.1
Japón	222.7	2.1	1 084.2	14.3
Alemania	815.9	7.8	765.4	10.1
Inglaterra	796.5	7.6	722.6	9.5
Canadá	300.0	2.8	430.0	5.7
Francia	274.2	2.6	245.5	3.2
Otros	843.5	22.9	1 225.9	16.5

Fuente: Transnational Corporations in World Development: A Re-examination, ONU, mayo de 1978.

La electrónica y computación, los procesos químicos y la refinación de petróleo y derivados, así como algunas etapas de la producción de bienes de capital y de consumo duradero, son los factores más significativos del proceso, al cual se le dió un carácter de un "redespiegue industrial" el cual alcanza su auge al agravamiento de la crisis en la década de los 80.

En materia de deuda externa, a partir de esta recesión se dinamiza el crecimiento del endeudamiento, al endurecerse las condiciones de los flujos de capital por esta vía.

En la evolución del endeudamiento se reconocen la estrategia de los bancos privados de países desarrollados, que colocaron capitales masivamente, bajo condiciones e intereses "duros" y de otro lado, la actuación de los gobiernos de los países subdesarrolla-

dos, que utilizaron muchos de los recursos a actividades improductivas y de infraestructura, limitando sus fines productivos y con ello la posibilidad de pago. La progresión de la deuda se ilustra con el cuadro que sigue, en el que se aprecia que de 1970 a 1977 la deuda externa de los países atrasados se cuadruplica.

CUADRO 21

ENDEUDAMIENTO DE LOS PAISES DEL TERCER MUNDO
(deuda pública y privada en miles de millones de
dólares a fin de cada año)

	1970	1974	1977	1978	1979*
1. Geografía del endeudamiento					
Africa al Sur del Sahara	8.1	17.8	30.0	34.5	43.0
Asia Oriental y el Pacífico	8.9	19.4	37.7	46.2	53.0
América Latina y el Caribe	21.5	51.2	95.7	121.7	140.0
Norte de África y Medio Oriente	4.4	9.5	25.4	34.7	41.0
Asia Meridional	12.0	18.9	26.2	29.0	32.0
Países del Mediterráneo	9.2	24.1	42.6	52.3	57.0
Total	64.1	141.9	257.6	318.4	376.0
2. Fuentes de Financiamiento					
Fuentes Oficiales	35.1	63.7	102.4	121.1	138.0
Fuentes Privadas	29.0	78.2	155.2	197.3	238.0
Total	64.1	141.9	257.6	318.4	376.0
3. Servicio de la Deuda					
Fuentes oficiales	2.5	4.7	7.5	9.2	12.0
Fuentes privadas	5.8	16.2	30.4	43.1	57.0
Total	8.3	20.9	37.9	52.3	69.0

* Cifras estimadas

Fuente: TOMAS SZENTES, del libro de ALONSO AGUILAR, op. cit., - Los países subdesarrollados..., p. 143.

A partir de esta década de los 70, los países subdesarrollados - han presentado manifestaciones más o menos similares en el plano de la crisis. Su condición profundamente dependiente ha provocado que los fenómenos internacionales los impacten de manera significativa teniendo margen de manejo de los efectos. El maestro Alonso Aguilar caracteriza las expresiones más comunes de la crisis en el subdesarrollo como:

- Inestabilidad y desaceleración del proceso productivo.
- Inflación crónica y acompañada de éste, desempleo y subempleo.
- Estancamiento de la producción y escasez de alimentos básicos.
- Reducción del salario real.
- Profundos desajustes financieros, especulación financiera y - bursátil y desequilibrios monetarios y cambiarios.
- Inestabilidad de precios internacionales.
- Endeudamiento de cada vez mayor crecimiento.
- Mayor apertura a la inversión directa y transnacionalización.

La crisis evidentemente conlleva las más amplias contradicciones sociales en todos los planos. La pérdida del poder adquisitivo de la población, la inflación y devaluación constantes y crecientes, el desempleo y la recesión cotidiana, alimentan los conflictos de clase y la crisis de las instituciones. Los mecanismos - de regulación monopólico-estatal que actúan en todos los planos de la reproducción del sistema se ven paralizados ante el peso y sincronía de los acontecimientos, dejando cada vez más de ser -- eficientes. La crisis en esta fase de desarrollo se expresa así

como una crisis de mecanismos de regulación monopólico-estatales, que supera el plano de la simple pérdida de efectividad.

A la luz de las limitaciones objetivas de la reproducción monopolista, se perciben asimismo las medidas que los Estados de los países subdesarrollados toman para enfrentar los efectos recesivos y restrictivos. A partir de los 70 y como nunca antes, las fracciones oligárquicas de los países subdesarrollados entran en contradicción con el capitalismo internacional, determinando los planos económico y político interno y dando pié en lo externo a una creciente contradicción entre los intereses capitalistas de clase nacionales e internacionales.

V.4 La crisis general del capitalismo y el socialismo

La crisis general del capitalismo se refiere al conjunto de contradicciones que en todos los planos se desenvuelven, a partir de la dominancia del CME. La crisis general así se nutre del sistema de reproducción impuesto por el monopolio a una fase de desarrollo en que se precisa la regulación estatal en el conjunto de las relaciones sociales de producción, en la acumulación y la operación de la ley del valor.

A partir de la consolidación e integración de los países de economía planificada, de la evolución misma del monopolio y específicamente del CME en todos los países capitalistas y del acrecentamiento de los procesos de liberación nacional, la crisis general ha devenido en un fenómeno de mayor alcance y profundidad. -

Las diferentes contradicciones condensadas en estas tres vertientes a partir de los setenta, se perciben claramente caracterizando las expresiones de las crisis capitalistas como una de carácter estructural, global y de ineficacia de los mecanismos de regulación.

En el proceso mismo de la crisis, la presencia y desarrollo de los países socialistas ha impulsado la contracción del sistema capitalista y su gradual pérdida de dominancia a nivel internacional. Particularmente en la década de los 70, cuando la crisis capitalista guarda una sincronía entre los países desarrollados y subdesarrollados, el crecimiento de los países socialistas manifestó las diferencias que existen entre dos formas de organización económica, política y social.

Las diferencias de tales procesos de reproducción permite diferenciar la crisis del capitalismo de las múltiples contradicciones que se producen en el socialismo. En el capitalismo la crisis se define como un conjunto de contradicciones irresolubles, de gradual agravación y con limitaciones objetivas para su continuidad, debido fundamentalmente a la contradicción que en lo interno y lo internacional se produce por el enfrentamiento de una creciente socialización de la producción y una excesiva centralización y concentración de la propiedad de los medios productivos. A partir de este antagonismo y de su operación en el curso de la historia se clarifican las fases de la crisis, reconociéndose su comportamiento cíclico, su carácter estructural y global y al --

llegar a una fase de amplio desarrollo monopolista, su contenido general y de insuficiencia de los mecanismos que regulan la distribución de la ganancia y que contrarrestan su tendencia a la disminución.

En el socialismo los antagonismos que se producen son de una naturaleza diferente. Si bien fundamentalmente parten de la creación y acumulación del capital y la distribución de la riqueza, las relaciones sociales que se derivan de la socialización de los medios productivos principales, lleva las contradicciones a un ámbito diferente al de la acumulación, pues éstas se expresan en un contexto político, en el que se produce la búsqueda de una mayor participación social en la dirección de los aspectos productivos y financieros de la economía y en la extensión de los beneficios sociales.

En el plano internacional, la integración socialista define un nuevo marco de relaciones y fuerzas entre los países productores de implementos tecnológicos con alta rentabilidad y los proveedores de insumos y materias primas, en que la participación de la Unión Soviética como proveedor fundamental de energéticos define un plano de interacciones de difícil armonización.

La forma de operación de la economía socialista conduce a toda una gama de contradicciones internas y externas, basadas en la relación entre el ejercicio del poder público y la distribución de la riqueza social, en las que prevalece la búsqueda de solucionar demandas sociales internas en diferentes planos.

La acumulación de capital en el socialismo tiene una connotación específica, regida por los criterios de la economía planificada. En términos rigurosos existe un doble sistema económico, uno interior y otro exterior, que no son compatibles entre sí, lo que se expresa entre otros aspectos, en la inconvertibilidad de las monedas de países socialistas fuera de su ámbito de integración económica.

El valor opera en este doble sistema, lo que provoca que al interior se busque la mayor rentabilidad de los procesos productivos y un mínimo grado de obsolescencia, mientras que en lo externo - se intenta un importante grado de competitividad, lo cual conduce a importantes antagonismos tecnológicos, productivos y distributivos.

Por otra parte, la dependencia de las economías de países socialistas respecto a los países capitalistas desarrolladas en los planos financiero y monetario, constituye un contrasentido importante, en el que la necesidad de efectuarse transacciones comerciales con divisas extranjeras y el endeudamiento externo representan los aspectos más sobresalientes del problema.

Por otra parte y en el plano social y político, se observan importantes contradicciones entre los fines socialistas de distribución de la riqueza y eficiencia operativa y administrativa de la producción y los servicios, y la actitud de la burocracia estatal, lo que tiene implicaciones no sólo políticas, sino también ideológicas, y que ha merecido que las reformas principales

llevadas a cabo en diferentes países, se inicien desde el análisis de tal fracción social y de su impacto en el conjunto de las actividades productivas y administrativas.

Si bien la lista de contradicciones posibles es amplia y algunas de éstas han generado verdaderos conflictos al interior de naciones socialistas y entre éstas, la naturaleza de tales enfrentamientos son de una índole diferente a la de las contradicciones capitalistas, con lo que se considera conveniente no incorporar las dificultades de los países socialistas en el concepto de crisis, pues bajo el mismo término genérico se estarían tratando -- dos fenómenos de características diferentes y sujetos a leyes de comportamiento distintas.

Englobar en el concepto de crisis a los problemas existentes en los países socialistas podría restarle especificidad a sus contradicciones y llevarlas a un plano abstracto. Es por tal motivo que el desarrollo de este trabajo sólo pretende avanzar sobre la línea de reconocer el proceso de crisis en el sistema capitalista, pues el análisis de las dificultades a las que se enfrenta el socialismo merecería un tratamiento diferente.

La diferencia fundamental entre las formas de acumulación, se advirtieron con mayor precisión durante los periodos recesivos que se presentaron durante los 70 y la incierta recuperación que se vivió a partir de dicha década. En términos generales el Producto Interno Bruto y el volumen de la producción industrial continuaron en aumento. Diversas fuentes socialistas dan cuenta de -

que el ingreso nacional entre 1970 y 1979 aumentó 1.6 veces mientras que la mayoría de los países capitalistas el desempleo tocaba cifras nunca antes vistas desde la recesión de 1929.

De acuerdo con el cuadro siguiente, la relación entre el producto nacional y el volumen de producción industrial en los países socialistas, con referencia a los capitalistas desarrollados, -- permiten apreciar el impacto de la crisis de los 70 en ambos grupos de países.

CUADRO 22

RITMOS DE AUMENTO DE LA PRODUCCION EN LOS PAISES
SOCIALISTAS Y EN LOS CAPITALISTAS DESARROLLADOS
(media anual en %, 1970, 1979)

Países* Socialistas	Producto Nacional	Produc. Indust.	Capitls. Desarroll.	Producto Nacional	Produc. Indust.
Socialistas	5.4*	7.4	En conjunto	3.5	3.6
URSS	5.2	6.2	EUA	3.2	3.9
Bulgaria	7.1	7.8	Inglaterra	2.0	1.9
Hungría	5.6	5.6	Francia	3.8	3.1
RDA	4.8	5.8	RFA	2.9	2.3
Rumania	9.9	11.8	Japón	5.4	4.3
Checoslovaquia	4.8	5.9			

* Países del CAME.

Fuente: Economía Nacional de la URSS, 1980, Moscú y UN Statistical Yearbook, 1978 y otras. Tomado de MENSHIKOV, op. cit., p. 10.

La crisis capitalista impacta en buena medida la evolución de los países socialistas, lo cual permite reconocer la amplia relación existente entre ambos a partir del intercambio de productos, in--

versiones y servicios. La participación en el mercado internacional de productos provenientes de países socialistas define -- asimismo un marco de contradicciones entre la racionalización y planificación de la producción y los requisitos de modernización que exige la evolución científico tecnológica a nivel mundial.

La competencia comercial y de inversiones que se genera en el -- plano internacional, independientemente de los fines o bases -- ideológicas con que se desarrolla, establece un sistema de relaciones entre satisfactores y demanda del consumo mundial, en que los países socialistas tienen que mantenerse en un nivel de aceptación que define la gradual sustitución de bienes de capital.

Por otra parte, concedores del desarrollo socialista establecen dos fases de la evolución productiva y técnica de los medios productivos, definiendo una primera entre la postguerra y la década de los 50, en que pese a las dificultades que se advierten para el arranque industrial en los primeros países socialistas, se advierte un esfuerzo expansivo. La segunda fase, que parte de los 60 se define como intensiva, y que se caracteriza por la búsqueda de una mayor productividad del trabajo (97).

En la década que se analiza se aprecia con claridad que tales fases se topan con algunas limitaciones objetivas entre las que --

(97) Sobre este particular ver NOVE ALEC. El Sistema Económico - Soviético. México S. XXI, 1982.

evidentemente se encuentran las crisis cíclicas y la recesión capitalistas manifestadas en el período 74-76.

Ménshevikov señala por ejemplo al respecto, que el promedio de crecimiento alcanzado durante los 70 del 1.6% en la producción industrial, se compone del promedio resultante entre los crecimientos de la primera mitad de los 70, con el decaimiento producido a partir de 1976, merced a la contracción del mercado internacional en su conjunto.

La fase intensiva, en que de manera más específica se compite con los monopolios capitalistas en el mercado mundial se enfrenta asimismo con una serie de contradicciones y limitaciones, tanto económicas como políticas y sociales, que determina una interrelación importante entre las dos formaciones socioeconómicas. Sin embargo, en el plano de la participación industrial en el mundo, diversos tratadistas socialistas aseveran que al finalizar los 70 los países socialistas contribuían con un 49% de la producción industrial total (97).

La evolución industrial no obstante no determinó una poderosa influencia en el plano de la competencia mundial durante los 70. Básicamente se centró en una gradual sustitución de importaciones y en planes de expansión basados en créditos internacionales provenientes de países capitalistas desarrollados. Durante esta

(97) Según MENSHIKOV, op. cit. p. 9.

década también se produjeron importantes flujos de inversión directa desde estos países, en proyectos de desarrollo en diferentes naciones socialistas, determinando al mismo tiempo un importante endeudamiento en la mayoría de los países socialistas.

Durante la primera mitad de los 70, los países socialistas desarrollaron internamente su industria de una forma intensiva, llegando a endeudarse en promedio para 1976 hasta en más de un 200% del valor de sus exportaciones en dicho año. Ernst Mandel en su conocido libro sobre La Crisis 1974-1980, da cuenta de este proceso reconociendo las cifras siguientes:

CUADRO 23

ENDEUDAMIENTO Y EXPORTACIONES DE LOS PAISES DEL
CAME HASTA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1975

	Deuda Exterior Neta	Exportaciones hacia los paí ses de la OCDE	Deuda en % de las exportaciones
Bulgaria	2.4	0.5	480
Checoslovaquia	1.7	1.6	106
RDA	5.4	2.7	200
Polonia	10.2	3.2	319
Rumania	2.5	2.2	114
Hungría	2.4	1.6	150
URSS	12.3	10.5	117
Total para el CAME	(Total para 7 países) 40.6	22.2	

Fuentes: Chase Manhattan Bank; Banque des Règlements Internationaux; OCDE: Forging Trade Statistics; Business Week, 7 de marzo de 1977, la Neue Zürcher Zeitung, del 11 de noviembre de 1977, menciona una deuda exterior neta de 42 millones de dólares a fines del primer semestre de 1976. Habría aumentado a 48 mil millones de dólares a finales de 1976.
Tomado de ERNST MANDEL, La Crisis 1974-1970, México, - Ed. Era 1982, p. 203.

Los productos provenientes de países socialistas se insiste no constituyeron en este período una importante competencia a los productos de países capitalistas en el mercado internacional. - Su más amplio peso se produjo en la sustitución de productos y tecnología al interior de dichos países, lo cual agudizó la contracción del mercado y la crisis de sobreproducción manifiesta en la recesión de 1974-1976.

A pesar de las diferencias expuestas, los países socialistas no quedaron exentos de importantes efectos durante la depresión. - La recesión que se iniciara en 1973 demostró la dependencia comercial que guardarán los países socialistas con respecto de -- los monopolios capitalistas. Los términos de intercambio inmediatamente se contrajeron ante un marcado proteccionismo y las exportaciones de los países socialistas disminuyeron de forma - importante. El efecto de tal situación en las balanzas de pa--gos de estos países produjo un creciente déficit, los cuales tuvieron que ser resueltos mediante el endeudamiento.

CUADRO 24

EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERIOR
BRUTA DE LOS PAISES DE EUROPA DEL
ESTE, 1973-1976
(en miles de millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976
Bulgaria	1.5	1.7	2.4	2.8
Checoslovaquia	0.9	1.1	1.5	2.1
RDA	2.8	3.6	4.9	6.0
Hungría	2.0	2.3	3.2	3.3
Polonia	2.3	4.9	7.8	10.8
Rumania	2.1	2.4	2.8	2.8
URSS	4.0	5.9	11.4	16.0
Instituciones del CAME	1.8	2.1	2.8	3.5
Total	17.6	24.0	36.8	47.3
Haberes en los bancos occidentales	3.7	5.1	6.3	7.6

Fuentes: Chase Manhattan Bank; Banque des Règlements Internationaux; Business Week, 7 de marzo de 1977.
Tomado de MANDEL, op. cit., p. 209.

La inflación y el desequilibrio en los precios de materias primas, productos manufacturados y tecnología, así como la importante crisis energética producida a partir de 1973, reportaron dificultades para consolidar el ritmo de crecimiento industrial observado en la primera mitad de los 70. Sin embargo, a diferencia de todos los países capitalistas, de 1970 a 1979 en promedio el crecimiento industrial y el empleo reportó un crecimiento positivo significativo (7.4%), así como el Producto Nacional (5.4% en los países del CAME). En el ámbito monetario y crediticio, -

el rompimiento del patrón dólar-oro agudizó la crisis de divisas entre los países socialistas ampliando las presiones para el endeudamiento y la apertura a la inversión extranjera directa y a los procesos de coinversión con monopolios capitalistas altamente desarrollados.

La crisis general impuso importantes presiones al desenvolvimiento económico de los países socialistas. Además de los problemas señalados, la rápida movilidad tecnológica que impone la competencia a nivel mundial ha exigido renovar parte de su plantas -- productivas, a pesar de que aún fueran rentables y productivas. Asimismo, la carrera armamentista continuada en todo el mundo -- exigió durante toda esta década la continuación y ampliación de los gastos militares, cuyos efectos agudizaron la contracción -- económica.

La interrelación entre capitalismo y socialismo es muy vasta y -- las contraposiciones que se presentan en ambos sistemas impactan a la actividad social en su conjunto. Sin embargo, se insiste -- en la idea de que a pesar de que los países de economía planificada reciben múltiples influencias por motivo de la crisis general del capitalismo, sus procesos económicos no forman parte de esta y sus contradicciones externas e internas no forman parte -- de la dinámica de acumulación monopolista en su fase del CME.

V.5 Los rasgos de una "cuarta fase" de la crisis general.

La "salida" de la recesión de 1976 realmente nunca se produce, - apenas se iniciaba un periodo de recuperación a partir de 1978, cuando se presenta un nuevo ciclo depresivo, el de 1979-1982, -- que conduce al agravamiento de las dificultades capitalistas en un plano sincrónico. El desempleo, la inflación y el estanca-- miento de la economía tanto en países desarrollados como subdesa-- rrollados manifiestan una sensible agudización, con una cada vez menor capacidad de regulación estatal.

Los cambios en el volumen de la producción industrial acusan los periodos recesivos, que como se muestra en el cuadro siguiente, no logran ser superados por las endebles recuperaciones interme-- dias.

El desempleo azota a los países desarrollados ampliándose su ten-- dencia de constante crecimiento, atenuada por fases de recupera-- ción inciertas. En este plano, como en el productivo y de inver-- sión, la estrategia japonesa que logra consolidar un crecimiento sobre la base de la modernización de su industria, el equilibrio de su balanza de pagos y la colocación de inversiones externas, lo cual le permite conquistar gradualmente nuevos mercados, espe-- cialmente en los Estados Unidos.

La diferencia entre los cambios que se producen entre los países capitalistas desarrollados se aprecian en los cuadros 25 y 26, - que aparecen a continuación:

CUADRO 25

CAMBIOS DE VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL
DURANTE LAS CRISIS ECONOMICAS DE LOS AÑOS 1940-1970
(diferencia entre el mínimo durante la crisis y el
máximo antes de la misma en %, datos anuales)

Países capitalistas desarrollados*	EUA	INGLATERRA
1948-49 (0.0)	1948-49 (-7.0)	
1953-54 (0.0)	1953-54 (-7.0)	1951-52 (-2.6)
1957-58 (-2.5)	1957-58 (-6.9)	1957-58 (-1.2)
1960-61 (+3.5)	1960-61 (+0.9)	1960-61 (0.0)
1966-67 (+2.4)	1966-67 (+1.2)	1966-67 (0.0)
1970-71 (+1.3)	1969-71 (-2.9)	1969-71 (0.0)
1973-75 (-6.7)	1973-75 (-9.2)	1973-75 (-7.3)
1979-80 (-0.6)	1979-80 (-3.6)	1979-80 (-7.0)

FRANCIA	RFA	JAPON
1949-50 (+0.9)		
1952-53 (+1.0)	1951-52 (+6.0)	1953-54 (+8.0)
1958-59 (+1.3)	1957-58 (+2.8)	1957-58 (0.0)
1964-65 (+1.8)	1962-63 (+3.1)	1961-62 (+8.4)
1966-67 (+3.4)	1966-67 (-1.7)	1964-65 (+3.4)
1970-71 (+4.0)	1970-71 (+2.0)	1970-71 (+3.0)
1974-75 (-8.5)	1974-75 (-7.1)	1973-75 (-13.4)
1979-80 (-0.8)	1979-80 (0.0)	1979-80 (+6.8)

FUENTE: MENSHIKOV, op. cit., p. 42.

CUADRO 26

DESEMPLEO EN LOS PRINCIPALES PAISES CAPITALISTAS
(la cifra superior es en miles de personas y la de abajo en %
respecto al número de la fuerza de trabajo)

AÑOS	EUA	INGLATERRA	FRANCIA	RFA	JAPON
1973	4 304 4.9	619 2.7	394 2.8	274 1.2	680 1.3
1974	5 076 5.6	615 2.6	498 3.0	583 2.6	730 1.4
1975	7 830 8.5	978 4.1	840 4.3	1 074 4.7	1 000 1.9
1976	7 288 7.7	1 359 5.7	934 4.7	1 060 4.6	1 080 2.0
1977	6 855 7.0	1 488 6.2	1 072 5.0	1 030 4.5	1 100 2.0
1978	6 047 6.0	1 475 5.1	1 167 5.4	993 4.3	1 240 2.2
1979	5 963 5.8	1 390 5.7	1 350 6.2	867 3.8	1 170 2.1
1980	7 448 7.1	1 570 6.9	1 450 6.4	890 3.4	1 140 2.0

Fuentes: UN. Monthly Bulletin of Statistics, XII: Economic Report of the President, 1981, p. 354; Main Economic Indicators, III, v. 1981.
Tomado de PEDRO LOPEZ, op. cit., p. 512.

Por causa de estas circunstancias, se produce un importante desplazamiento de productos e inversiones desde los Estados Unidos hacia todo el mundo, que junto con la evolución económica de los países europeos recompone la influencia de los monopolios internacionales, para dar paso a un mayor nivel de competencia entre los países desarrollados, un mayor proteccionismo del comercio internacional y la más creciente transnacionalización del capital.

A partir de la década de los 80, la estrategia monopolista del capitalismo de países desarrollados define un cambio importante, al acelerarse la gradual dominancia del capital financiero que se produce como una respuesta para el restablecimiento de la tasa de ganancia monopolista, frente a una crisis de sobreacumulación y realización y un ambiente comercial y productivo contraindicios.

La creciente privatización de los flujos internacionales de capital define la mayor especulación en los terrenos crediticio y -- bursátil, trasladándose grandes cantidades del capital productivo al medio financiero, en búsqueda de nuevas formas de recuperación económica. A partir de 1980, la privatización casi absoluta del financiamiento internacional provoca la progresión geométrica de la deuda externa de los países subdesarrollados, ante -- dos factores precisos: 1) Las necesidades crecientes internas -- de equilibrio de balanza de pagos; 2) El encarecimiento y endurecimiento de los créditos internacionales.

En el proceso de endeudamiento entran en relación las necesida-- des de expansión del capital que lleva a bancos y gobiernos a -- prestar de manera irrestricta y por otro lado, la actividad de -- las oligarquías de los países subdesarrollados que no destinan -- los recursos a actividades productivas, desviándose a fines inmug diatistas o políticos. El saldo de tales acciones, aunada a las crecientes exigencias por concepto de intereses y servicios ex-- ternos y una limitada capacidad de pago de los deudores ha colo-

cado este problema en el centro de las relaciones entre los países desarrollados y subdesarrollados del mundo capitalista.

Una importante valorización del dólar norteamericano a finales de los 80 acentúa el proceso de crisis en el área monetaria financiera, cerrando el círculo vicioso de devaluación-inflación--encarecimiento de créditos internacionales--déficit--estancamiento--devaluación. Al respecto, Fidel Castro en una publicación de 1983 advertía que: "La fuerte apreciación del dólar de los Estados Unidos a fines de 1980, se tradujo en una depreciación de casi la totalidad de las monedas de los principales países de economía de mercado. El alza sin precedentes de los tipos de interés de los propios Estados Unidos, que cobró impulso desde fines de 1979, produjo grandes fluctuaciones en los tipos de cambio, -presionó hacia arriba los tipos de interés en otros países y se transmitió a los mercados de capital. Todo ello acentuó la incertidumbre económica y obstaculizó aún más las posibilidades de recuperación cíclica" (99).

La contracción del comercio mundial, la inestabilidad de los precios de energéticos y materias primas, la inflación y el estancamiento, el creciente endeudamiento externo, la recurrencia del déficit en la balanza de pagos no sólo de los países subdesarrollados, sino de los desarrollados, los excesos de los gastos gu-

(99) CASTRO FIDEL: La crisis económica y social del mundo, Ed. Siglo XXI, México, 1983, p. 12.

bernamentales y la incipiente recuperación de la economía, así como los profundos efectos de la crisis en el ámbito social, político, ideológico y cultural, expresa que, a partir de 1980 se arriva a una nueva fase de la crisis, en que los ciclos depresivos se acortan hasta convertirse prácticamente en uno solo de amplio alcance. Los rasgos de la crisis general tocan al conjunto del sistema de reproducción y de las relaciones sociales.

Si se observa la evolución del capitalismo entre 1974 y 1980 en promedios generales se puede advertir que no hay crecimiento - real, pues los períodos de auge que preceden a los de recesión - no logran revertir las disminuciones en la inversión y la producción.

Bajo una perspectiva asimismo global, podría decirse que después del crecimiento que se observa entre 1945 y 1960, en que hay una evidente expansión capitalista bajo la predominancia del monopolio, se produce una etapa de reacomodo y recomposición de capitalismo en su conjunto, que va de 1960 a 1969, y que desemboca en una fase de disminución del crecimiento, que se caracteriza por una mayor competencia interimperialista, un avance importante de la consolidación de las oligarquías de los países subdesarrollados, el desarrollo de los países socialistas y la gradual pérdida de hegemonía de los Estados Unidos.

El período de decrecimiento que va de 1969 a 1974 manifiesta las limitaciones objetivas del monopolio como forma dominante de acumulación, lo que define las condiciones para que ocurra un período

do de estancamiento, entre 1974 y 1980, que lleva a la más aguda y permanente expresión de la crisis.

A partir de la década de los ochenta, en la expresión cíclica de la crisis se observa una tendencia al alargamiento de los ciclos recesivos y débiles recuperaciones. Asimismo, se reconoce la paralización y pérdida de eficacia de los mecanismos de regulación monopólico-estatales y márgenes cada vez más estrechos de desahogo económico y político.

Esta última etapa, que algunos investigadores la definen como -- "la cuarta etapa de la crisis general del capitalismo" se ha enraizado en la presente década definiendo el comportamiento del capitalismo a nivel internacional, el de las relaciones entre -- las clases dominantes de los países desarrollados y subdesarrollados y de su estrategia frente a los países de economía planificada.

Los signos de la crisis actual son elocuentes y determinan una -- marcada tendencia a la contracción económica, al empobrecimiento de la población a partir del desempleo, la inflación incontrolada, y el estancamiento. Define asimismo una importante contracción del comercio internacional y un deterioro grave en los términos de intercambio. Los precios de productos primarios y de energéticos por ejemplo han devenido difíciles de manejar con importantes repercusiones económicas y sociales.

El capital financiero domina por completo el ámbito económico, y a partir de tal circunstancia se produce una elevada traslación de capital desde los países subdesarrollados hacia los desarrollados, mediante toda una compleja red de mecanismos comerciales y financieros, en los que la deuda externa se sitúa en uno de los planos más significativos.

Aparejada a la crisis de reproducción y acumulación en el marco del monopolio como forma dominante, la crisis involucra efectos laterales, derivados de las contradicciones del sistema capitalista. Una de ellas ya grave es el del desequilibrio ecológico que se ha provocado y que alcanza proporciones que atentan contra la humanidad. La contaminación del aire, el agua y el medio ambiente en general, se ha convertido en uno de los principales enemigos de las sociedades actuales y su solución en un sistema regido por necesidades crecientes de ganancia no resulta sencilla, ni viable a mediano plazo.

El armamentismo, la desnutrición, el analfabetismo, la falta de condiciones y servicios médicos y de salud, la carencia de viviendas, de educación y cultura en amplios sectores de las naciones capitalistas manifiestan un grado de desequilibrio económico insultante y denigrante para pueblos enteros.

La lista se antoja interminable, sin embargo pareciera que lo importante del análisis de la crisis radica en ubicar las especificidades que el capitalismo guarda al llegar a esta fase de la historia, dominada por un CME muy avanzado.

Los trabajos que se han desarrollado al respecto aún plantean -- cuestiones iniciales que tratan sobre aspectos generales sobre -- la profundidad de la crisis y sus sistemas de contradicciones, -- de su caracterización y diferenciación, en síntesis, de su contenido y agravación.

Lo que aparece claro en una primera instancia, es que habría que ubicar dentro del proceso global de crisis del CME, dos momentos diferentes.

- 1) La tendencia a la disminución del crecimiento: caracterizada por las contradicciones interimperialistas señaladas y -- por la agudización de los enfrentamientos entre las oligarquías de países subdesarrollados y los monopolios internacionales, a partir de la protección de los mercados, la inflación, el desempleo y debido a la marcada influencia que tiene la crisis internacional en los desequilibrios internos -- del llamado Tercer Mundo. Esta etapa comprendería de 1967 a 1974-1976, en que se manifiesta de manera violenta y sincrónica la recesión. Se presentan la crisis energética, monetaria, financiera, de productos básicos y comercial.
- 2) El estancamiento y la agudización de las crisis cíclica, cuya continuidad y efectos lleva a pensar de que se trata de -- un solo ciclo recesivo de "largo alcance" que va de -- -- -- 1974-1976, hasta 1988 (100).

(100) Al respecto véase los trabajos de interpretación de la crisis actual en Aguilar, Blany, Boccara, et, al, Naturaleza de la Actual Crisis. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1986.

Respecto a la crisis en la fase actual, el Dr. Arturo Guillén, - en una publicación reciente observa: "Este período (1974-1985) - podría a su vez subdividirse en dos subperíodos: 1974-1980, durante el cual se mantiene un cierto dinamismo en el comercio mundial y en la expansión del mercado internacional de capitales, y de 1980 a la fecha, en el cual las recesiones en la esfera del - capital real se combinan con una crisis financiera internacional (crisis de la deuda externa, quiebras bancarias y la contracción brusca del proceso de internacionalización del capital" (101). - Algunos datos que apoyan la distinción del proceso de crisis actual concebida como crisis del sistema de regulación, pueden resumirse en el cuadro 27.

A partir de la agudización de las contradicciones del capitalismo en esta fase, las relaciones internacionales definen un marco de correlación de fuerzas en las que se aprecian estrechos márgenes de acción entre los países de economía de mercado. El proceso de crisis, que si bien puede concebirse como global, al interior de cada país define formas específicas de acción y desenvolvimiento, fundamentadas en el interés oligárquico tanto internacional como local.

(101) AGUILAR, et. al, op. cit., Naturaleza..., p. 134. El Dr. Guillén advierte que tal descripción es sólo ilustrativa de la crisis de regulación actual y señala la necesidad - de avanzar aún sobre su caracterización.

CUADRO 27
INDICADORES ECONOMICOS DE PAISES DESARROLLADOS
1960-1983

		1960-1969	1970-1979	1980-1983
Ritmo de crecimiento del PIB.		4.8%	3.4%	1.1%
Tasa promedio de cre- cimiento de precios.		3.3%	8.5%	12.9%
Tasa de desempleo		2.9%	8.2%	10.5%
		1960-1973	1973-1979	1979-1983
Tasas de crecimiento anual medio en prin- cipales países.	E.U.	2.1%	0.2%	0.4%
	FRA.	4.9%	2.9%	1.3%
	JAPON	8.4%	2.9%	2.6%

Fuente: OCDE. Elaboración propia con base en datos citados por GUILLEN, en AGUILAR, Naturaleza actual..., op. - cit., pp. 135-143.

V.6 Las expresiones actuales de la crisis del capitalismo
Cambios en el sistema internacional de contradicciones

La "cuarta fase de la crisis capitalista" es enfrentada por los países industrializados desde condiciones distintas. Para esta época el rompimiento del sistema financiero había establecido el sistema de paridad flotante, y un ambiente que desata la especulación bursátil y financiera. Frente a la desigual estructura - de precios a nivel internacional, la inflación y el desempleo, - los diferentes países capitalistas habían evolucionado de formas variadas en sus componentes de reproducción, dando base a la modificación de sus relaciones económicas a nivel internacional. - La crisis capitalista se desenvuelve de manera desuniforme.

En Japón por ejemplo, para 1976 la industria había alcanzado en su mayoría una importante modernización y se encontraba integrada en las principales ramas de punta, tales como la automotriz, de comunicaciones, eléctricas, química, electrónica y de computación, lo que le permitió desarrollar una política agresiva de -- búsqueda de nuevos mercados para sus productos e inversiones.

Los países europeos y especialmente la República Federal Alemana, Francia e Inglaterra, desarrollaron asimismo sus procesos productivos de manera más integrada, incorporando procesos altamente - tecnificados, tendientes a la robotización y computarización, en la producción y los servicios. En contraparte, en los Estados - Unidos el proceso de modernización solo había tocado al finali--
 zar los setenta a diferentes industrias vinculadas con la defen-

sa y armamentos, a la industria automovilística y a ciertos sectores de la electrónica, las comunicaciones y la computación. - La modernización no logró ser homogénea para el conjunto de la - planta productiva, coexistiendo en un ambiente desequilibrado y desintegrado, industrias ultramodernas con equipos y procesos obsoletos tecnológicamente.

A principios de la década de los 80, la estrategia del capital - internacional adopta dos posturas globales entre los países desarrollados, manifiestas en las políticas de reestablecimiento de la ganancia, que se observan; 1) en los Estados Unidos, que conjuga una estrategia económica de rápido crecimiento con una política de manejo de déficit público y; 2) en Japón y la Comunidad Económica Europea, que logran competir tecnológicamente y productivamente en el mercado, y se expanden con menor dinamismo, aunque - basados en la inversión extranjera preferentemente en los Estados Unidos.

Ambos procesos descansan en el mecanismo de traslación de parte de la cadena productiva a los países subdesarrollados, en los -- que no sólo encuentran "paraísos fiscales" sino "paraísos laborales", de infraestructura comerciales y en algunos casos de energéticos lo que define una "nueva división internacional del trabajo", basada en un auge maquilador a nivel internacional.

Las políticas de expansión capitalista contemporáneas, se acompañan por una estrategia mundial tendiente a la mayor desregulación y privatización de las actividades económicas, intentando -

restablecer la ganancia mediante la liberalización del mercado, el trabajo y la inversión en todos los países no desarrollados, de tal forma que no se limite la operación transnacional.

El marco de esta "nueva división internacional del trabajo" definida por la incorporación intensiva de mano de obra, recursos, - infraestructura, energéticos y materias primas, de los países -- subdesarrollados a los procesos productivos modernos, dinamizó - el proceso maquilador a nivel internacional, incentivándose sobre todo en los países asiáticos, llamados de "industrialización reciente" y en América Latina.

Las relaciones que se derivan de este "nuevo modelo" de producción, así como las relaciones que se producen entre los países - desarrollados en el curso de la década de los 80 y el peso de -- las contradicciones que se viven al interior y entre los países socialistas, definen nuevos marcos de relaciones internacionales en la actualidad, de los cuales sólo será posible esbozar algunos de sus rasgos más generales.

Por lo que se refiere a las relaciones de los países capitalistas desarrollados, la relación de los Estados Unidos con Japón y la Comunidad Económica Europea, ha modificado los marcos de contradicciones, en los que se aprecia la pérdida de hegemonía de - la nación norteamericana en el conjunto de la economía internacional, lo cual se produce a partir del manejo de su propio proceso de crisis y de su influencia comercial y productiva en todo el mundo.

Entre 1980 y 1985 el dólar fue impulsado al alza como resultado de la creciente demanda extranjera de valores estadounidenses, - defiriendo notablemente el tipo de cambio internacional del dólar de su nivel de poder adquisitivo. Los inversionistas extranjeros fueron atraídos por las altas tasas de interés en los Estados Unidos, las cuales crecieron por la necesidad de financiar - el déficit federal.

Múltiples analistas coinciden en que el moderado crecimiento económico observado en los Estados Unidos de 1982 a mediados de - - 1985 fue promovido por el gasto de consumo, el impulso a la industria militar y el endeudamiento, lo que aparejado a las circunstancias financieras y productivas del resto de los países capitalistas, creó las bases para la recomposición del mercado internacional, del flujo de capitales y en general, de la estructura económica en que actualmente se desenvuelve el CME.

La apertura de la inversión extranjera, derivada de las políticas de endeudamiento, provocó que los Estados Unidos vendieran activos a la Comunidad Económica Europea y Japón. La tendencia de empresarios y gobierno norteamericanos por adquirir créditos extranjeros, se acompañó con un impulso muy nítido de los países capitalistas desarrollados por participar en el mercado de capitales y bienes más importantes del mundo hasta entonces: Estados Unidos.

En el plano comercial, la modificación de la situación de los Estados Unidos y las políticas tecnológicas, comerciales y de in--

versión de Japón y algunos países europeos, propiciaron un cambio de los flujos de bienes y capitales en el mundo. Por una parte, los Estados Unidos permitieron que su mercado interno absorbiera una mayor cantidad de productos extranjeros y por la otra, el fenómeno de la fusión de empresas derivada de la contracción bursátil y financiera de los Estados Unidos, así como la disposición de créditos extranjeros, permitió la creación de fusiones de importantes compañías norteamericanas con japonesas, alemanas y británicas, por mencionar algunas, lo que, al tiempo que vulneró la economía de los Estados Unidos, fortaleció la expansión de los capitales de los países desarrollados citados.

La sobrevalorización del dólar durante 1980-1985 sentó las condiciones para que los vendedores externos de Estados Unidos ampliaran su capacidad y para que industriales estadounidenses trasladaran su producción o subcontrataran en el extranjero. La pérdida de competitividad de los productos elaborados en el interior de Estados Unidos se acrecentó frente a los bienes correlativos, producidos en las diversas fórmulas de asociación financiera y de transformación del proceso productivo.

La expansión japonesa y de algunos países europeos capitalistas encontró así el medio de modificar los términos de intercambio a nivel internacional generando nuevas y más agudas contradicciones con los Estados Unidos y entre sí, por la búsqueda de nuevos mercados. En el contexto de estas modificaciones sobresale la participación de los países asiáticos maquiladores, los cuales -

han captado parte sustantiva de los procesos productivos en la nueva "atomización" de la producción, redefiniendo con ello el curso de los flujos comerciales a nivel mundial y concentrándose la mayor proporción de los intercambios en lo que se conoce como la "Cuenca del Pacífico".

El intercambio internacional del comercio ha tendido a disminuir, y de éste, las manufacturas son sin lugar a dudas el sector más sensible a las fluctuaciones cíclicas de la economía. El reconocimiento de las tasas de crecimiento del volumen de comercio mundial entre 1980 y 1987 da cuenta de esta tendencia contraccionista, en la que los países subdesarrollados han llevado la peor parte. De acuerdo con el Acuerdo General sobre Aranceles Aduanales y Comercio, el promedio de crecimiento del comercio internacional entre 1980 y 1986 se ha disminuido en cuatro puntos porcentuales, al pasar de un 6.0% de crecimiento anual medio de 1960 a 1970, a un 2.0% en el período citado.

El cuadro 28 que aparece más adelante da cuenta de que, en la década de los ochenta, los sectores que mayores disminuciones registran en su crecimiento de producción y exportación son productos agropecuarios y manufacturas, y que los productos obtenidos de la industria extractiva, principalmente petróleo, han tenido un comportamiento desigual, debido a las fluctuaciones de los precios internacionales.

CUADRO 28

CRECIMIENTO DEL COMERCIO Y LA PRODUCCION MUNDIALES DE
MERCANCIAS, POR GRANDES GRUPOS DE PRODUCTOS
(VARIACION MEDIA ANUAL, EN PORCENTAJES)

	1960-1970	1970-1980	1980-1986	1985 1986
Exportaciones				
Productos agropecuarios	4.0	4.5	1.0	0.0-1.0
Productos de las industrias extractivas	7.0	1.5	-1.5	-2.0 7.5
Manufacturas	10.5	7.0	4.5	5.0 3.0
Promedio	8.5	5.0	3.0	3.5 3.5
Producción				
Productos agropecuarios	2.5	2.0	2.5	2.0 1.0
Productos de las industrias extractivas	5.5	2.5	-1.5	1.0 6.0
Manufacturas	7.5	4.5	2.5	3.5 3.5
Promedio	6.0	4.0	2.0	3.0 3.0

Fuente: Estimaciones de la Secretaría del GATT.

Tomado de: Revista de Comercio Exterior, noviembre de 1987, México, BANCOMEXT, 1987.

Por tipo de país, las exportaciones de los países industrializados ha tendido a disminuir en los últimos cuatro años, debido -- fundamentalmente a la traslación de los procesos productivos a -- países en desarrollo; las estadísticas globales de comercio por este motivo, no dan muestra de la contracción comercial de los -- países en desarrollo. El cuadro 29 que aparece más adelante registra el comportamiento de las tasas de crecimiento comercial -- observado desde 1979 hasta 1987, en la que se puede observar el constante deterioro exportador petrolero y la gradual disminu-- ción de la participación de los países subdesarrollados, a pesar del auge maquilador.

Entre los factores que han contribuido a la recomposición del -- mercado internacional de mercancías y su contracción, se pueden citar los siguientes:

- a) En términos generales, el comercio de servicios ha crecido -- más que el de bienes, lo que permite trasladar el mecanismo de -- obtención de ganancia al sector terciario y específicamente al -- financiero.
- b) Los precios internacionales de mercancías han influido signi-- ficativamente en que los flujos tengan orígenes distintos más -- rígidos y a la exclusión de productores que no pueden soportar -- las fluctuaciones en precios, exportaciones o importaciones.
- c) La tendencia a la triangulación del comercio ejerce una pode-- rosa influencia en el comportamiento comercial, pues las compras

y ventas de toda clase de productos empieza a negociarse globalmente entre grandes socios.

d) El proteccionismo se ha incentivado sobre todo en los países desarrollados, limitando excesivamente la internación de productos de países subdesarrollados.

e) Los países socialistas han limitado sus compras en los países capitalistas, a raíz de los efectos financiero-monetarios derivados de las políticas de revaluación del dólar durante 80 y 85 y las estrategias monetarias de sostenimiento de la divisa -- instrumentada por Japón y República Federal Alemana.

f) La descapitalización creciente de los países subdesarrollados a partir del incremento de la deuda externa por intereses -- principalmente, ha marginado la participación de estos países, -- incrementándose su tendencia monocexportadora y agravándose la dependencia comercial y financiera de todos ellos. En el caso de los países exportadores de petróleo, la competencia y el manejo del precio internacional ha mostrado su debilidad.

Si bien el comportamiento comercial da cuenta clara de las tendencias que se viven actualmente en el conjunto de las relaciones internacionales, en el caso de los flujos de capital internacional se pueden advertir la instrumentación de las políticas de mediano plazo de enfrentamiento a la crisis. En este aspecto, -- tanto la inversión extranjera, como la inversión productiva en -- general, se han contraído y han mantenido tendencias hacia una -- mayor orientación de los sectores de punta, donde prevalece la -- mayor concentración tecnológica.

Las corrientes más importantes de inversión se sitúan, como se ha dicho, entre los países desarrollados y específicamente, de la República Federal Alemana, Gran Bretaña, Francia, Canadá y Japón hacia los Estados Unidos. Por otra parte, se observan inversiones localizadas de éstos entre otros países subdesarrollados, en los que, además de la inversión en maquilas, se sostienen inversiones en procesos productivos de alto valor estratégico para el desenvolvimiento industrial de punta, tales como la siderúrgica, la autopartes, cibernética, la elaboración de materias primas específicas, algunas de origen mineral, insumos intermedios y plantas industriales de producción mineral y de insumos intermedios, así como industrias de elevado componente de mano de obra, además de aquellas altamente contaminantes o inconvenientes por diversos factores a su establecimiento en países desarrollados.

En el contexto general de la contracción económica comercial, de inversión y financiera, los países subdesarrollados han incrementado su desigual situación impactando sus condiciones políticas. Basta señalar que durante la presente década diversos países han enfrentado importantes transformaciones políticas, que van, desde la revolución nicaraguense que marcó una nueva época en las relaciones de América Latina con los Estados Unidos, pasando por los procesos que se viven en diferentes países latinoamericanos en que se han restablecido gobiernos civiles, y donde se han entablado conversaciones con sus movimientos guerrilleros, hasta el acrecentamiento de las contradicciones en diferentes países -

CUADRO 29

TASAS DE CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE COMERCIO MUNDIAL
1969 - 1978 Y 1979 - 1987

CONCEPTO	1969-78	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1980-1987	
- Comercio Mundial	6.7	6.4	1.2	0.7	-2.2	2.9	8.6	3.2	4.9	3.3		
- Volumen de Comercio (Exportaciones)												
Países Industrializados	7.3	7.2	3.9	3.7	-2.0	2.8	9.7	4.4	2.9	3.4	3.6	
Países en Desarrollo	4.6	4.4	-4.2	-6.0	-7.6	3.2	7.1	1.0	8.2	2.8	0.56	
Exportadores de Petróleo	3.2	1.9	-13.5	-15.1	-16.2	-3.2	0.5	-5.7	9.8	-0.4	-5.47	
No Exports. de Petróleo	5.1	6.9	8.5	5.2	1.1	8.2	11.6	5.2	7.7	3.9	6.4	
- Volumen de Comercio (Importaciones)												
Países Industrializados	6.9	8.9	-1.6	-2.3	-0.3	4.8	12.4	5.0	8.9	4.3	3.9	
Países en Desarrollo	7.2	3.5	7.3	7.8	-4.0	-2.4	1.8	-0.2	-3.1	-0.2	0.87	
Exportadores de Petróleo	15.0	-4.6	13.4	18.7	-1.5	-10.2	-6.1	-11.7	-21.5	-12.2	-3.89	
No Exports. de Petróleo	4.8	7.4	4.9	3.2	-5.2	1.7	5.3	4.5	3.9	3.3	2.7	
- Volumen de Exportación e Importación de los tres Principales Países Desa rrollados												
Estados Unidos	Exportación	6.8	14.1	9.8	-1.5	-10.9	-3.8	7.5	1.6	7.8	12.7	2.89
Unidos	Importación	7.5	1.6	-7.9	0.6	-3.7	13.0	24.3	5.1	14.6	1.8	5.97
Japón	Exportación	11.4	0.2	17.1	10.6	-2.3	8.7	16.0	4.4	-1.4	-4.0	6.14
	Importación	7.8	11.3	-5.0	-2.2	-0.5	1.2	10.8	0.4	13.5	8.5	3.34
Rep. Fed. de Alemania	Exportación	5.9	5.1	1.4	6.5	2.9	-0.2	9.6	6.4	1.2	0.5	3.54
	Importación	10.1	7.8	-0.2	-5.0	1.0	4.1	5.5	4.6	6.1	3.6	2.46

Fuente: Cámara Nacional de la Industria de la Transformación de México.
Documento sobre situación internacional, México, junio de 1988.

de América Latina, Asia y Africa, que luchan por mejores condiciones de vida.

Parte fundamental de las dificultades que enfrentan los países - subdesarrollados para incrementar su participación en el contexto económico internacional lo constituye su deuda externa, la -- cual ha crecido como nunca antes desde 1980, a raíz de la acumulación de intereses y del incremento de éstos de manera unilateral. El endeudamiento de los países subdesarrollados se ha tornado de un problema que agobia a una suma de países con enormes limitantes económicas, a un problema de índole internacional, en que los países acreedores y específicamente sus bancas privadas y gubernamentales tienen un importante riesgo que afrontar ante la imposibilidad del pago de cientos de deudores.

Según el Banco Mundial, la deuda externa para 1987 de todos los países subdesarrollados ascendió a 1 billón 200 mil millones de dólares, de la que los países latinoamericanos captan la tercera parte, es decir, 400,000 millones de dólares. El crecimiento de la deuda ha significado la traslación de capital más importante que por cualquier concepto hayan remitido los países subdesarrollados a los desarrollados, lo cual se ha traducido en mayores - presiones económicas entre los países pobres, que no logran establecer condiciones de reproducción a niveles competitivos internacionalmente.

La tendencia observada en la cuarta fase de la crisis general en lo que se refiere a los países subdesarrollados ha sido la de un

creciente deterioro económico, en los renglones productivo, de inversión, comercial y financiero, lo cual los coloca en una delicada postura de negociaciones internacionales, con márgenes cada vez más estrechos. La imposibilidad de que la deuda externa sea cubierta, se manifiesta tanto en la forma en como ha crecido, como en los recursos que los países deudores destinan al pago de sus obligaciones.

En lo que va de esta década, los países endeudados han remitido alrededor de 200 mil millones de dólares a los bancos acreedores en forma de pagos, intereses y amortizaciones, de los cuales la mitad se transfirió entre 1983 y 1985. La relación entre lo que exportan los países subdesarrollados y lo que pagan, adquiere tonos alarmantes y anticipa que en pocos años no se logre cubrir tales obligaciones, de continuar el modelo prevaeciente.

Adicionalmente a la sangría que significa el pago de la deuda y sus servicios, la relación entre el valor de las exportaciones - de estos países en un ambiente comercial especulativo y restringido, y el crecimiento de sus deudas en términos reales, plantea una situación de mayor distanciamiento entre las condiciones de los países subdesarrollados y sus posibilidades de pago.

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, el índice unitario del valor de las exportaciones de los países subdesarrollados ha disminuido un 15% aproximadamente entre 1980 y 1987, lo que significa una sensible pérdida de recursos, mientras que el endeudamiento en este mismo lapso ha crecido en casi un 90%. Esta relación se ilustra en el cuadro 30.

Las contradicciones que a los niveles nación-imperialismo se han producido, están definidas por el creciente proteccionismo comercial y financiero que los países desarrollados han impuesto, por el aprovechamiento intensivo de los recursos y mano de obra de los subdesarrollados para la implementación del proceso distributivo del trabajo en su versión contemporánea y en la extracción de capital por la vía del endeudamiento externo y las actividades transnacionales en general.

En el plano interno de los países subdesarrollados, se advierten importantes enfrentamientos entre las oligarquías locales y la burguesía convencional, en el sentido de que las tendencias de vinculación económica de estos países con el contexto internacional se ha producido por las vías de la liberalización, la flexibilización a la inversión extranjera directa, la privatización y la desregulación, lo que desprotege a amplios sectores productivos a niveles intermedios y pequeño de las empresas nacionales. El proceso asimismo, resulta contrario a los intereses de amplios sectores laborales, los cuales han manifestado, incrementándose las movilizaciones sociales y políticas.

El manejo de la llamada "crisis de la deuda" hacia mediados de los ochenta, plantea la vinculación entre la continuidad de soporte financiero internacional y el establecimiento de políticas de ajuste definidas por los modelos del Fondo Monetario Internacional, los cuales son fundamentalmente recesivos y destructores del empleo y el salario. La vía más reciente de tratamiento del

CUADRO 30

DEUDA EXTERNA DE LOS PAISES EN DESARROLLO
(MILES DE MILLONES DE DOLARES)
1980 - 1987

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ¹	1987 ¹
Miles de Millones de dólares corrientes.	632	729	809	871	908	950	1 050	1 190
Indice del valor unitario de las exportaciones de los países subdesarrollados.	100.0	106.4	102.1	91.8	90.9	87.4	87.3	85.8
Miles de millones de dólares de 1980	632	685	792	949	999	1 087	1 218	1 404

Fuente: Development and Debt Service, Banco Mundial. Washington, 1986 y Estadísticas Financieras del FMI. Tomado de Revista de Comercio Exterior, noviembre de - - 1987, pag. 260. Las referencias de 1986 y 1987 fueron tomadas de fuentes diversas y calculadas en forma correspondiente al cuadro.

1| Aproximaciones.

ambiente recesivo en que viven los países subdesarrollados lo -- han constituido los "planes de choque" y de "contención inflacionaria", los cuales han dejado secuelas de desempleo, de hiperinflación, devaluación acelerada de las monedas y mayor endeudamiento.

En el contexto de los países subdesarrollados destacan por las -- características de su desenvolvimiento los países exportadores -- de petróleo, los cuales han apenas sobrevivido a los embates de un manejo especulativo del mercado petrolero y una competencia -- insistente y fulminante por parte de compañías de países desarrollados. El mercado de crudos se ha reconocido como limitado y -- de fácil saturación, por lo que los desacuerdos de producción de la OPEP, aunados a los aumentos en plataformas de extracción y -- exportación de países no interesados en el establecimiento de -- precios firmes, compras especulativas, alimentaciones a reservas estratégicas y otros movimientos intencionados, inciden en -- el precio internacional, modificando las capacidades de captación de divisas de muchos países dependientes, lo que afecta su conducción económica interna y externa.

En lo que respecta a los países socialistas se advierten asimismo importantes diferencias de comportamiento no sólo comercial y económico, sino político e inclusive ideológico. En el contexto más amplio, los países de economía planificada han sufrido asimismo efectos indirectos del plano de crisis capitalista. La -- contracción del mercado tanto de productos como de capitales ha

impactado la participación de estos países, al tiempo que les ha impuesto nuevas y crecientes necesidades de expansión y sostenimiento.

En materia comercial, se reconoce que no existe una competitividad significativa entre productos de países socialistas y los de países capitalistas desarrollados; sin embargo el comercio socialista se ha logrado mantener bajo las fórmulas de integración desarrolladas, aunque con dificultades. La presencia de corrientes de participación financiera y comercial "occidental" -- han demostrado cambios en los últimos años, producto de nuevas -- tendencias económicas, que desde 1970 cuando menos posibilita la asociación de capital internacional regulada.

la participación sin embargo de los países de economía central -- no es homogénea. Mientras que países socialistas europeos han -- recurrido al endeudamiento externo para buscar un desarrollo industrial más integral, como en el caso de Hungría, Bulgaria y en menor medida Yugoslavia, otros países como Polonia, han desarrollado importantes contradicciones económicas debido a la existencia de desequilibrios productivos internos y un desigual intercambio de bienes entre la comunidad socialista. La Unión Soviética no ha podido diversificar sus productos y su impulso de expansión económica hacia Europa se ha visto limitado por las posibilidades reales de intercambios comerciales y financieros.

Entre los rasgos más sobresalientes sin embargo, destacan la gradual flexibilización que a la inversión extranjera directa se ha

producido en los países socialistas de Europa del Este y la tentativa de establecer la convertibilidad internacional del rublo, la cual se solidifica desde 1985, permitiendo ampliar la cobertura de la integración de los países socialistas del área al negociar con esta moneda.

En el curso de la crisis capitalista es de destacar los acuerdos realizados durante 1987 y 1988 en materia de desarme de misiles de mediano y corto alcance en territorio europeo, lo que sin duda se produce por un grado importante de obsolescencia de dichos equipos frente a las posibilidades bélicas de ambas potencias nucleares en otros campos.

Por otra parte y solo con objeto de no dejar de lado un fenómeno importante pero de insospechadas repercusiones económicas y políticas, cabe destacar el proceso de cambio que vive China, la cual ha iniciado a partir de finales de los setentas una estrategia económica fundamentada en el ejercicio del capital internacional, que no podría ser un caracterizado internamente por encontrarse en pleno desenvolvimiento.

Las contradicciones que se desarrollan en el seno del capitalismo son en esta etapa histórica evidentes. La necesidad de ejecutar cambios al interior de estos países en su conjunto y de establecer nuevas relaciones con el mundo se han manifestado abiertamente y sin duda nos encontramos ante un fenómeno cuyos resultados de mediano plazo no son previsibles.

La cuarta etapa de la crisis general del capitalismo, caracteriza un proceso de cambios de mayor dinamismo que los efectuados - en etapas previas. Define asimismo un estado de contradicciones que se agudizan y que encuentran cada vez espacios más estrechos de desahogo.

La presente etapa del capitalismo se caracteriza no sólo por el grado, la intensidad y la frecuencia de los ciclos recesivos y - por sus consecuencias políticas y sociales. Se caracteriza asimismo por una creciente influencia de corrientes ideológicas de extrema derecha, que de manera simultánea en el mundo coloca a - las minorías menos sensibles a la problemática social de reproducción capitalista, a la cabeza de los gobiernos tradicionalmente imperialistas. Las contradicciones que se encuentran alimentadas en todos los órdenes se enfrentan ahora como nunca antes a un predominio económico, político e ideológico de una clase dominante cada vez más rígida, cuya influencia adquiere características internacionales acordes con sus intereses y la forma de operación del capital monopolista.

En el curso de las relaciones internacionales modernas, la crisis define el escenario más amplio de las contradicciones sociales, políticas y económicas, definiendo en buena medida el cauce que tales enfrentamientos globales establecen por el sostenimiento de un sistema de reproducción limitado históricamente.

CAPITULO VI

Conclusiones

VI. Conclusiones.Contribución del análisis de la crisis capitalista al estudio de las relaciones internacionales

El establecer algunas conclusiones al final de este trabajo tiene el compromiso implícito de definir la manera en cómo el análisis de la crisis capitalista apoya al estudio de las relaciones internacionales.

Las conclusiones por tanto, presentan una apretada síntesis de los principios básicos en que se fundamentó el análisis de la crisis capitalista en sus tres planos, crisis cíclica, crisis de regulación monopolítico estatal y crisis general, para con ello dar cuenta del múltiple sistema de contradicciones en que se desenvuelven las relaciones internacionales.

Al principio básico de que las relaciones internacionales son -- prácticas sociales, proyectadas a un ámbito de interacciones que involucra a más de dos formaciones sociales diferenciadas política y geográficamente, se añade la idea de que aquellas son una amplia serie de fuerzas, correlacionadas en el plano mundial, definidas por un conjunto de contradicciones en continuo movimiento.

En la determinación de tales contradicciones, prevalece la convicción de que éstas se producen en un contexto histórico que condiciona su acción y que al mismo tiempo establece una especificidad para cada formación socioeconómica y para sus relaciones con el resto del mundo. La guía del desenvolvimiento de los an-

tagonismos en el plano internacional, está basada en los intereses de clase de los grupos sociales que conforman tales entidades.

En el desarrollo de este trabajo y por tanto en sus conclusiones, se encuentra presente el criterio de que los Estados tienen un peso importante en el conjunto de fuerzas que se desenvuelven en el plano internacional, aunque evidentemente no constituyen el punto nodal de los fenómenos internacionales. Su peso radica entre otros factores, en que el Estado parte de un concepto geográfico, político y legal delimitado y que su participación en la regulación capitalista es tan importante, que define las condiciones más precisas para el desenvolvimiento de las contradicciones y prácticas sociales que constituyen las fuerzas internacionales.

El objetivo central de estas conclusiones, radica en apoyar la idea de que es preciso avanzar hacia el estudio de las relaciones internacionales desde el reconocimiento de los procesos históricos generales que condicionan el acontecer social. En el caso del capitalismo, debido a que la influencia más importante para su evolución proviene de su crisis, se considera que es imprescindible vincular los procesos históricos de cada país a la fase de reproducción capitalista y a sus necesidades en momentos de su desarrollo determinados.

Se aspira a que, el estudio de las relaciones internacionales reconozca lo que es específico del desarrollo de cada formación so

cioeconómica que participa en el conjunto de fuerzas supranacionales y que a partir de este concepto, se analicen los fenómenos internacionales con base en los intereses que los guían, en la naturaleza específica de tales fuerzas y en las condicionantes - históricas y materiales en que se desenvuelven.

Con tales elementos, se plantea la necesidad de avanzar hacia un planteamiento de las relaciones internacionales que supere los - conceptos tradicionales de "Estado" y "Nación", para arribar al análisis del comportamiento de las formaciones socio-económicas y sus clases que, sujetas a variados intereses y a constantes -- contradicciones, se encuentran en una permanente evolución histórica.

VI.1 Crisis cíclicas, crisis de regulación y crisis general en el capitalismo actual

El capitalismo ha arribado en su fase actual y específicamente - en la década de los ochenta a una etapa en que la crisis define en buena medida su rumbo. La crisis sin embargo, no es un aspecto totalmente claro para investigadores y profesionales interesados en su reconocimiento y prueba de ello lo constituye la amplia gama de interpretaciones que tratan de dar cuenta de un fenómeno de reconocida trascendencia internacional.

La crisis capitalista tiene un alcance global que corresponde a un problema estructural del capitalismo en sus formas de producción y en sus relaciones sociales.

Avanzar sobre el reconocimiento de las posibles contribuciones - que el análisis de la crisis capitalista aporta a la Teoría de - las Relaciones Internacionales, precisa por tanto plantear alguna filiación sobre los conceptos planteados en este trabajo, para destacar lo que es específico de las Relaciones Internacionales como disciplina social. Si bien esta inclinación por alguna de las concepciones de crisis se han hecho manifiestas en el - - transcurso de este trabajo, se precisa intentar una síntesis de los conceptos fundamentales de crisis, a efecto de conformar un punto de vista particular.

En lo que respecta a los tres aspectos de la crisis (crisis cíclica, crisis general y crisis de mecanismos de regulación monopólico estatales) se comparte la idea de que en rigor se trata - de una sola crisis, propia del capitalismo e inherente a su funcionamiento con características determinadas por las leyes y con tradiciones de ese modo de producción, a lo largo de su evolución histórica.

La crisis afecta al capitalismo en su conjunto, a su estructura productiva y a las relaciones sociales de producción, a las relaciones de los países capitalistas y socialistas y a la división internacional del trabajo. Afecta asimismo al sistema monetario y financiero, al Estado y a la vida política de cada nación, a la estructura social, ideológica y cultural y evidentemente a la lucha de clases y al amplio conjunto de contradicciones que en - los planos nacional e internacional definen el comportamiento - -

del capitalismo actual. En este sentido se plantea que la crisis además de estructural es global, pues llega a todas y cada una de las prácticas sociales que conforman el modo de producción.

En los términos generales, se reconoce que la crisis es asimismo un producto histórico, determinada por cada momento y cada forma de operación de las leyes capitalistas en tiempo y espacios determinados, y como tal, que es específica de cada país de economía de mercado, de acuerdo con las formas particulares en que se desenvuelve su sistema.

La crisis general que se vive actualmente es la que corresponde al Capitalismo Monopolista de Estado, pues su carácter internacional y global define una etapa distinta en el conjunto de contradicciones presentes, en que la dominancia del monopolio como forma centralizadora y concentradora del capital y la regulación del Estado, definen una parte fundamental de las relaciones sociales capitalistas.

En el contexto global de la crisis, las crisis cíclicas se producen con diferencias importantes a medida que evolucionan históricamente las contradicciones capitalistas en todos los planos. Las crisis cíclicas se producen fundamentalmente en el contexto económico, impactando el conjunto de las relaciones sociales e impulsando los antagonismos a situaciones cada vez más difíciles de superar.

Lo característico de las crisis cíclicas en la presente etapa, - es que se producen con una mayor frecuencia y que por tanto, hay una tendencia al acortamiento del ciclo recesión-recuperación-auge, que ha conducido a fases de recuperación más cortas e inestables.

Pese al agravamiento de las crisis cíclicas y su mayor frecuencia, se reconoce que estas continúan funcionando como un mecanismo del sistema, tendiente a desvalorizar y reestructurar el capital, cuyo principal objetivo radica en modificar las condiciones de ganancia, mediante la transformación de la distribución de -- los beneficios.

Las etapas de recuperación que se han producido en el transcurso de la década de los 80 han devenido cada vez más débiles y se -- han concentrado excesivamente el capital en las formas monopolísticas de operación. Por tal motivo la actual crisis y su expresión cíclica, definen en esta época como nunca antes, la más importante contradicción entre' las fracciones oligárquicas de los países de economía de mercado y la dominancia del capital financiero sobre las otras formas de reproducción.

Entre las causas que explican el acortamiento de los ciclos recesivos se encuentran sin duda el agravamiento de las contradicciones entre el capital y el trabajo y con más especificidad, entre la socialización de la producción y la mayor concentración de -- los medios productivos. La grave depreciación y obsolescencia - del capital fijo, que se produce a tasas superiores que las del

desgaste físico del capital acumulado, provoca una subutilización de maquinarias y equipos, que ejerce un peso significativo en las necesidades de ganancia.

El desempleo que ha caracterizado la década de los 80 y la inflación, que se ha vuelto crónica, imprimen a las condiciones de producción importantes dificultades para restablecer las tasas de ganancia, lo que conduce a que los ciclos recesivos y de recuperación no se perciban, debido a la aplicación de mecanismos recesivos para la superación de la crisis.

Pese a que el papel de la crisis cíclica sigue condicionando el restablecimiento de la ganancia, se observa que no resulta ya suficiente para lograr nuevas condiciones de renovación del capital. A partir de ésto se puede afirmar que las crisis de sobreproducción clásicas se tornan crisis de sobreacumulación de capital debido a la imposibilidad por obtener una tasa de ganancia adecuada a la complejidad del capital.

La División Internacional del Trabajo contribuye asimismo a que las etapas de auge y recesión propias de la crisis cíclica se presenten de manera diferenciada entre los distintos países capitalistas, afectando de manera profunda y continua a los países subdesarrollados.

Los mecanismos impuestos a nivel internacional para sostener la ganancia monopolista a niveles aceptables ha generado el mayor - proteccionismo en el comercio, lo que además de la especulación en los precios y la restricción en las inversiones productivas - ha conducido al deterioro de las ya desiguales condiciones de intercambio.

Las crisis cíclicas, como factores fundamentales de la explicación de la crisis en su conjunto, agudiza la crisis del sistema de mecanismos de regulación monopólico estatales. La operación de las leyes del valor y de la distribución de la ganancia entre las distintas fracciones del capital como punto de partida, encuentran múltiples obstáculos para lograr una ganancia adecuada a las condiciones de acumulación.

Además de las contradicciones propias que definen la actividad - capitalista, a partir de la gradual dominancia del capital financiero se reconocen problemas como:

- Un constante peso de las actividades improductivas, entre las que se encuentra la carrera armamentista.
- Creciente déficit fiscal y financiero en los Estados capitalistas y sobre todo en el llamado Tercer Mundo.
- Creación y movilización de una masa enorme de capital ficticio, que no corresponde a la capacidad del ciclo para generar capital-dinero.

- Una creciente e insostenible inflación; y
- Desajustes monetario financieros que hacen que la crisis parezca fundamentalmente financiera.

El plano de la crisis general en este sentido actúa y se alimenta de las múltiples contradicciones que se producen en el sistema capitalista, en el que las crisis cíclicas y la crisis de regulación definen nuevas y cambiantes formas de antagonismos. La crisis se determina así en estos tres diferentes planos, y su desenvolvimiento guarda una interacción entre éstos.

La crisis capitalista actual se torna como una crisis de largo plazo que define un nuevo comportamiento en el ciclo económico y nuevas y cada vez más agudas condiciones de atenuación de las -- tendencias contraccionistas de la ganancia. Lo característico -- de este nuevo estadio lo constituye el hecho de que hay factores que disminuyen y anulan las posibilidades correctivas de los ciclos, tales como son la dominancia del capital improductivo, la inflación, el desempleo y el armamentismo, lo cual impacta significativamente las relaciones sociales de producción y las prácticas sociales en su conjunto.

La inestabilidad actual del capitalismo no ha podido ser superada bajo los métodos convencionales de crisis por lo que se está en el preámbulo de nuevos procedimientos de la ganancia monopolista, que contrarreste la profunda alteración sufrida por la -- ley del valor en una fase del CME muy avanzada, regida por incon

tenibles contradicciones a nivel interno e internacional.

VI. 2 El sistema de contradicciones en el capitalismo actual

Ante el conjunto de elementos expuestos se propone que el análisis de las relaciones internacionales contemporáneas debe efectuarse mediante la integración de las prácticas sociales que se producen en el CME y específicamente en su presente fase de desarrollo.

El complejo de relaciones que se advierten en el medio internacional parten de las condiciones del capitalismo de cada país y de sus intercambios en todo el mundo, lo que determina un sistema de contradicciones en continua transformación histórica, guiado por intereses de clase asimismo en constante movimiento.

El marco de la crisis general que se vive actualmente en el capitalismo determina diferentes planos de contradicciones y a partir de éstas, se establecen las condiciones para su expresión internacional. Sin ánimo de ser esquemático, sino solamente de anotar algunas de las más sobresalientes cabe resaltar las siguientes.

1) La contradicción fundamental del capitalismo. Que se produce al interior de cada formación socioeconómica, con base en el principio antagónico capital-trabajo, se encuentra determinada por el grado de avance de sus relaciones sociales y de la conformación misma de los medios de acumulación. En general tal contradicción manifiesta como un enfrentamiento constante entre la

creciente socialización de la producción y la centralización de los medios productivos, sin embargo, al interior de cada país adquiere una especificada propia, que se expresa en una conformación de clases peculiar para cada sociedad.

En la fase de dominio del monopolio y de la regulación capitalista estatal, la oligarquía se encuentra presente en todas y cada una de las formaciones socio-económicas, con una gran variedad - en cuanto a su composición y fuerza, pero actuando con la mayor concentración del capital, en sus planos productivo y financiero.

La liga entre los intereses oligárquicos y el Estado se encuentra asimismo presente en cada país, lo que sin embargo no los -- exceptúa de un constante enfrentamiento. Al regular el Estado - al conjunto de los elementos que definen la reproducción del sistema, incorpora políticas de conciliación social que limitan las expectativas de acción del conjunto de la clase dominante. Las - posibilidades de arreglo temporal entre la oligarquía y el Estado son amplias, por constituir esta fracción de clase el interés dominante de mayor alcance económico y político de la sociedad.

En el seno mismo de la clase dominante existen constantes luchas desde el plano interoligárquico, hasta la más común que se desenvuelve entre las fracciones monopolistas y las no monopolistas - de la propia burguesía. El clima de competencia que tanto de-- fiende el capitalismo se limita por motivo de la concentración - del capital, conduciendo la más amplia monopolización a la desaparición de los capitales menores, o a la absorción de éstos en

sus sistema de producción y consumo

Por lo que se refiere a la contradicción fundamental, existe un enfrentamiento constante de la clase dominante con el resto de la sociedad, la que participa en forma generalizada en el sistema de reproducción, el cual se ha tornado increíblemente complejo debido a la sofisticación del proceso productivo y de sus apoyos directos e indirectos. Este enfrentamiento manifiesta un plano importante de las contradicciones sociales y políticas en cada sociedad, y su peso se define de acuerdo con las condiciones de vida de la mayoría de la población y con el desarrollo de los factores subjetivos en el terreno político e ideológico. En el contexto de los países subdesarrollados estos enfrentamientos han empezado a adquirir una intensidad y frecuencia de primer orden, lo que añade celeridad a la crisis.

2) Las contradicciones entre el capitalismo y el socialismo. - A pesar de que existen amplias relaciones comerciales y financieras entre estos países, al grado que parte fundamental de la deuda externa de los países de economía centralizada se encuentra contratada con bancos privados de diferentes países occidentales, y que se ha dado una creciente inversión extranjera directa en los países socialistas, prevalecen amplias e importantes contradicciones en los planos económico, político, ideológico y militar, lo que condiciona el desenvolvimiento de la crisis capitalista en muy diversos planos.

La carrera armamentista que se ha comentado en este trabajo, no se concebiría sin este plano de contradicciones, como tampoco el reacomodo de la operación capitalista internacional a partir del avance económico del socialismo.

El principio del comunismo internacional por ejemplo, se ha traducido en diferentes apoyos a las luchas populares que se viven en diferentes países con revoluciones de tipo socialista, incrementando sus posibilidades de desarrollo, en un franco deterioro de los intereses monopolistas de países capitalistas desarrollados.

La contradicción capitalismo-socialismo se encuentra presente en el conjunto de las estrategias imperialistas y su continuidad -- agrava el desenvolvimiento de la crisis, por motivo de serias limitaciones de expansión del capital y de competencia tecnológica y comercial.

3) Las contradicciones interimperialistas. Que se producen a partir del propio sistema de expansión capitalista, de la centralización financiera y productiva y del control de amplios mecanismos de distribución en todo el mundo.

La expresión más contundente de tales contradicciones se observa en la rápida pérdida del poder hegemónico de los Estados Unidos y en el crecimiento y sostenimiento económico del Japón y de los países asiáticos de industrialización reciente, en los que operan diversas firmas transnacionales de orígenes diversos, inclu-

sive norteamericanos, y que dan cuenta del proceso de desnacionalización del capital que se vive desde hace por lo menos treinta años.

Los diferentes reajustes que ha impuesto la crisis al capital monopolista a partir de lo que en este trabajo se ha retomado como una "cuarta etapa de la crisis del CME", adquiere su mayor demostración en la constante pérdida del poder económico del dólar y la creciente aminoración de la influencia norteamericana en Europa y Japón, a partir del crecimiento de su déficit gubernamental y su endeudamiento externo. Asimismo, pese a tales circunstancias se revela una dependencia importante del dólar en la economía internacional, lo que ha justificado su "rescate" del ámbito financiero, debido entre otros aspectos, a que la mayor parte de las reservas de los bancos federales de países desarrollados cuentan con esta divisa predominantemente.

4) Las contradicciones que se producen entre la oligarquía internacional frente a las oligarquías locales y frente al conjunto de la clase burguesa de cada país, así como frente a la población en general, por motivo de la expansión capitalista monopolista.

Las constantes contradicciones que en este plano se producen explican el creciente proteccionismo que se vive en el comercio internacional y la amplia tendencia a la desregulación que se ha impuesto en todos los países subdesarrollados a partir de su amplia dependencia productiva, financiera y comercial respecto de

los países desarrollados.

Las contradicciones que se producen en este plano alimentan asimismo lo que en términos genéricos se puede expresar como la contradicción "imperialismo-nación". Esta lucha se dejó sentir entre las diferentes fracciones oligárquicas de ambos grupos de países y debido a que sus efectos impactan al conjunto de la sociedad y al Estado, se llegan a establecer algunas condiciones en la operación internacional del capital, cuando se atenta contra los intereses fundamentales de la reproducción del capital al interior de cada país. Esta contradicción adquiere las más variadas características y se puede advertir que hasta la fecha ha logrado ser resuelta mediante importantes concesiones al capital internacional en todos los países subdesarrollados.

En el plano social más amplio, la contradicción imperialismo-nación, enfrenta los intereses de la mayoría de la población de los países subdesarrollados a las prácticas desreguladoras y monopolistas del capital internacional, lo que añade presiones internas a la lucha de clases, que gradualmente incorpora objetivos antimperialistas en sus expresiones políticas.

Si bien en estas caracterizaciones se agrupan sólo los rasgos más comunes del amplio sistema de contradicciones, conviene subrayar que en la expresión cotidiana de las relaciones internacionales, la confluencia de aspectos contradictorios, de intereses encubiertos y de acciones de influencias de fracciones de clase, Estados, organismos internacionales, instituciones financieras y

grupos sociales en general, son de tal manera confusas, que se impone la tarea de analizar detenidamente los móviles y fines -- que se persiguen en cada acción de influencia internacional.

Asimismo, se precisa ubicar el contexto económico y político en que se desarrollan tales fenómenos a fin de que, basado en la especificidad que cada conjunto de fuerzas guarda en el conjunto de relaciones internacionales, se ubiquen las condiciones que impone la crisis actual para su desenvolvimiento.

VI.3 Las relaciones internacionales como prácticas sociales... sujetas de un proceso histórico condicionado por necesidades objetivas e intereses de clase

El conjunto de las contradicciones propias de la operación capitalista a nivel internacional, en su fase actual, ofrece una aproximación a las características de las influencias que se ejercen en el plano internacional contemporáneo.

La identificación no sólo de intereses de clase en abstracto, de leyes y tendencias en el sistema de acumulación capitalista, sino también de sus expresiones concretas y de instrumentación económica y política, permite constatar la hipótesis de que el conjunto de interacciones que conforman lo "internacional" genéricamente, tienen un carácter "derivado" de las prácticas sociales.

Las relaciones internacionales, como el conjunto de acciones sociales que inciden en más de dos formaciones socioeconómicas o en sus grupos, obedecen a un proceso amplio de transformaciones, en las que prevalecen necesidades condicionadas objetivamente, -

expresadas en leyes de operación generales del sistema, en lo económico, lo político y social. Las prácticas sociales atienden a intereses identificables, con determinaciones temporales y específicas en cada lugar, de acuerdo con las características propias de cada formación y con las influencias que imponen sus propias contradicciones internas y externas.

La apreciación de los fenómenos sociales en el capitalismo y de su proyección en este plano supranacional a lo largo de la historia, permite abordar "lo internacional" a partir de la visión del proceso histórico, que en general define los conceptos más abstractos de cambio y de las necesidades que impone la operación de las leyes y reproducción en cada etapa, y que en lo particular reconoce las diversas condicionantes de transformación de cada formación económica y social, al tiempo que comprende sus determinaciones específicas en todos los planos.

La crisis del capitalismo, vista necesariamente como un proceso histórico, permite dar cuenta de las transformaciones de la reproducción del sistema a partir de sus contradicciones, leyes y necesidades en cada etapa de su desenvolvimiento. Asimismo, permite explicar las diferencias en cada fase de su desarrollo, y a partir de ésta, apoyar el análisis de la dimensión internacional de las prácticas sociales que se producen en los diferentes ámbitos de acción.

El análisis de la crisis capitalista, debido a que considera un conjunto de relaciones objetivas y subjetivas de la sociedad, y

determina algunas de las limitaciones y necesidades características de cada fase de desenvolvimiento de la reproducción del sistema capitalista en su conjunto, contribuye al esclarecimiento - de algunas de las influencias que se reciben en el medio internacional.

A partir del análisis de la crisis capitalista se establece la - confluencia de factores de carácter global definidos por las leyes de funcionamiento del proceso de cambio de las formas de acumulación y centralización capitalista, en cada fase de su desenvolvimiento. Al mismo tiempo, permite apreciar características específicas de cada entidad socioeconómica, de acuerdo con sus - condiciones y conformación y ubicar las contradicciones que provocan las incesantes transformaciones en las relaciones y prácticas sociales, con lo que se proporcionan importantes bases para la explicación de la correlación internacional de fuerzas actuales en el plano mundial.

El análisis de la crisis en sus expresiones fundamentales, cíclica general y de mecanismos de regulación, ofrece por su parte un amplio instrumental para la ubicación de las condicionantes relativas que guardan los fenómenos internacionales contemporáneos.

El estudio de la transformación del capitalismo, asociado con -- los procesos de desvalorización y desproporción del capital, con los sistemas que de múltiples vías se imponen para contrarrestar la tendencia descendente de las tasas de ganancia, para garantizar la apropiación de beneficios más importantes al capital mono

pólico, y junto con la intervención reguladora que corresponde - al Estado en los planos jurídico, político e ideológico, definen un marco de contradicciones determinado por sus condicionantes - históricas y de clase.

En el continuo flujo de acciones sociales determinadas por contradicciones, el concepto de "crisis general", imprime al análisis de las relaciones internacionales un punto de apoyo amplio y versátil, a partir del cual se puede apreciar las condicionantes fundamentales del proceso de crisis capitalista y de sus principales influencias en el conjunto de fuerzas internacionales.

En términos generales, el análisis de la crisis capitalista permite adentrarse en las formas contemporáneas de operación de las leyes de reproducción del sistema y con ello, permite ubicar dentro de su proceso de evolución, las limitaciones a que se enfrenta para atenuar o superar en el corto plazo sus contradicciones.

Debido a que el capitalismo sin lugar a dudas constituye el aspecto de mayor relevancia en el plano de las relaciones internacionales del presente siglo, su profundización es una condición indispensable para dar cuenta de las relaciones internacionales y sobre todo de su evolución histórica, así como de la transformación de su sistema de correlación de fuerzas en cada etapa de cambio.

Las aportaciones que este enfoque efectúa, no se producen solamente por lo que se refiere a la posible traslación de conclusio

nes del ámbito del análisis capitalista al de los fenómenos internacionales, pues sería restar toda identidad y autonomía a los fenómenos internacionales.

Lo rescatable del análisis que impone la crisis del capitalismo radica precisamente en la necesidad de ejecutar un estudio fundamentado en las acciones sociales concretas, condicionadas objetivamente por leyes y necesidades de operación de un modo productivo y por las relaciones internas y externas de los grupos sociales, de cada formación social y con expresiones históricas diferenciadas.

El estudio de las relaciones internacionales requiere del concepto integral del análisis de los procesos históricos y al mismo tiempo de las determinaciones específicas que la operación del modo de producción capitalista define al interior de cada sociedad. La determinación de los intereses de clase manifiestos a partir de las políticas gubernamentales y los intereses "nacionales" sustentados por los Estados y sus representantes, exigen ser reanalizados con el grado de complejidad que la evolución de la reproducción del sistema ha desarrollado.

Se aspira a la integración de un concepto de las relaciones internacionales que no parta del fenómeno, sino de sus orígenes y evolución, de la explicación social más concreta de los mismos y de la adecuada ubicación en el complejo de relaciones y contradicciones que se producen al interior y entre las sociedades, concebidas éstas como unidades cambiantes, en lo económico, polí

tico, social, ideológico y cultural.

Al mismo tiempo, se exige que el análisis de las relaciones internacionales, rescate su especificidad, a partir de las nuevas formas y expresiones que los procesos históricos particulares toman, al interrelacionarse en una compleja red de fuerzas inter-actuales.

La sociedad actual, es decir las acciones que se desarrollan al interior de las naciones, concebidas en esa unidad contradictoria y abstracta que define la categoría de "formación socio-económica", son eminentemente internacionales. El grado de evolución de las fuerzas productivas, la internacionalización de la producción y sus servicios, la complejidad de la conformación de las clases en todo el mundo y en general el grado de dominancia del capital financiero, provoca circunstancias de interrelación que antes no se cumplían y que deben ser abordados a partir de planteamientos de mayor alcance y profundidad y que necesariamente deben ser analizados sobre líneas no convencionales de estudio.

VI.4 Algunas líneas no convencionales para el análisis de las relaciones internacionales

A partir del análisis de la crisis capitalista se ofrecen algunos rasgos generales no convencionales de estudio de las relaciones internacionales. Estos rasgos están definidos por las características que ha presentado la operación capitalista en el transcurso del presente siglo.

Ante los procesos de internacionalización y con mayor especificidad, de transnacionalización de la economía, es evidente que el concepto clásico de "lo nacional" como tal, tiene que superarse. Inclusive los avances que se produjeron en este sentido durante la década de los setenta, en que se llegó a reconocer que el concepto de "interés nacional" se encontraba identificado con el interés de la clase dominante de cada país, ha sido rebasado por la realidad, en la que actualmente se producen fenómenos de mayor alcance internacional.

El concepto de "nación", incorpora la afinidad e identidad de grupos sociales en diferentes ámbitos, por motivo de su coexistencia espacial y la participación de valores culturales globales, pero adquiere nuevas e importantes características si se asocia a la evolución histórica de las formaciones socio-económicas, en las que se advierten importantes fisuras internas debido a los antagonismos de clase propios de la operación capitalista.

La división internacional del trabajo, la distribución del proceso productivo por regiones geográficas, la influencia de las relaciones financieras de las economías capitalistas, la operación de empresas transnacionales que actúan prácticamente sin orígenes nacionales, aunado al proceso de desregulación productiva y financiera que se está produciendo en la actualidad, permiten afirmar que no es posible continuar con una apreciación del contexto internacional, fundamentado tan sólo en la acción de las diferentes naciones del mundo, sus estados y los organismos internacionales.

La clase dominante misma y la evolución de sus fracciones más sofisticadas, que ejercen una amplia influencia en todos los planos de la correlación internacional de fuerzas, permite reconocer que si bien se atiende a un interés de clase único, los mecanismos de operación capitalista, en la presente etapa de su crisis, genera importantes enfrentamientos entre los capitalistas - de diferentes tamaños y orígenes, entre grupos de diferentes países y entre amplios sectores sociales.

Se aprecia asimismo, que el proceso de centralización del capital se ha incentivado en los últimos años y que actualmente presenciarnos no sólo agrupaciones de grandes empresas o grupos, sino que se producen fusiones de amplios consorcios internacionales de la mayor importancia y cuya influencia se deja sentir en decenas de países. Tales son los casos de las agrupaciones y uniones que se producen en los terrenos de la industria automotriz, de computación y comunicaciones, química y siderúrgica, y en múltiples servicios como los bancarios, financieros, turísticos y comerciales a nivel mundial.

No significa que los conceptos y sobre todo los contenidos de "lo nacional" y de los intereses de clase se desintegren, sino que éstos se desenvuelven con base en el conjunto de contradicciones que se identificaron anteriormente y por lo tanto son modificables y requieren un análisis diferenciado.

La transnacionalización, guiada por necesidades objetivas de concentración del capital, expansión del mercado y búsqueda de las

condiciones más adecuadas a la reproducción capitalista, constituye una fuerza internacional que resume y proyecta un círculo - de contradicciones en todos los planos y que, al interior de cada formación socioeconómica condiciona procesos internos de asimilación y participación en su operación y desenvolvimiento a nivel mundial.

Por su parte, pese a las contradicciones internas y la participación de diversas oligarquías locales en el ámbito del capitalismo monopolista internacional, al interior de cada país se puede identificar lo "nacional" como una serie de principios fundamentales de protección y autarquía, en los que convergen diversas - demandas sociales, con contenidos de clase diferentes. Tales -- son los casos de la integridad del territorio, la protección de la producción y el empleo locales, el desarrollo económico, político y social interno, y muchos de los elementos que han conformado los principios internacionales que constituyen los derechos y deberes económicos de todas las naciones modernas en los términos formales.

En este contexto, los estados como la expresión de las relaciones internacionales de mayor definición, adquieren una connotación que rebasa al concepto convencional. En principio, como reguladores del sistema de reproducción, los estados constituyen - el elemento más importante de la superación de las limitaciones objetivas de las leyes capitalistas. Al grado de desarrollo actual, el Estado se encuentra a un nivel de integración muy eleva

ciliación.

El creciente proceso de desincorporación de diversos países desarrollados en organismos internacionales creados por su propia influencia a mediados de este siglo, da cuenta que las transformaciones sufridas en sus formas de operación internacional, los -- distancia de los preceptos formulados por tales organismos a la luz de la crisis actual. Las limitaciones que se observan en los organismos financieros de corte comercial, financiero, técnico y político, se producen en términos generales a partir de la agudización de la crisis, que exige la mayor desregulación posible. En el contexto militar, se observa asimismo un desgaste importante entre las naciones subdesarrolladas y los países desarrollados capitalistas, que se ha orientado a la mayor concentración de fuerzas entre los países capitalistas tecnificados y el establecimiento de sistemas de defensa insospechados hasta hace algunos años.

Los procesos internacionales actuales se encuentran definidos en buena medida por la transnacionalización de la economía y sus necesidades políticas y sociales, por la internacionalización y do minancia del capital financiero monopolista, por lo que los "actores" fundamentales de la realidad internacional actual están -- definidos por estrategias productivas, de inversión y comercio de empresas transnacionales e instituciones financieras estatales y privadas, a partir de las cuales se explican presiones concretas en el marco del conjunto de fuerzas internacionales.

do con la oligarquía a nivel mundial, lo que sin embargo no lo libera de agudas contradicciones con esta fracción de clase.

Los estados continúan siendo una de las fuerzas más relevantes de las relaciones internacionales. La actividad que los estados -- despliegan en todos los ámbitos, adquieren la mayor importancia, pues significan la suma de presiones, necesidades e intereses internos e internacionales, que se orientan en favor de la producción del sistema. La acción de los estados, incorporan derechos y obligaciones abstractas y a partir de éstos y de una amplia gama de objetivos concretos de sus grupos sociales de influencia, despliegan una actividad de interrelación mundial.

Junto con estas acciones, la política social concreta, manifiesta en un conjunto de intereses sociales y económicos y desplegada al amparo de las estrategias del Estado, determinan el amplio juego de contradicciones y fuerzas que impactan a las relaciones internacionales en el contexto actual.

En este contexto, los organismos internacionales de cualquier carácter atienden a las influencias de sus estados y grupos sociales dominantes, incorporando intereses de diferente extracción social, aunque con los contenidos y orientaciones de las fracciones dominantes. Los organismos internacionales corresponden con intereses precisos de influencia internacional y la dificultad -- de que a partir de éstos se definan posturas concretas de solución común, radica precisamente en la diversidad de intereses expresados en políticas y estrategias de escasa posibilidad de con

Estudiar jerarquizadamente a las relaciones internacionales a -- partir de los criterios que se derivan del análisis de la crisis capitalista, precisa ubicarlas primero en el proceso histórico - que define las condiciones de su desenvolvimiento. Al mismo - - tiempo, se requiere advertir las peculiaridades que corresponden en dicho proceso a las formaciones económicas que participan en los fenómenos internacionales y distinguir el conjunto de contra dicciones en que se mueve, los intereses de clase prevalectentes y sus principales necesidades, su orientación en cuanto a sus -- transformaciones y el círculo de fuerzas que se desprenden de ta les intereses y contradicciones en los planos internos e interna cional.

A partir de estos elementos, es preciso reconocer los fenómenos internacionales desde su origen, ésto es, desde las prácticas so ciales que lo sustentan y sobre todo advertir que tales fenóme-- nos guardan una relativa propiedad, sujeta a condiciones especi- ficas de su desenvolvimiento.

Los "actores" de las relaciones internacionales, como se ha des- crito en reiteradas ocasiones a las fuerzas de influencias más - definidas del ámbito mundial, adquieren diferentes matices y se relativizan, al incorporarse las perspectivas que se retoman del análisis de la crisis capitalista, de la que se desprende el cri terio de que las relaciones internacionales son en rigor, una co rrelación de fuerzas en el ámbito supranacional, sustentadas por contradicciones e intereses de clase dominados históricamente.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

AGUILAR, BLANY, BOCCARA, Et. Al

Naturaleza de la actual crisis

México, Ed. Nuestro Tiempo, 1986.

AGUILAR MONTEVERDE, Alonso

La Crisis del Capitalismo

México, Ed. Nuestro Tiempo, 1979

AGUILAR MONTEVERDE, Alonso

Problemas Estructurales del Subdesarrollo

México, Instituto de Investigaciones

Económicas, UNAM, 1979. Primera reimpresión

AGUILAR MONTEVERDE, Alonso

Teoría leninista del imperialismo

México, Ed. Nuestro Tiempo, 1983, Segunda Edición

AMIN, ARRIGHI, GUNDER y WALLERSTEIN

Dinámica de la Crisis Global

México, Ed. Siglo XXI, 1983

BAGTERIA y ARDAIEV

El Capital de Marx y el Capitalismo

México, Ed. Grijalvo, 1968, Colección 70, No. 33

BURTON, John Wear

Teoría General de las Relaciones Internacionales

México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1967

CASTRO RUZ, Fidel

La Crisis Económica y Social del Mundo

México, Ed. Siglo XXI, 1983

DEL LLANO, Eduardo

El Imperialismo: Capitalismo Monopolista

La Habana, Ed. Orbe, 1976

DEUTSCH, Karl W.

Las Naciones en Crisis

México, El Fondo de Cultura Económica, 1981

DOS SANTOS, Theotonio

Imperialismo y Dependencia

México, Ed. Era, 1982, 3a. Edición

KORMNOV, Yu.

La especialización y la cooperación de los países del CAME
en la esfera de la producción

URSS, Ed. Progreso, traducción al español en 1979

LENIN, Vladimir I.

El Desarrollo del Capitalismo en Rusia

Fragmento publicado como apéndice del Capital
de C. Marx, México, FCE, 1980, 16a. impresión.
Tomo II, pp. 509-576

LENIN, Vladimir I.

El Imperialismo, fase superior del capitalismo

URSS, El Progreso, 1969

LOPEZ DIAZ, Pedro (Coordinador)

ARECHIGA, GALVAN, Burgueño, et. al.

La Crisis del Capitalismo: teoría y práctica

México, División de Posgrado de la Facultad de Economía
de la UNAM, Siglo XXI, 1984

MACEOFF, Harry

Ensayos sobre el Imperialismo, historia y teoría

México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982, 3a. edición

MANDEL, Ernest

Introducción a la teoría económica marxista

México, Serie Popular Era, No. 20, 1981, 6a. Edición

MANDEL, Ernest

La Crisis - 1979 - 1982

México, Ed. Era, 1983

MARX, Karl

El Capital

México, Fondo de Cultura económica, 1980, 16a. Edición

MARX, Karl

Elementos fundamentales para la crítica de la economía
política. Borrador 1857 - 1858

México, Ed. Siglo XXI, 1982, 9a. Edición

MATTICK, Paul

Crisis y teorías de la crisis

Barcelona, Ed. Península, 1977

MENSHIKOV, S.M.

El Capitalismo actual; de crisis en crisis

México, Ed. Nuestro Tiempo, 1983

Colección, Desarrollo, Trad. Rafael Vidiella

MERLE, Marcel

Sociología de las Relaciones Internacionales

Madrid, Alianza Editorial, 1979

MICHELENA, José A.

Política y Bloques de Poder, crisis en el Sistema Mundial

México, Ed. Siglo XXI, 1979, Segunda Edición

PIHO SANTOS, Oscar

El Nuevo Orden Económico Internacional

México, Ed. Nuestro Tiempo, 1979

RÍGIN I., Yu.

El Estado y los monopolios en EUA

México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982.

Colección, Desarrollo, Trad. Víctor Cabanova

SEARA VAZQUEZ, Modesto

Tratado General de la Organización Internacional

México, F.C.E., 1974

SWEZZY, Paul M.,

Teoría del Desarrollo Capitalista

México, Fondo de Cultura Económica, 1981

INDICE DE CUADROS UTILIZADOS

	PAG.
1) Inversión externa de capital de los Estados Unidos 1939 - 1971	128
2) Inversión directa privada de los Estados Unidos en el exterior. 1950 - 1978	130
3) Estructura sectorial de la inversión privada de los Estados Unidos en el exterior. 1945 - 1971	132
4) Participación de diferentes países en la producción industrial capitalista. 1948 y 1974	134
5) Escala de operaciones comerciales de las grandes transnacionales. 1971	136
6) Número de países extranjeros, en los que las corpo- raciones internacionales tienen firmas bajo su con- trol. 1970	137
7) Comercio exterior de los países capitalistas. 1955 - 1974	140
8) Porcentajes de participación de los países en desa- rrollo en las exportaciones mundiales. 1955, 1970 y 1976	153
9) Participación porcentual de los países en desarrollo en las exportaciones totales mundiales. 1950 a 1971 ..	154

10)	Principales índices del desarrollo de la economía de los países del CAME en 1977	165
11)	Proporción de máquinas y equipos en las exportaciones y las importaciones de los países del CAME (%). 1950 y 1977	167
12)	Comercio entre los países del CAME. 1950 - 1972	168
13)	Estructura mercantil de las exportaciones de los países miembros del came. 1955 y 1977	169
14)	Tendencia hacia la disminución del crecimiento económico (países desarrollados). 1960-1973 y 1973-1979 ..	194
15)	Tasas de crecimiento del comercio y la producción (países desarrollados). 1960-1973 y 1973-1979	195
16)	Peso específico de los países en la exportación del mundo capitalista (países desarrollados). 1947, 1957, 1965, 1973, 1979	195
17)	Participación porcentual de los países en desarrollo en las exportaciones totales mundiales. 1950-1971 ...	199
18)	Balanza en cuenta corriente por grupos de países 1973-1979	200
19)	Balanzas comerciales por grandes regiones y categorías de productos. 1973-1979	201

20)	Flujos de inversión extranjera directa hacia los países subdesarrollados por país de origen. 1965-1967, 1970-1972, 1975 y 1976	202 y 203
21)	Endeudamiento de los países del Tercer Mundo. 1970-1979	204
22)	Ritmos de aumento de la producción en los países socialistas y en los capitalistas desarrollados. (Crecimiento porcentual anual) 1970-1979	211
23)	Endeudamiento y exportaciones de los países del CAME hasta el 31 de diciembre de 1975	214
24)	Evolución de la deuda exterior bruta de los países de Europa del Este. 1973-1976	216
25)	Cambios de volumen de la producción industrial durante las crisis económicas de los años 1970-1980	219
26)	Desempleo en los principales países capitalistas. 1973-1980	220
27)	Indicadores económicos de países desarrollados 1960-1969, 1970-1979 y 1980-1983	228
28)	Crecimiento del comercio y la producción mundiales de mercancías por grandes grupos de productos. 1960-1970, 1980-1986	235

PAG.

29) Tasas de crecimiento del volumen de comercio mundial. 1979-1987	239
30) Deuda externa de los países en desarrollo. 1980-1987	243